fms Cuadernos
MARISTAS

41

mayo2023

Cuadernos MARISTAS

Instituto de los Hermanos Maristas

FMS Cuadernos Maristas
N.º 41 - Año XXXIII
Mayo de 2023

Responsable de redacción
Comisión de Patrimonio
Allan de castro, fms
André Lanfrey, fms
Antonio Ramalho, fms
Dyogenes Philippsen Araujo
Guilherme Villareal Cavazos, fms
Michael Green, fms
Omar Alfredo Peña Jacobo, fms
Patricio Pino, fms
Vicente de Paul Kouassi, fms

Director de comunicación
Luiz Da Rosa

Colaboradores de este número
André Lanfrey, fms
Antonio Martínez Estaún, fms
Antonio Ramalho, fms
Francisco J. Fores Sánchez
Georges Cellier, fms
Gérard Cuinet, fms
Juan Castro, fms
Michael Green, fms
Victor Pastor, fms

Traductores
Afonso Levis, fms
Anthony Hunt, fms
Carlos Martín, fms
Gilles Hogue, fms
Heloisa Afonso de Almeida Sousa
J. A. Alves
Jeff Crowe, fms
Josep María Ferre, fms
Josep Roura, fms
Joseph Chalmers
Marta Graupera Canal
Michael Sexton, fms
Moisés Puente, fms
Roque Brugnara, fms
Santiago Fernández, fms
Sergio Suchodolak

Redacción y administración
P.le Marcellino Champagnat, 2
00144 - Roma, Italia
Tel.: (39) 06 54 51 y1
publica@fms.it
www.champagnat.org

Editor
Instituto de los Hermanos Maristas
Casa General – Roma, Italia

Maquetación e impresión
CSC GRAFICA Srl, Roma - Itália
www.cscgrafica.it

Cuadernos Maristas

Los Cuadernos Maristas tienen como objetivo difundir documentos e investigaciones sobre los orígenes, la espiritualidad, el desarrollo y la expansión del Instituto de los Hermanos Maristas en el mundo. Aborda estudios sobre personalidades históricas y temas que caracterizan la acción apostólica de los Hermanos y Laicos Maristas. La producción de contenidos es colaborativa, de varios autores. Está impreso en cuatro idiomas: español, francés, inglés y portugués.

Coordinación
Departamento de Comunicación del Instituto
Comisión del Patrimonio Espiritual Marista

Catalogación en la fuente (CIP)

C121 Cuadernos Maristas: informaciones, estudios, documentos. – n. 41 (mai. 2023) – Roma : Casa General de los Hermanos Maristas, 2022.
p. 132: il. ; 24 cm

Anual.
Editorial: Casa Generalizia dei Fratelli Maristi delle Scuole / André Lanfrey
Versión digital en español: https://champagnat.org/es/biblioteca-2/cuadernos-maristas/
ISSN 1122-7117

1. Hermanos Maristas – Historia.
2. Espiritualidad.
3. Patrimonio cultural. I. Fratelli Maristi delle Scuole.

CDD – 200

Maria Palicz – Bibliotecaria – CRB-9/202207/P

ÍNDICE **DE MATERIAS**

3 **EDITORIAL**
André Lanfrey, fms et Antonio Ramalho, fms

ARTÍCULOS

5 La traducción de Circulaires des Supérieurs al español Stella Maris y Editorial F.T.D. en la encrucijada de la emancipación marista del centralismo francófono
Antonio Martínez Estaún, fm
amestaun40@gmail.com

17 Del Boletin de la obra de los juniorados a presencia marista (1879-2022)
Reclutar vocaciones, dar a conocer al Instituto y difundir el espíritu marista.
André Lanfrey, fms
alanfrey@maristas.net

31 Cincuenta años de historia marista en Corea
Juan Castro, fm
juancale@hotmail.com

39 Los hermanos maristas de Ardèche que dejaron su región para ser misioneros en otras tierras
Georges Cellier, fms
gcellier@maristes.net

53 Anales de la Provincia de Constantinopla
De 1892 a 1942
Gérard Cuinet, fms
gegelyon6@gmail.com

69 Provincia Santa María de los Andes
Veinte años haciendo vida el sueño
de Champagnat en Perú, Chile y Bolivia
2002-2022
Francisco J. Fores Sánchez
fflores@maristas.cl

83 El herbario del colegio de Pamplona
Ciencia y arte en la época
de los museos pedagógicos
André Lanfrey, fms | Victor Pastor, fms
alanfrey@maristes.net - pasabai@yahoo.es

99 El largo camino hacia el reconocimiento legal
de los Hermanitos de María (1822-1851).
Realidad político-religiosa y proyecto místico
André Lanfrey, fms, et
alanfrey@maristes.net

113 El Hermano François formador
de Hermanos directores
Un análisis de la Carta 1374
*Antonio Martínez Estaún, fms*s
amestaun40@gmail.com

BIBLIOGRAFÌA

129 Dos historias escritas bajo
el mismo Manto Mariano
Michael Green, fms
michael.green@marists.org.au

EDITORIAL

Antonio Ramalho, fms
Presidente de la Comisión del Patrimonio

André Lanfrey, fms
Coordinador de Cuadernos Maristas

Aunque este es el Año de las Vocaciones Maristas, en este número solamente evocaremos indirectamente el tema hablando de la misión marista en varios territorios, provincias y épocas. De hecho, muchos de los autores hablan de la vocación marista colectiva. El H. Georges Cellier nos recuerda que el territorio del Ardecha fue un lugar de reclutamiento masivo, que después envió hermanos de las provincias de St Paul y Aubenas a todos los rincones del mundo. El H. Gérard Cuinet, evoca la época de oro de la provincia de Constantinopla en la confluencia de Europa y Oriente Medio, de la que todavía hoy son herederos los hermanos de Grecia; y el H. Michael Green nos remite a otros dos territorios maristas nacidos en el siglo XIX: Australia e Irlanda. La nueva provincia andina evocada por Francisco J. Flores Sánchez y la de Corea fundada por hermanos que salieron de México, nos recuerdan una nueva fase de misión en el siglo XX en un mundo ya muy diferente.

La vocación marista no sólo incluye la diversidad de provincias y territorios, sino también la diversidad de actividades. Sin consultarse, varios autores nos hablan de actividades extracurriculares demasiado olvidadas, en particular revistas como Présence Mariste en Francia, lejana heredera del Bulletin de l'œuvre de juvénats (H. André Lanfrey) o Stella Maris recordada por el H. Antonio Martínez Estaún, que difundía en español las circulares de los superiores. Esta es toda un área de nuestras actividades que merecería ser más valorada y explotada. También merecen más atención obras en la frontera del arte, la ciencia y la pedagogía, como el herbario conservado en Pamplona que nos presenta el H. Víctor Pastor.

Por una vez, en este número 41 hay menos trabajos sobre nuestros orígenes y sobre personalidades de gran importancia; pero creemos que se abordan desde una perspectiva bastante original. Así, el artículo sobre el reconocimiento legal

del Instituto presenta al fundador como una personalidad político-religiosa: un enfoque diferente respecto al que estamos acostumbrados. En cuanto a la carta del H. François al director de la escuela de Breteuil, cerca de París, (H. Antonio Martínez Estaún), de gran espiritualidad y realismo, ¿acaso no es una hermosa puesta en práctica anticipada de lo que hoy llamamos liderazgo profético y de servicio?

Una novedad, para terminar. Desde la edición número 40 de Cuadernos Maristas (2022), te habrás dado cuenta de que hemos incluido un recurso tecnológico llamado QR Code (Quick Response Code). El cual invita al usuario a realizar una rápida encuesta sobre el perfil del lector y la trayectoria de los Cuadernos Maristas en el mundo. Estaremos muy agradecidos a quienes participen en esta encuesta. Al comienzo de cada artículo, el código QR lleva a un vídeo que presenta al autor y sus motivaciones.

Para acceder a dicho contenido interactivo en la edición impresa, basta con apuntar con la cámara del smartphone al Código QR y aceptar la dirección sugerida. Para la versión digital del cuaderno, hacer clic directamente en el código.

Esperamos que el lector aprecie la novedad y se sienta motivado a interactuar con nosotros.

41.1

LA TRADUCCIÓN DE CIRCULAIRES DES SUPERIEURS AL ESPAÑOL

Stella Maris y *Editorial F.T.D.* en la encrucijada de la emancipación marista del centralismo francófono

Antonio Martínez Estaún, fms

1. DESCRIPCIÓN DEL VOLUMEN *CIRCULARES SELECTAS*

En la Biblioteca marista del Monestir de Santa Maria de Bellpuig de Les Avellanes hay un grueso volumen con el título de *Circulares Selectas* que contiene la traducción al español de 23 *Circulaires des Superieurs*. La selección incluye 5 del hermano François, 14 del hermano Louis-Marie, 1 del hermano Stratonique, 1 del hermano Diógenes y 2 del hermano Léonida.

Las 23 circulares están organizadas con números romanos que indican la secuencia de los cuadernillos en que fueron publicadas . Aunque el volumen se presenta como una unidad física de la selección de las circulares la traducción se ha hecho por entregas y la confección en un solo volumen se ha llevado a cabo tras una recopilación posterior de todo el material traducido.

Siguiendo las vicisitudes de las comunidades y colegios de la España marista a través de la revista *Stella Maris*, revista de familia de la Provincia, en su sección De casa, encontramos que la traducción de las *Circulaires des Supérieurs* del francés al español se suscitó como respuesta a una necesidad surgida a partir del Plan de Estudios elaborado por la Comisión de Estudios de la Provincia.

> Circulares selectas. — La dura necesidad que sentían nuestros religiosos jóvenes de disponer de las Circulares de nuestros Superiores generales, reverendos hermanos François y Louis-Marie, para el estudio que se les exige de las de mayor fondo doctrinal se hacía tanto más intensa cuanto

[1] La circular Acerca de la oración y la circular Acerca de la formación de los hermanos tienen ambas una segunda parte que se publican con fechas distintas por lo cual habría que considerarlas como circulares distintas; no obstante, el traductor o el editor las ha entregado con una única numeración del fascículo considerándolas como una sola dada la unidad temática que tratan.

> más concreto va quedando el Plan de Estudios ascético-profesionales de nuestros hermanos. Para poner el debido remedio, la Comisión de Estudios de la Provincia acaba de editar, traducidas al español, las siguientes escogidas Circulares, sin perjuicio de que vean en breve la luz en nuestro idioma otras de singular relieve doctrinal. 1. Acerca de la vida de fe. 2. Base y fundamento de la vida de fe. 3. Práctica de la vida de fe. 4. Medios para adquirir la vida de fe.
> Se advierte a los hermanos, que a los del Segundo Ciclo del Plan de Estudios vigente en la Provincia, corresponde estudiar la primera; a los del Ciclo tercero, la segunda, y a los del Ciclo sexto y séptimo, la tercera y cuarta respectivamente[2].

Esta noticia aparece en *Stella Maris* en enero de 1941. El tomo de *Circulares Selectas* se cierra con la circular del hermano Léonida *Acerca del celo apostólico,* del 24 de mayo de 1949, y está recogida en el fascículo XX.

Para datar la fecha de la traducción de las circulares contenidas en la Selección de Circulares poseemos los siguientes datos: Las cuatro primeras circulares de autoría del hermano François ya están disponibles para ser utilizadas en enero de 1941, como queda indicado. En las páginas de la revista *Stella Maris* se abre un concurso de traducción de las circulares del hermano Louis-Marie, concurso propuesto en enero de 1941 donde se indica la calidad requerida a dicha traducción.

> Con miras a poseer una traducción auténtica que añada a un marcado valor literario, todo el fondo de doctrina de la importante Circular del reverendísimo hermano Louis-Marie, sobre la "Escuela de Oración", se abre entre los hermanos un concurso[3] en las condiciones siguientes:[4]

La obra deberá estar terminada y presentada en Secretaría Provincial en un plazo que no pase del Domingo de Resurrección y escrita a máquina .

Algunos datos más que pueden ayudar a datar la fecha de traducción. En la misma sección del número 281, publicado en febrero de 1946, ya se indica como acto preparatorio al retiro mensual la *lectura de las Circulares acerca del Infierno y de la Eternidad. - Fascículos VIII y IX*[5]. En el número siguiente (febrero de 1946), en la misma sección, también se indica como lectura para preparar el retiro mensual *la Circular acerca de la observancia de la Regla. Circulares Selectas. Fascículo V*[6]. La propuesta no se repetirá hasta diciembre de 1949 en que se recomiendan de nuevo las cir-

[2] *Stella Maris* t 7 224 (enero 1941) 162.
[3] Este concurso parece que no tuvo aceptación ya que no se ha encontrado traducida ninguna circular del hermano Louis-Marie sobre *l´Ecole de Pontmain ou l´Ecole de la Prièr*e a la que dedicó cuatro largas circulares. Ver: Louis-Marie, Circulaires, t 5. En cambio poseemos la traducción de dos circulares del hermano Louis-Marie que tratan sobre la oración que podrían haber sido respuesta al concurso indicado. No obstante ninguna de las dos incluye la palabra "escuela" que parece determinar la convocatoria del concurso con la expresión "Escuela de Oración".
[4] *Stella Maris* t 7 224 (enero 1941) 163.
[5] *Stella Maris* t 8 281 (febrero 1946) 22. Propone leer el fascículo VIII y IX.
[6] *Stella Maris* t 8 282 (marzo 1946) 35. Propone leer el fascículo V.

culares sobre el *Infierno y la Eternidad*[7] (fascículos VIII y IX). Que hayan precedido los fascículos VIII y IX al fascículo V en la propuesta para su lectura como tema preparatorio del retiro mensual indica que para esas fechas (febrero de 1946) ya estaban traducidas esas dos circulares del hermano Louis-Marie. El fascículo VI se propone en mayo de 1946[8], el fascículo VII en junio de 1947[9] y el fascículo V en marzo de 1948[10].

De estos datos podemos concluir que el tomo de las *Circulares Selectas* se encuaderna con posteridad a mayo de 1949, por tanto la traducción del texto de las circulares contenidas en él es anterior a esa fecha.

2. LA TRADUCCIÓN DE LAS CIRCULARES EN LA REVISTA *STELLA MARIS*

Además del volumen indicado también encontramos la traducción y difusión de nueve circulares de los superiores difundidas a través de la revista *Stella Maris*. La publicación de las traducciones de las *Circulaires des Supérieurs* en esta revista surge por las dificultades creadas por la guerra que impedían a los Superiores comunicarse con los hermanos de España. Por otra parte, la revista está destinada a un grupo de lectores más amplio que el de los hermanos jóvenes que se encuentran en proceso de formación y han de seguir los cursos del Plan de Estudios.

La razón por la que la revista *Stella Maris* comenzó a publicar las circulares de los superiores en español la encontramos explicada en la propia revista

> Supliendo al "Bulletin"
> Saint Genis Laval, 18 de febrero de 1944.
> Muy estimados hermanos: Como que en las *circunstancias actuales* no es posible publicar con regularidad el *Bulletin de l´Institut* ni, en caso de imprimirlo, hay facilidad para enviarlos fuera de Francia, creemos complacer a los hermanos comunicando un resumen de noticias, que de algún modo supla al órgano oficial del instituto[11].

Las *circunstancias actuales* a las que hace referencia el redactor de la revista están descritas con detalle por el propio hermano Michaëlis, Vicario general, en su circular del 25 de diciembre de 1944 donde ofrece un *pequeño informe de los males de la guerra*[12].

En el número siguiente de *Stella Maris* se señala una nueva dificultad

[7] *Stella Maris* t 9 322 (diciembre 1949) 566. Propone leer el fascículo acerca del Infierno y de la Eternidad VIII y IX.
[8] *Stella Maris* t 8 282 (mayo 1946) 57. Propone leer el fascículo VI.
[9] *Stella Maris* t 8 297 (junio 1947) 213. Propone leer el fascículo VII.
[10] *Stella Maris* t 8 304 (marzo 1948) 313. Propone leer el fascículo V.
[11] *Stella Maris* t 6 260 (mayo 1944) 176. (Hay inconsistencia en la numeración de los t 5 y 6).
[12] Michaëlis, *Circulaires*, t 19 (1944) 330-340.

en la comunicación de la correspondencia y la transmisión de las noticias de los superiores a la que la revista dará cumplida respuesta:

> Del Rmo. H. Vicario general[13].
> Como por razón de las circunstancias la Carta-Circular del Reverendísimo hermano Vicario general correspondiente al 25 de diciembre pasado [1943] no ha llegado sino a las casas provinciales, creemos de nuestro deber dedicar un número de *Stella Maris* para transmitir a nuestros hermanos los saludables consejos que en ella se contienen[14].

La revista recoge íntegramente el contenido doctrinal de la Carta-Circular en su traducción del francés al español[15] y a continuación se añade un resumen de las noticias contenidas[16] en la misma .

Al año siguiente se suscita un nuevo incidente en la comunicación de los superiores con los hermanos de España que ha quedado reseñado en la revista *Stella Maris*.

> De casa.
> De la Casa generalicia.
> En un gran sobre hemos recibido una pequeña tarjeta de saludo en la que se nos asegura la completa normalidad de la residencia de nuestros superiores mayores, y se nos remite a las noticias generales contenidas en la primera circular del Rmo. H. Vicario general, remitida en el mismo sobre. La tal circular no nos ha llegado, ha sido sustraída del sobre. Y no nos explicamos el hecho porque nos consta ha llegado a otros destinos. Lamentamos no poder comunicar a los lectores de *Stella Maris* el contenido de la primera carta circular del nuevo Vicario genera[17].

El número siguiente de *Stella Maris* 276 (septiembre 1945) 397-404 publica íntegramente en español la circular, del 24 de mayo de 1945, del Rdo. H. Marie-Odulphe, Vicario general, que acaba de ser *elegido por los hermanos del Régimen tras la dimisión del hermano Michaëlis*[18]. Al año siguiente, en julio de 1946, se publica también un resumen de la circular, del 24 de mayo de 1946, del hermano Marie-Odulphe, Vicario general.

> El reverendo hermano Asistente ha recibido un ejemplar de la circular que el reverendísimo hermano Vicario general dirige al Instituto, y que lleva fecha del 24 de mayo del año en curso [1946]. En ella, después de recordar los temas *Restaurarlo todo en el espíritu del Venerable Fundador y Necesidad de cultivar y desarrollar en nosotros la vida interior, a ejemplo del Venerable Fundador*, expuestos, respectivamente, en las circulares del 24 de mayo de 1945 y del 25 de diciembre del mismo año, exhorta a todos los Hermanos Maristas a *renovar en sus almas el celo apostólico del Venerable Fundador para la educación cristiana de la juventud*[19].

[13] El Vicario general es el hermano Michaëlis.
[14] *Stella Maris* t 5 261 (mayo 1944) 185. (Hay inconsistencia en la numeración de los t 5 y 6).
[15] *Stella Maris* t 5 261 (mayo 1944) 185-192. (Hay inconsistencia en la numeración de los t 5 y 6).
[16] *Stella Maris* t 5 261 (mayo 1944) 192-193. (Hay inconsistencia en la numeración de los t 5 y 6).
[17] *Stella Maris* t 7 275 (agosto 1945) 395.
[18] Marie-Odulphe, Circulaires, t 19 349. *Circular* del 24 de mayo de 1945.
[19] *Stella Maris* 286 (julio 1946) 76.

3. CAUSAS DE MAYOR CALADO QUE ORIGINAN ESTE TRABAJO

La España marista que camina hacia sus bodas de oro de su fundación está llegando a su grado de madurez como institución iniciada por un grupo de cuatro hermanos franceses en 1886. Las páginas de la revista *Stella Maris* recogen varias biografías de beneméritos hermanos de origen francés y suizo que han dejado sembradas sus vidas en el surco de esta tierra hispana. Los responsables de las obras han entregado el testigo a hombres que han sabido formar a nuevas generaciones de hermanos. La gran Provincia de España se desdobla, primero, y poco tiempo después da origen a cuatro provincias. El hermano Sixto es el primer hermano español que sume una responsabilidad de gobierno junto al hermano Superior general como asistente del mismo. La lengua francesa, que fue en los inicios y durante bastantes años el medio de comunicación oficial de la institución, deja de ser un signo de la identidad institucional y es sustituido por el español en todas las provincias de España. Los hermanos franceses, que hablaban y escribían perfectamente el español dejan de ser el apoyo seguro para garantizar la trasferencia de los contenidos en sus lecciones de formadores y las nuevas generaciones de maristas tiene dificultades para leer y traducir el francés de los libros propios del Instituto. La riqueza doctrinal contenida en ellos no puede quedar perdida al hacer entrega de la herencia espiritual a las nuevas generaciones y por esta razón se impone la traducción de las mismas al español.

Como hemos visto anteriormente la revista *Stella Maris* abrió un espacio para dar respuesta a una necesidad propiciada por las circunstancias. Pero la traducción y publicación de la colección de *Circulares Selectas* debió realizarse como un proyecto paralelo a la publicación de la revista y para cumplir objetivos distintos de los de la revista.

4. TRADUCCIÓN DE LAS CIRCULARES DEL HERMANO LÉONIDA

Iniciada la traducción de las circulares de contenido doctrinal de los orígenes a través de la revista se siguió utilizando este medio de difusión para hacer llegar a los hermanos los nuevos aportes doctrinales emanados de la pluma del hermano Léonida.

En la circular del 24 de mayo de 1947, titulada *Acerca del retiro espiritua*l, el hermano Leónides, Suprior general, invita a los hermanos a practicar los ejercicios espirituales anuales y la revista *Stella Maris* publica íntegramente la traducción al español del original francés[20] formando parte de las páginas de la

[20] Stella Maris t 8 298 (julio 1947) 219-228. Forma parte de la revista.

revista. Esta circular es la primera traducida al español de las 24 que escribió el hermano Léonida durante su mandato[21].

La circular del hermano Léonida *Acerca del cultivo y fomento de las vocaciones*, del 8 de diciembre de 1950, se publica en cinco entregas, desde enero a mayo de 1951 y forma también parte de las páginas de la revista. A partir de junio de 1955 hasta mayo de 1958 se publican siete circulares del hermano Léonida como suplemento de la revista para evitar que los largos textos de las circulares restaran espacio a las páginas de la misma, de manera que pudiera atender las secciones habituales. Los responsables de la revista han creado un nuevo instrumento de divulgación de las circulares traducidas mediante el añadido de un suplemento que no forma parte propiamente de la revista.

La traducción y publicación de las *Circulares Selectas* en fascículos independientes, cuyo texto no se ha incluido en la revista *Stella Maris*, ha sido un trabajo realizado en paralelo a estas publicaciones.

Las dos únicas circulares del hermano Léonida incluida en las *Circulares Selectas* son la del 8 de diciembre de 1946 y la circular *Acerca del celo apostólico,* del 24 de mayo

[21] Así mismo, se publica íntegramente en *Stella Maris l*a traducción de las circulares siguientes: Acerca de la santidad, del 24 de mayo de 1948. *Stella Maris* t 8 307 (julio 1948) 356-364. Forma parte de la revista. Acerca de la obligación de dar buen ejemplo, del 24 de mayo de 1950. *Stella Maris* t 9 329 (julio-agosto 1950) 76-85. Forma parte de la revista. Acerca del cultivo y fomento de las vocaciones, del 8 de diciembre de 1950 se publica en cinco entregas. *Stella Maris* t 8 334 (enero 1951) 138-143; 335 (febrero 1951) 152-153; 336 (marzo 1951) 165-168; 337 (abril 1951) 174-179 y 338 (mayo 1951) 190-191. Forma parte de la revista (por entregas). Acerca del amor a la Congregación, del 24 de mayo de 1951. *Stella Maris* t 9 340 (julio 1951) 211-220. Forma parte de la revista. Acerca del amor a la Congregación, del 24 de mayo de 1951. *Stella Maris* t 9 340 (julio 1951) 211-219. Forma parte de la revista. Acerca de nuestra vocación marista, del 8 de diciembre de 1952. *Stella Maris* t 10 358 (enero 1953) 3-9 y 359 (febrero 1953) 15-20. Forma parte de la revista (por entregas). Acerca de la caridad fraterna, del 24 de mayo de 1953. *Stella Maris* t 10 364 (julio 1953) 83-92. Forma parte de la revista. Acerca del Espíritu y Fines del Año Mariano, del 8 de diciembre de 1953. Stella Maris t 10 370 (enero 1954) 155-167. Forma parte de la revista. Acerca de necesidad del Retiro, del 24 de mayo de 1954. Stella Maris t 10 375 (junio 1954) 237-245. Forma parte de la revista. Acerca de las visitas y la correspondencia, del 8 de diciembre de 1954. Stella Maris t 10 382 (enero 1955) 414-425. Forma parte de la revista. Anunciando la beatificación de nuestro V. P. Fundador, del 7 de mayo de 1955. Stella Maris t 10 Suplemento al 387 (junio 1955) 1-10. Acerca de la fidelidad a las obligaciones de la virtud y del voto e pobreza, del 8 de diciembre de 1955. Stella Maris t 10 Suplemento al 392 (diciembre 1955) 623-642. Acerca de la virtud de la fortaleza, del 24 de mayo de 1956. Stella Maris t 11 Suplemento al 397 (mayo 1956) 77-88. Acerca de la caridad para con los alumnos, del 8 de diciembre de 1956. Stella Maris t 11 Suplemento al 404 (diciembre 1956) 233-244. Acerca de la perseverancia, del 24 de mayo de 1957. Stella Maris t 11 Suplemento al 409 (mayo 1957) 325-336. Acerca de la pureza de intención, del 8 de diciembre de 1957. Stella Maris t 11 Suplemento al 416 (diciembre 1957) 445-452. Acerca del retiro anual, del 24 de mayo de 1958. Stella Maris t 11 Suplemento al 421 (mayo 1958) 545-552.

de 1949. La del 8 de diciembre de 1946, la primera circular que escribe el hermano Léonida a todos los hermanos en la que informa de las sesiones del 14 Capítulo general, no está numerada en la colección de las *Circulares Selectas* siguiendo el orden de los fascículos sino que va encartada entre los fascículos XVII y XVIII sin numeración alguna. Esto indica que fue publicada con posterioridad a la impresión y distribución de los fascículos XVIII y XIX.

La amplia producción del hermano Léonida realizada durante su mandato como Superior general, se tradujo íntegramente al español, y se le obsequió al concluir el Capítulo general en el que fue relevado por el hermano Charles-Raphael. Los hermanos de la Asistencia de España, que asistieron al 15 Capítulo general, le entregaron por manos de su hermano Asistente un precioso volumen realizado en la editorial Luis Vives de Zaragoza.

> El reverendísimo hermano las ha ido exponiendo con oportunidad y adecuación perfectas a lo largo de su generalato en esta magnífica serie de Circulares que, vertidas al castellano, le ofrece hoy la Asistencia de España a fuer de cálido homenaje de admiración y gratitud[22].

5. QUIÉN ES EL TRADUCTOR

Fieles a las manifestaciones externas de humildad propias de la época el autor o autores de la traducción de las circulares, tanto las contenidas en la revista *Stella Maris*, en el volumen *Circulares Selectas* o en el que recopila todas las circulares del hermano Léonida no aparece la firma del traductor.

El hermano Hipólito, uno de los cuatro hermanos fundadores de la España marista y provincial de la misma, en una crónica que recorre los cincuenta años de apostolado docente, publicada en *Stella Maris*, aludiendo al trabajo editorial de esos años, escribe:

> Pláceme agradecer aquí al público la buena acogida dispensada a la mencionada colección [de libros de la Editorial F. T. D.]. He preguntado a veces a ese público por el nombre del autor. Le diremos que es "El Marista", como si dijéramos "El soldado desconocido" que lucha y sucumbe en defensa del baluarte de la Buena Prensa[23].

Una amplia pista se abre en *Stella Maris* en su apartado *Nuestros originales de imprenta* donde recoge los relatos de la traducción del francés y la edición en español de una obra editorial de gran envergadura, en seis tomos, que comenzó proyectándose con el título de *Año Cristiano* pero que apareció finalmente con el de *El santo de cada día*. La traducción fue una obra realizada por un equipo de hermanos que en sus tiempos libres hicieron sus aportes a la Editorial F. T. D.

[22] Prólogo. Circulares del reverendísimo hermano Leónides, Zaragoza 1958.
[23] Stella Maris t 6 241 (julio 1942) 9.

Estamos organizando la edición de un *Año Cristiano* con vistas principalmente a las casas de Educación y a sus Bibliotecas Escolares: será por lo tanto modernísimo, ilustradísimo y ameno. Ven como es esta la primera vez que hablamos no solo de lo ya hecho sino de lo que estamos haciendo y de lo que vamos a hacer [...]. Hemos pedido ayuda. Para la edición de este Año Cristiano, empresa de altos vuelos, y de primera intención se han ofrecido 22 plumas bien cortadas que ya trabajan, lo cual sube de mérito observando que muchas otras y de las mejores, ni han sido invitadas ni hubieran sido aceptadas, porque se hallan abrumadas por el peso de los estudios universitarios[24].

Las 22 plumas bien cortadas que ayudan en esta empresa tienen dos méritos muy grandes: uno el ya tradicionalmente nuestro, el que tanto nos envidian las corporaciones similares, es decir, presentarse completamente anónimos; otro propio de este caso, consagrarse con todo entusiasmo, con todo cariño, con toda humildad, a una tarea ramplona al decir y sentir de muchos como la de saber actuar de simple traductor. Ya pudo escribir el P. Isla que en su concepto *son dignos de la mayor estimación los que desempeñan bien el utilísimo y gloriosísimo trabajo de traducir y que un buen traductor es acreedor a los mayores aplausos, a los mayores premios y a las mayores aclamaciones;* pocos se deciden a serlo, sobre todo a serlo con diligencia y voluntad, por eso son los nuestros muy más acreedores a los mayores aplausos, a los mayores premios y a las mayores aclamaciones que indudablemente vendrán un día[25].

Y a partir de este número 143 (junio 1933) el redactor de estas líneas nos ofrece algunos nombres de esas dos 22 plumas bien cortadas.

Hermano Alberto: Original con todas las condiciones y circunstancias editoriales del caso; puede ir directamente a las cajas [...]. Hermano Dámaso: Modelo de prontitud y laboriosidad que en esta casa se aprecia mucho [...]. Hermano Cipriano Luis. Es de los que con más gracia sabe pisar la raya sin pasarla. Tiene usted cosas magníficas; verdaderas 'trouvailles' de expresión [...]. Hermano José Cruz: Buena pluma, buena mano, buenísima letra y mala tinta. Cambie de tintero; lo merece el original, usted y nosotros [...]. Hermano Teófilo: Buena traducción, buena letra, buena tinta [...]. Hermano Saturio: Los linotipistas están sindicados y no admiten ni el lápiz ni las correcciones[26].

Y en otro lugar hace recuento del número de vidas de santos que han traducido y enviado a la Editorial indicando el nombre de los traductores.

Esta mañana mismo, estaba ojeando los cuadernillos impresos una figura de las más prestigiosas del mundo editorial de España, y espontáneamente le ha salido la frase definitiva: *Eso, sólo lo puede hacer una Editorial como la de ustedes que cuenta con tantos colaboradores.*

Este es, pues, el sitio de poner los nombres y las aportaciones de estos trabajadores beneméritos. Adulfo 2, Alberto 20, Aurelio Víctor 3, Avito, Bernardo, Carlos Roberto 4, Cecilio 10, Cipriano Luis 8, Crisógono 4, Dámaso 14, Eustaquio 13, Geroncio, Honorio, Jerónimo Emiliano 4, José Cruz 8, Julio Andrés 4, Luis Felipe 4, Nicasio José 8, Pablo Agustín 4, Perpetuo 2, Pompeyo 8, Saturio 8, Teobaldo 4, Teófilo 4, Teótimo 4, Víctor Luis 7[27]

Son tales los beneficios que aporta este trabajo anónimo, y son tan visibles, que no acabaríamos

[24] *Stella Maris* t 4 143 (junio 1933) 62.
[25] *Stella Maris* t 4 145 (agosto 1933) 86.
[26] *Stella Maris* t 4 145 (agosto 1933) 87.
[27] *Stella Maris* t 4 146 (septiembre - diciembre 1933) 100. El número que sigue al nombre de cada traductor indica el número de vidas de santos que ha traducido.

> nunca de proclamar sus excelencias y sus ventajas, porque aumentando y perfeccionando ese espíritu de modestia y de sencillez en los individuos, fomenta extraordinariamente la unión y el espíritu de familia en la corporación[28].

El coordinador del proyecto de traducción y publicación de la obra editorial se transforma en maestro de traductores solucionando dificultades y ofreciendo pautas técnicas para la traducción del francés al español. Año Cristiano, en seis tomos, exige quitar a esas páginas todo vestigio de ropaje extranjero[29] para lo cual aporta una serie de observaciones sobre el arte de traducir. En el número inmediato ya celebra el éxito de las mismas.

> Las cuatro observacioncillas que sobre traducción hemos publicado han sido celebradas y agradecidas. Han sido también muy aprovechadas, por lo cual, y porque piden más, explanaremos algunos extremos que pueden dar satisfacción[30].

A partir de ese momento publica cada mes una serie de orientaciones que convierten las páginas de la revista, que contienen estas pautas de traducción, en una auténtica programación de formación de traductores transformando así este medio en una auténtica guía didáctica de las prácticas que cada uno hace a distancia en su casa.

> Los admirables hermanos que con tanta voluntad sacrifican ratos libres, horas de solaz, recreos y paseos, en aras de esta obra apostólica, bien merecen que les ayudemos y les facilitemos la labor. Otros muchos lectores pueden sacar igualmente provecho de estas notas, por eso las publicamos con toda voluntad[31].

Con todas estas referencias queda aclarado que el autor o los autores de la traducción de las circulares, tanto de las publicadas en la Selección de Circulares como las publicadas en la revista *Stella Maris* se han de atribuir a la pluma o las plumas de estos beneméritos hermanos que han pasado a la historia envueltos de un hermoso anonimato marista.

Una posible pista para identificar el nombre de los editores de Edelvives que dirigió a los traductores es comprobar las listas de destinos de los hermanos que estaban en esas fechas en la Editorial. En los archivos de Santa María de Bellpuig de Les Avellanes consta un elenco parcial de los mismos. En 1934, formaban la comunidad de la Editorial, situada en Barcelona en la calle Sicilia 400, los hermanos Heraclius, Bernardino, Ismier, Sergius, Marcy, Nicóstrato, Isidro, Dominicio, Cosme José, Gerardo, Floro y Jaime Ramón.

6. VALORACIÓN DE LAS CIRCULARES

Sin duda una primera valoración de la importancia doctrinal que con-

[28] *Stella Maris* t 4 147 (enero 1934) 110.
[29] *Stella Maris*t 4 146 (septiembre - diciembre 1933) 100.
[30] *Stella Maris*t 4 149 (marzo 1934) 134.
[31] .*Stella Maris* t 4 149 (marzo 1934) 134.

tienen las Circulares de los Superiores es el hecho de que la Comisión de Estudios, responsable de la formación espiritual y profesional de los hermanos de las provincias de España las incluyera como parte de la formación permanente de los hermanos en un programa graduado y sistemático.

De las valoraciones de los libros del Instituto, entre los que se encuentran las circulares de los superiores, la revista *Stella Maris* recoge un pequeño artículo firmado con las letras H. C. en el que relata lo siguiente:

> Varias veces había yo leído, en el decurso de mis primeros años de vida religiosa, los llamados en frase familiar *nuestros libros, las obras del Instituto*; y ninguna de sus lecturas había producido en mi espíritu la profunda huella que ha dejado una lectura reciente, hecha, ciertamente, en tales condiciones de paz y de sosiego de espíritu, de soledad, y de despreocupación por múltiples asuntos materiales e intelectuales, difíciles de hacer concurrir durante la vida ordinaria del hermano marista. Esa lectura removió mi espíritu y lo hizo permeable a ciertos efectos que originaron en mi alma sentimientos íntimos; sentimientos que pronto derramaron por el ambiente como impulsados por un deseo no abrigado hasta entonces en el corazón [...]. Los libros de los que nos ocupamos tienen por autor espiritual a nuestro fundador; pues si bien él no los escribió, lo hicieron hermanos que vivieron mucho a su lado y los primeros Superiores generales que conocieron a nuestro venerable Fundador y aprovecharon parcialmente sus enseñanzas para sus escritos [...]. Numerosos hermanos pueden estar ufanos de poseer una bibliografía religiosa como la que legaron a sus hijos en religión el Venerable Marcelino Champagnat y sus dignos continuadores los Superiores generales del Instituto[32].

Otro indicador del fervor y admiración por las circulares de los superiores es el artículo dedicado en *Stella Maris* al centenario de la publicación de la circular del hermano François sobre el espíritu de fe.

> Cúmplese el 15 de diciembre [de 1948] un siglo de la publicación de la Circular sobre el espíritu de fe. Están en ella la esencia de lo que formará el primer capítulo de la segunda parte de nuestras Reglas. Nada puede desprenderse sin arrastrar el conjunto. Pero sí debemos conmemorar el centenario de este escrito. Es la primera circular puramente doctrinal de nuestro Instituto. Bien merecen nuestros admirados Tres-Uno, cuya mano conjunta se advierte en el estilo del documento, que, al cumplirse el siglo de su magnífico estudio, nosotros, sus hijos espirituales, le dediquemos toda nuestra atención. No debe ser esta conmemoración una cosa fría o un fugaz recuerdo. Ni basta ese mínimo de una lectura espiritual. Un documento requiere estudio. Por otra parte no es solamente el rasgo de hidalguía lo que debe preocuparnos. Podemos sacar un gran provecho ya que tienen sus enseñanzas tanta actualidad como en 1848. Tanta actualidad como el Evangelio cuyo espíritu la informa [33]

CONCLUSIONES

La traducción de nueve circulares de los superiores al español en la revista *Stella Maris* es el resultado de la colaboración técnica de

[32] *Stella Maris* t 4 161 (abril 1935) 302-304.
[33] *Stella Maris* t 8 310 (noviembre 1948) 396.

los dirigentes de la revista y de los traductores suscitados por la iniciativa de la Editorial F.T.D. que pone de manifiesto el auge editorial de libros en español y la emancipación de la España marista de su matriz francófona. La España marista que camina hacia las bodas de oro de su fundación está llegando a su grado de madurez como institución iniciada por un grupo de cuatro hermanos franceses en 1886. Los hermanos franceses, que hablaban y escribían perfectamente el español han pasado el testigo a nuevos formadores que hablan en español. La trasferencia de los contenidos doctrinales del Instituto contenida en las *Circulaires* comienza a causar dificultades para las nuevas generaciones de jóvenes y por esta razón se impone la traducción de las mismas al español. El primer archivo de circulares traducidas son nueve circulares publicadas en la revista *Stella Maris*. El segundo es el volumen titulado Selección de Circulares con 23 circulares publicado por la Provincia de España.

La revista *Stella Maris* abrió un espacio en sus páginas para dar respuesta a una necesidad propiciada por circunstancias adversas. Pero la traducción y publicación de la colección de Circulares Selectas, que debió realizarse como un proyecto paralelo a la publicación de la revista, se llevó a cabo para difundir temas fundamentales de la identidad marista necesarios en la formación de los hermanos en la década 1940-1950.

DEL BOLETIN DE LA OBRA DE LOS JUNIORADOS A PRESENCIA MARISTA (1879-2022)

Reclutar vocaciones, dar a conocer al Instituto y difundir el espíritu marista

André Lanfrey, fms

Los Hermanos Maristas no se han considerado especialmente con vocación de periodistas. Sin embargo, hacia 1870 el reclutamiento de las vocaciones había llegado a ser difícil, pues la industria y los servicios ofrecían numerosos empleos a los niños que finalizaban la escuela primaria. Si habían albergado la intención de seguir una vocación religiosa o sacerdotal la perdían rápidamente al contacto con el mundo del trabajo. Como eran demasiado jóvenes para entrar en el noviciado, las congregaciones de sacerdotes y de hermanos determinaron crear unos tipos de pequeños seminarios a los que dieron nombres variados: escuelas apostólicas, "pequeños noviciados" o "juniorados". Esta última denominación obtuvo la preferencia entre los Hermanos Maristas.

Los juniorados constituyeron pues, a partir de 1876 una etapa de formación. Recibían a adolescentes entre 12 y 15 años que se beneficiaban de una formación primaria superior antes de pasar al noviciado. Como estos juniores procedían con frecuencia de ambientes modestos, los precios de las pensiones no eran suficientes para financiar estos centros y los Hermanos Maristas acudieron a bienhechores. Un *Boletín de los centros de juniorado* se creó en marzo de 1879 para servir de enlace y de medio de información entre los bienhechores y el Instituto. En aquella época el Instituto solo contaba con tres juniorados y 180 juniores, pero rápidamente cada una de las siete provincias de Francia se dotaría de un juniorado, al menos.

No he podido encontrar la colección completa de este Boletín que he podido seguir desde el nº 1, en enero de 1879, hasta enero de 1901. Como la congregación fue disuelta en 1903 por el gobierno francés, la revista conoció sin duda un periodo de interrupción, y del mismo modo, los juniorados cerrados en Francia, tuvieron que ser reorganizados en el extranjero, sobre todo en Italia, Bélgica, España. Así pues, el periodo 1901-1912 me es desconocido, pero sospecho que la interrupción del Boletín tuvo que ser relativamente breve, si tuvo lugar. En todo caso, el número de enero de 1913, con presentación muy diferente al boletín del siglo XIX, pretendió pertenecer al 36º año de la revista[1]. Ya no aludía a la obra de los juniorados, probablemente disuelta; se dirigía a los bienhechores en general. Aunque su redacción estaba en Grugliasco, en el Piamonte, cerca de Turín, en la casa general del exilio, la edición había permanecido en Lyon, con el editor Emmanuel Vitte. Se informaba a los bienhechores sobre el conjunto de obras del Instituto y no solo de los juniorados. De hecho, era un anexo del *Boletín del Instituto*, creado en enero de 1909 para servir de enlace a los Hermanos dispersados por el mundo. La redacción estaba bajo la responsabilidad del H. Dalmace, secretario general, quien escribió varios artículos en los dos boletines. En el último número con fecha de enero de 1920 (41º año), nada indicaba en su contenido que iba a cesar. Sin embargo, *El Pequeño Junior* le sucedería; ya no sería redactado en Grugliasco sino en la provincia de St. Genis-Laval.

1. *EL PEQUEÑO JUNIOR*: RECLUTAR NUEVAS VOCACIONES

La primera guerra mundial obligó a regresar a Francia a numerosos hermanos movilizados o expulsados de países enemigos. Tuvo también por efecto atenuar el violento espíritu anticatólico de los republicanos. Los hermanos que habían permanecido en Francia en 1903 y los que habían regresado desde el extranjero planearon recrear algunos juniorados, aunque los noviciados continuaron prudentemente en el extranjero. La penuria de vocaciones sacerdotales y religiosas castigaba aún con más fuerza que en los años 1880 y las provincias de Francia, cuyo personal había envejecido mucho, tenían necesidad de refuerzo urgente. Por ello, se necesitaban algunas casas bastante grandes y una revista de información que recuperase el Boletín del siglo anterior. Además, a lo largo del capítulo general celebrado en Grugliasco en mayo-junio de 1920, una comisión estudió de cerca las revistas y las publicaciones periódicas del Instituto y aconsejó la moderación en ese ámbito, pues la

[1] La revista, iniciada en 1879, suponiendo que no había sufrido interrupción, debería corresponder al 34º año. Este error muestra pues, que una interrupción tuvo lugar y que se renovó la revista sin preocuparse demasiado de la exactitud en cuanto a las fechas.

prensa no formaba parte del apostolado del Instituto. Suponemos que la casa general quiso dar ejemplo al confiar el Boletín de los juniorados a una provincia.

El Pequeño Junior fue fundado en mayo de 1921 por el H. Louis-Emile (Germain Goddard) en el pensionado de Bellegarde, en Neuville-sur-Saône, donde era profesor. Presentaba como subtítulo *"Boletín de los juniorados de los Hermanos Maristas, 44° año*", con la pretensión del H. Goddard de confirmar explícitamente su continuidad con la revista precedente. De hecho, el público era más variado que anteriormente: no solo los bienhechores sino los padres, los hermanos y los jóvenes. Por esto, junto a textos espirituales o edificantes, con informaciones sobre las obras maristas a través del mundo, *El Pequeño Junior* presentaba también variedades y juegos. En resumen, la revista se dirigía a todos aquéllos y aquéllas susceptibles de interesarse por la vocación religiosa. Era modesta: el formato era casi comercial: 135 por 210 mm. La tirada inicial fue de 500 ejemplares (LPJ mayo-junio de 1931). En 1921 y 1922 fue trimestral (4 números). Desde 1923 a 1938 aparecería cada dos meses. No era solo de interés local; su difusión era internacional y en 1931 reivindicó 7000 suscriptores (mayo-junio de 1931 n° 3). Su redactor ambicionaba llegar a 10 000, pero la cifra de 7000 al parecer, no logró apenas superarla. Siempre modesta, la suscripción seguía a la inflación: primeramente, 5 F, luego 8, 10, 20. En 1945, sería de 35 F.

Cabe preguntarse si esta creación correspondió a una voluntad del consejo provincial de la provincia de Saint Genis-Laval de la que dependía el pensionado de Neuville-sur-Saône, o bien se debió a la iniciativa del H. Goddard. En todo caso, el pensionado de Neuville era uno de los raros colegios franceses que disponían de medios intelectuales y financieros para tal iniciativa y el H. Louis-Emile Goddard no carecía de capacidad. Antes de 1914 había mantenido estrechos contactos con un medio muy internacional en Estambul (Turquía) y en Grecia. Después de su destino en Neuville, ejerció durante 22 años, en Lyon en la escuela normal católica Gerson como profe-

sor y luego como director. Continuó siendo el director y probablemente, principal redactor de la revista bajo el pseudónimo de J. de la Chautagne[2], quedando siempre en Neuville-sur-Saône la sede de la redacción.

Durante la segunda guerra mundial, aunque ya mayor y confrontado a múltiples dificultades, M. Goddard continuó publicando con un papel de mala calidad: tres números anuales en 1940-41 y cinco entre 1942-44. Pero el número de mayo-junio de 1944 informaba a los lectores que el H. Goddard, aquejado por pérdidas de memoria (¿enfermedad de Alzheimer?) había sido hospitalizado en una casa especializada donde moriría el 7 de diciembre. El H. Joseph-Félix Guillaud (1879-1951) tomaría el relevo.

Dicho hermano, ya mayor (65 años), ayudó sin duda a M. Goddard a redactar *El Pequeño Junior* durante sus dos destinos en Gerson entre 1930-33 y sobre todo en 1944-45. Esta sucesión difícil: la guerra y la enfermedad del H. Goddard, afectaron gravemente a la revista que, en 1945, ya solo mantuvo entre 2000 y 3000 suscriptores. El estilo había envejecido y desde 1948 (nº 1) el H. Guillaud señalaba graves problemas financieros. Sobre todo, la revista soportaba una fuerte desafección por parte de los Hermanos de los centros escolares. Por eso, el H. Guillaud publicó en los números 1-3 de 1945 cartas de ánimo del cardenal Gerlier, arzobispo de Lyon y de los HH. Jean-Emile y Marie-Odulphe, asistentes generales. El resultado fue insuficiente ya que en el número de septiembre-octubre de 1949, "una nota importante de la redacción" prevenía a sus lectores de que sería el último número de una revista, estrangulada tal vez, por los gastos generales en alza, e insuficientemente compensados por un número de abonados demasiado limitado. La continuación de la nota explicaba en términos disimulados el nudo del problema: los Hermanos consideraban que esta revista no correspondía a las necesidades de los jóvenes. No obstante, el H. Guillaud se reafirmó en mantener su objetivo: "Informar sobre las Obras de la Congregación y suscitar entre los niños de nuestras escuelas vocaciones religiosas y sacerdotales". No se trataba pues, de "presentar un diario divertido y más preferido por los niños." En el número de noviembre-diciembre de 1949 una nueva "Nota de La Redacción" pedía que "los cohermanos muestren con entusiasmo cada número a sus alumnos como el cumplimiento de un acto de caridad. De este modo el boletín será difundido y los gastos generales repartidos entre un grupo más numeroso de lectores".

Evidentemente, los cohermanos apenas reaccionaron y la revista, que cumplía su 30º año, se detuvo en enero-febrero de 1950. Constaba de trece volúmenes, 4532 páginas impresas, 160 números con una media de 30 páginas. Era una fuente

[2] La Chautagne es una región de Savoie, de donde este Hermano era originario.

excepcional con referencia a la vida de numerosas escuelas pequeñas o grandes y de forma general a lo relacionado con la vida concreta de la red marista. Pero, a los ojos de los mismos Hermanos, resultaba anticuada. Por otra parte, el H. Joseph Félix (1879-1951) solo fue un director improvisado, ya muy entrado en años y con salud precaria, que moriría el 4 de abril de 1951.

En el número de enero-febrero de 1950 escribió «la palabra del Director del Pequeño Junior» que, presentando sus mejores deseos y excusándose por el retraso de la última publicación debido a «obligaciones bastante absorbentes» anunciaba ser el último número del que él era responsable. Aprovechó la ocasión para agradecer a sus colaboradores, especialmente al encargado de la ilustración, a los corresponsales que le habían enviado artículos y noticias variadas, a los cohermanos que se habían esforzado por propagar la Revista entre los alumnos de sus escuelas o entre las personas de su entorno, finalmente y sobre todo a los generosos bienhechores que le habían remitido una cantidad muy superior al precio de la suscripción.

2. *JUVENTUD Y AMISTAD* UNA REVISTA PARA LOS JÓVENES

En 1950 se presentó una clara alternativa: el abandono puro y simple o la continuidad con un espíritu diferente. Al contrario de la fundación del Pequeño Junior, la opción de la continuidad fue una decisión provincial. El sucesor al H. Guillaud sería el H. Marius-Léon Crétallaz, (1903-1981), profesor en Neuville-sur-Saône, designado para esta función en 1950 por el H. Freléchoz, provincial. Originario de La Savoie había ingresado en el Instituto en 1920. A partir de 1927 y hasta 1960 fue profesor en el pensionado de Neuville-sur-Saône. Como principal colaborador tuvo al H. Victor-Camille (Guicherd) (1911-1968), que ingresó en el Instituto en 1926 y que, desde 1928 a 1942, fue asimismo profesor en Neuville-sur-Saône. Desde 1942 hasta 1960 enseñó en el pensionado de Saint Didier-sur-Chalaronne, alternando con regresos frecuentes en autobús a Neuville para trabajar, a menudo durante la noche, con el H. Crétallaz, en la redacción de la revista.

Ambos eran hombres experimentados y en la plenitud de la edad (47 y 39 años), que conocían bien a la juventud por su condición de profesores y animadores. Su presencia prolongada en Neuville, les permitió colaborar en la redacción del Pequeño Junior, aunque intentando siempre darle una nueva orientación. Los años 1945-50 serían pues, los de una pequeña controversia entre los antiguos y los modernos dando la luz a una revista cuyo título "Juventud y amistad" señalaría con claridad el público elegido como prioridad.

Pero este título no aparecería enseguida. En marzo-abril de 1950 surgió un nuevo nº1 del Pequeño Junior, pero con un formato (21x27) y una orientación diferente. El comité de redacción indicaba por otra parte que quería someter la revista a "una metamorfosis" dirigida prioritariamente a los jóvenes. Invitaba pues a sus "fieles suscriptores" y a sus "amigos lectores" a mantener su confianza, pues "*el Pequeño Junior* quiere sencillamente servir mejor".

El H. Crétallaz adoptó asimismo un nombre de guerra: Mauris de Prévignan. El antiguo objetivo de reclutamiento de vocaciones, aunque no se abandonaba, adoptaba un tono nuevo, más cercano a la sensibilidad de los jóvenes. Mientras *El Pequeño Junior* clásico editaba seis ejemplares anuales, la opción tomada era de diez números cada año. Los trece primeros conservarían el título anterior, sin duda para no privar de la revista a sus suscriptores tradicionales y encontrar un público joven más amplio. Fue en el nº 14 (31º año, septiembre-octubre de 1951), que presentaba 24 páginas, coberturas incluidas, cuando apareció el nuevo nombre, que se ajustaba mejor a las intenciones de los redactores que al contenido. Por otra parte, el editorial de este número era un verdadero manifiesto que recuperaba en gran parte las ideas formuladas en el número 1:

> «Permanecer joven […] Tal es la ambición de *Juventud y amistad* que, sin renunciar a su antiguo título (El Pequeño Junior) encuentra en el nuevo una expresión más justa con su ideal. Creada para los jóvenes, pretende ser para ellos la revista que acojan con el mayor interés.»

A continuación evocaba el deseo de colaboración con «los amigos de la juventud […] bajo el auspicio de Cristo y de la Virgen.» Las fotos, generalmente sobre fondo rojo o azul eran numerosas. La revista, asentada primeramente en Neuville-Bellegarde, cambió en adelante la redacción y la administración a Montet, en Saint Genis-Laval. Presentaba reportajes sobre las misiones, los países lejanos y las obras maristas, que podían adecuarse tanto a los adultos como a los jóvenes. Pero en conjunto, se hablaba de deporte (béisbol...) de filatelia, de acontecimientos espectaculares (platillos volantes...). Se organizaban concursos provistos de premios. Había incluso dibujos animados. La preocupación por el reclutamiento apenas aparecía: era más bien una revista dirigida a los alumnos de las escuelas maristas. Los números siguientes mostraron el mismo tono, salvo un número

especial (sin número, pero probablemente el 22), que conmemoraba con 36 páginas el cuarto centenario de la muerte de S. Francisco Javier. Se trataba de un estudio minucioso que incluía una rica iconografía sobre el santo misionero y su tiempo. El número 24, editado en septiembre-octubre de 1952, que presentó solo 16 páginas, sería el último de una revista cuyo tono contrastaba mucho con la que reemplazó.

3. FUSIÓN CON LA REVISTA CHAMPAGNAT

A lo largo de los años, *El Pequeño Junior* llegó a ser no solo la revista de las obras de la provincia de Saint Genis-Laval sino una revista con notable difusión en el instituto de los Hermanos Maristas. Muchas otras provincias habían creado su propia revista con difusión más o menos amplia, siempre con el mismo objetivo: atraer vocaciones, dar a conocer las obras del instituto y asimismo trabajar para la beatificación del P. Champagnat. Este último objetivo era especialmente el de la provincia del Hermitage que había creado hacia 1935 la "Revista Champagnat" así como un calendario Champagnat. En 1947 (H. Jean-Emile, Historia del Instituto) la revista editaba 5000 ejemplares y el calendario, 35000. Pero como las dos provincias, St. Genis-Laval y el Hermitage, tenían los mismos problemas de financiación y falta de personal, se tomó la decisión de fusionar las dos revistas coordinando sus objetivos.

4. *VIAJES Y MISIONES* / VARIOS OBJETIVOS PARA UNA ÚNICA REVISTA

En octubre-noviembre de 1952 nació la revista *Viajes y Misiones*. Su título reflejaba todo un programa: asociar el gusto por la aventura con el ideal misionero. Estos rasgos estaban ya muy presentes en *Juventud y amistad*. Sin embargo, la fusión limitó su carácter de publicación para los jóvenes. El nº 1 (noviembre de 1952) manifestaba que a los jóvenes se les hablaría de historia misionera, de deporte, de cine: se les propondría juegos, adivinanzas, historias e incluso dibujos animados. Pero a los bienhechores y a los amigos no se les había olvidado: se continuaría informando sobre las obras maristas.

Las causas de beatificación eran también importantes: La Revista Champagnat había sido creada con la finalidad de darlas a conocer. Era pues un compromiso entre tradición e innovación del que *Viajes y Misiones* iba a ser la expresión duradera.

Como la revista estaba bajo la tutela de dos provincias, éstas se repartieron los trabajos. De este modo, en el Hermitage, el H. Antoine Vallet aseguraba la redacción: reportajes, análisis de películas, reparaciones, filatelia... mientras que el H. Crétallaz se ocupaba de la administración y del aspecto técnico. Esta dicotomía acabó en 1959 (el H. Vallet fue nombrado provincial) y el H. Crétallaz se encargó de casi todo, pero sin asumir el trabajo de impresión. Siempre contó con la colaboración de su 'brazo derecho', el H. Guicherd quien aseguró una buena parte de la redacción. Pero, como los artículos eran anónimos, apenas conocemos los nombres de los autores y colaboradores.

Como *Juventud y amistad*, la revista presentó al principio 10 números anuales con solo 16 páginas. Pero el ritmo de aparición no continuó: no más de 6 números anuales en 1960. En el aspecto técnico, la página de cobertura mostraba una foto en blanco y negro sobre fondo coloreado. La primera foto de cobertura en colores aparecería en el nº 75 (diciembre-enero de 1962-63). Las páginas interiores mostraban numerosas fotos con fondo coloreado.

Para reducir los costes, el H. Crétallaz se aventuró a la impresión de la revista: una iniciativa que le causaría muchos contratiempos. El material se compraba de ocasión y se colocaba en una clase sin uso del pensionado de Neuville. Poco a poco, él mismo y el H. Guicherd se iniciaron en el trabajo. El taller, cada vez mejor equipado con material de ocasión, sería finalmente instalado hacia 1960 en St. Genis-Laval en un anexo de la casa provincial y llegaría a garantizar su equilibrio financiero gracias a la Federación Francesa de las Asociaciones de Antiguos Alumnos Maristas, denominada A.E.M.

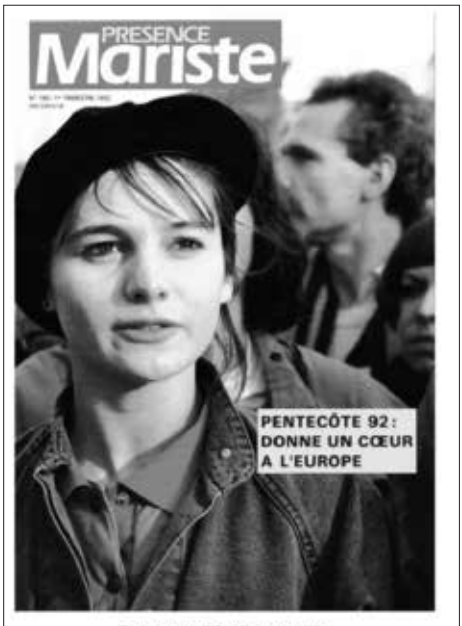
En el nº106 de julio de 1970, el Sr. Paul Dehondt recordaba que en 1956 los responsables de *Viajes y Misiones* habían mostrado a los antiguos alumnos de Beaucamps la situación difícil de la revista, proponiendo la fusión de los boletines de

las Asociaciones con *Viajes y Misiones*. De este modo poco a poco, las fusiones permitieron aumentar considerablemente la tirada de la revista que, en octubre de 1963 (nº 79) se convirtió en el órgano oficial de la Federación Francesa de los Antiguos Alumnos Maristas. En adelante, publicaría cuatro números por año con más de 30 000 ejemplares, con pliegos de páginas especiales para las asociaciones de diferentes centros escolares. El trabajo administrativo y técnico corrió a cargo siempre y principalmente de los HH. Crétallaz y Guicherd, asistidos por hermanos voluntarios. El H. Guicherd murió en febrero de 1968 y el H. Crétallaz se hacía mayor y no podía asumir él solo la tarea. Se planteaba pues el tema de abandonar la revista por falta de personal nuevo (nº106).

5. DE *VIAJES Y MISIONES* A PRESENCIA MARISTA (1970-1983)

Tras un periodo de incertidumbre, la revista se reanudó y su nº 107 nos presentó la composición de su consejo de administración y de redacción. El director de la revista era el H. Pierre Zind, profesor en Mâcon e historiador que, desde el número 105, de abril de 1970 comenzó a redactar "Tras las huellas de Marcellin Champagnat", una biografía del fundador que sería un hito en la congregación. El redactor en jefe era el H. Paul Boyat ayudado por una decena de hermanos y de laicos que se encargaban entre otras cosas de las páginas federales de las Asociaciones de Antiguos Alumnos. Más que anteriormente, la revista se interesaba por la educación y la pedagogía, tratando, por ejemplo, de las matemáticas modernas o de grandes pedagogos del pasado como Comenius. También se mostraba con más rasgos de identidad, preocupada por la espiritualidad mariana. Pero ya apenas se dirigía a los jóvenes. El H. Paul Boyat se convirtió en director oficial con el nº 111 del 15 de septiembre de 1971.

El periodo de su dirección sería particularmente fecundo en acontecimientos exteriores e interiores. Era una época de intensa secularización y el tema de la vocación ya no estaba apenas en el orden del día. A nivel escolar, se planteó el problema



Présence Mariste n°190

de la incorporación de la enseñanza católica en el seno de un gran servicio público unificado (1981) que finalmente sería abandonado. Pero en los colegios, se planteaban cada vez más las relaciones entre Hermanos y laicos, pues éstos, cada vez más numerosos, accedían rápidamente a puestos de responsabilidad. Por su parte, el Instituto apenas se interesaba ya por las federaciones de antiguos alumnos y prefería desarrollar el concepto de "familia marista" agrupando a hermanos y laicos en un conjunto ya nítidamente marista. La revista evocaba todo eso, aunque en mi opinión, permaneciendo un poco a la defensiva.

Todos estos cambios contribuyeron a reducir la difusión de *Viajes y Misiones*. Del mismo modo, la habitual contradicción entre coste de producción y número insuficiente de suscriptores jugaba de nuevo, si nos fiamos de una encuesta patrocinada por los provinciales en 1976, en que pedía a los lectores su opinión sobre la revista. Dicho documento mostraba que la revista editaba unos 30 000 ejemplares distribuidos así: 3000 suscriptores individuales; 12 000 padres de alumnos; 14 000 antiguos alumnos; 1000 suscriptores diversos en el extranjero. No conocemos el contenido de las respuestas a este sondeo; sin embargo, el nuevo título "Presencia marista" en el 4º trimestre de 1978 (nº 137) respondía ciertamente a algunas sugerencias de los lectores. Pero no se trataría de un aplazamiento: en el número 156, del tercer trimestre de 1983, aparecía bajo el título "últimas páginas" un breve comunicado firmado por los Hermanos provinciales: "Leéis las últimas páginas de una revista que, esperamos, os haya interesado". Continuaba con un homenaje a todos los que se habían dedicado a esta labor.

Y sin embargo, en el 4º trimestre de 1983 aparecía el nº 157 cuyo director sería en adelante el H. Jean Dumortier, asistido por un comité de redacción de cuatro hermanos y algunos colaboradores ocasionales. Su editorial no aportaba explicaciones sobre el aparente cambio de las políticas provinciales, pero expresaba la esperanza de ver a los Hermanos abandonar su "manto de indiferencia" a fin de garantizar la "supervivencia" de Presencia Marista. En mi opinión, el contenido de la revista sistematizaba una tendencia ya perceptible anteriormente: desarrollar una reflexión sobre el mundo contemporáneo en paralelo a los planteamientos más específicamente maristas. En el momento en que los Hermanos se mostraban más bien indiferentes a la revista, esta opción iba a suscitar algunas reservas y un poco más de interés.

6. NUEVA DEFINICIÓN DE LA FUNCIÓN DE LA REVISTA (1988-2017)

La dirección de *Presencia Marista* estaba garantizada por el H. Jean Dumortier hasta el 3º trimestre de 1988 (nº 176). El H. Antoine Vallet le sucedió con el nº 177 del 4º trimestre de 1988. Estaba ayudado técnica-

mente por los HH. Jean Gonod y Elie Devémy. La impresión de la revista siempre estuvo garantizada por la imprenta de Montet, dirigida por el impresor M. Rosillol. El contenido de la revista volvió a ser un poco más clásico. Muchos números describían la presencia Marista en distintos países: Hungría (nº 186); Argelia (nº 189); Argentina (nº187) ...

El nº 190 (4º trimestre de 1991) indicaba en un breve comunicado que, posteriormente, la redacción y la administración de la revista se encontrarían en Notre Dame de l'Hermitage, permaneciendo la imprenta en St Genis-Laval hasta que la imprenta Delta (nº 195) de Chassieu no se encargara de la impresión. El H. Maurice Bergeret, antiguo provincial de l'Hermitage, sería el director, ayudado por un comité de una decena de redactores y administradores, dos de los cuales, laicos. La Sra. Isabelle Herche fue contratada para garantizar la secretaría técnica de la revista. El H. Henri Vignau, provincial, recordaba y en parte redefinía los objetivos de la revista:

- Información sobre la realidad marista en el mundo;
- Medio de comunicación para la red de los centros escolares maristas de la provincia de l'Hermitage (la provincia de St-Genis-Laval había decidido no organizar una red de tutela)
- Un lugar de intercambio y participación para las comunidades educativas y los amigos en relación con la educación, la vida cristiana de los jóvenes y los grandes planteamientos contemporáneos.

Si la primera parte del programa era tradicional, la segunda tenía presente el incremento del laicado en las escuelas y la necesidad de organizar una comunidad educativa. La tercera parte, que afirmaba una apertura a los problemas de fondo, podía considerarse como un complemento de la precedente, en la medida en que la revista ya no concernía únicamente a los hermanos sino a los equipos educativos ligados a ellos. Desde el punto de vista pedagógico, la revista llegaba a ser con creces la de la comunidad educativa marista; y espiritualmente, la de la "familia marista". El H. Maurice Bergeret la dirigió durante 11 años (1991-2002). El nº 235 de la revista reproducía el discurso de agradecimiento del H. Maurice Goutagny, el provincial, que resaltaba un cierto número de los temas abordados. Por ejemplo: "Bien en su cuerpo, bien en su vida"; "¿Qué escuela para Europa?"; "Proyecto educativo marista" o "Profesor, ¿una nueva profesión?" o aún "compañeros para la misión", "El diálogo interreligioso". Observemos un cambio técnico no menos importante: a partir del nº 200 (3º trimestre de 1994) las fotos de las páginas interiores se presentaban en color.

Con el nº 234 (1º trimestre de 2003) comenzó la actividad del H. Michel Morel como director de la revista. En adelante, se aplicaría la fórmula experimentada: en torno al director, un equipo de redacción y de colabo-

radores más o menos ocasionales que preparaban los cuatro números anuales basados siempre sobre temas de actualidad general o más específicamente maristas. Desde hacía cierto tiempo, la imprenta estaba radicada en la instalación Touron, en La Ricamarie, cerca de Saint Etienne.

En julio de 2011 (nº 268) el H. Michel comunicaba a los lectores un «relevo en la dirección» y exponía un balance de su actividad. Además de los agradecimientos a los colaboradores y a los suscriptores, recordaba los objetivos de la revista: "Crear vínculos entre los centros escolares de la red" y "posibilitar a las familias descubrir o conocer mejor las realidades maristas vividas en Francia o en otros países.". Aprovechó para expresar un "cierto pesar": las pocas reacciones de los lectores a los artículos o al dossier central. Varios de sus predecesores ya habían subrayado esta carencia crónica de un correo de lectores poco frecuentado. Evidentemente, el H. Michel Morel tuvo el cuidado de desear buena suerte a su sucesor, el H. Jean Ronzon, antiguo secretario general, que haría su presentación de forma breve en el nº 269 (octubre de 2011).

Dicho Hermano ha garantizado la edición de la revista hasta el nº 312 de julio de 2022. No habría nº 313, pues el consejo provincial decidió que, vista la debilidad de nuestros medios humanos para continuar esta aventura editorial, era preferible programar el cese de la actividad a tener que hacerlo precipitadamente. De hecho, la calidad de la revista se ha mantenido hasta el final a un nivel muy aceptable como indican los temas de numerosos números: "¿El político, les cae bien? (nº291, abril 2017) o bien el número siguiente sobre "el cristianismo entre desaprobación y nuevo impulso". A veces el tema era exclusivamente marista, como el nº 295 de abril de 2018 sobre el Capítulo general. O bien pedagógico como en el nº 307 (abril 2021): "La escuela del mañana. Apuestas y desafíos". Pero el título del nº 306 de enero de 2021: "Emergencia de un mundo nuevo" en mi opinión, sintetiza por sí mismo el recorrido de esta revista desde su nacimiento a su extinción pasando por sus numerosas transformaciones. Todos sus directores y redactores han buscado a su modo, suscitar o al menos acompañar un mundo nuevo.

7. ESBOZO DE UN BALANCE

Hacer el balance de una actividad editorial de casi un centenar de años (1921-2019) sin contar el Boletín de las obras de los juniorados, y de casi 500 números (160+22+300) necesitaría un estudio más detenido. Por otra parte, éste es posible ya que *Viajes y Misiones* así como *Presencia Marista* existen en versión informatizada[3]. Me contentaré pues

[3] https://maristes my.sharepoint.com/:f:/g/personal/secretariat_maristes_org/EqVfYV4kwg1IrdxEy8A36vcBV0gPnLQiiQVzrF4pkYL7Fg?e=mVmCtK

con algunas observaciones breves y bastante subjetivas. El elemento más estable y en el fondo poco sorprendente, es la preocupación por aportar una información de las obras educativas en los niveles nacional e internacional. Dudaría en afirmar que la presentación del espíritu marista fue otra constante pues me parece, que a lo largo de los años y de los directores, se le ha concebido de modo bastante variado. Y, de todas maneras, este tema está condicionado por los acontecimientos y conmemoraciones.

En realidad, muchos de los contenidos de la revista, importantes en una época, se transforman, se minimizan e incluso desaparecen. Nada más claro a este respecto, que el tema de la vocación que el cierre de los juniorados hacia 1970, reduce a poca cosa. Otros temas, al contrario, llegan a ser importantes, como la Familia marista, el Hermitage como lugar de peregrinación…

Sin embargo, es quizás en el público escogido como objeto de información, en donde los cambios son mayores y menos claros. Al principio, el *Boletín de la obra de los juniorados* se dirigió a los bienhechores, luego *El Pequeño Junior* promocionó la vocación marista entre los hermanos, padres y jóvenes de las escuelas. Hacia 1950, con *Juventud y Amistad*, se orientó brevemente hacia una revista para los jóvenes. Pero muy pronto, con *Viajes y Misiones* se regresaba a los objetivos anteriores. Cuando la revista se convirtió en el órgano de la Federación de los Antiguos Alumnos, optó por un público adulto: antiguos alumnos claro, pero también padres y profesores. Los jóvenes y los bienhechores solo eran concernidos marginalmente. En resumen, desde 1879 a 1950 el objetivo fue claro: favorecer las vocaciones. Al parecer, en los años 1950-70, se tuvo la oportunidad de crear una revista para los jóvenes, pero se desaprovechó. A continuación, *Viajes y Misiones* y luego *Presencia Marista* quedarían como revistas de información general si bien, el carácter reflexivo sería cada vez más intenso.

Ciertamente, es preciso subrayar también una mutación técnica de la revista que yo situaría con preferencia, en los años de la dirección del H. Paul Boyat, hacia 1970-80. Antes, la elaboración era artesanal: gestionada por un pequeño grupo de hermanos, con frecuencia mayores, cuya actividad no era únicamente la revista. En el fondo, ésta sobrevivía gracias a un trabajo incansable y a una abnegación sin límites. No parece que haya habido un comité de dirección muy organizado ni una distribución de las tareas de redacción, administración e incluso impresión. Los años 1970-80 fueron años de transición, esbozando un profesionalismo real: redacción, administración e impresión claramente diferenciados y los temas, definidos de antemano por comités de redacción. Sin embargo, queda por subrayar que, a pesar de una verdadera calidad de fondo y de forma, la revista tuvo dificultades para subsistir al tener que sobrellevar la

realidad de una red de difusión reducida y sobre todo una general indiferencia de los mismos Hermanos, que la consideraban como un sencillo complemento al margen de las obras maristas[4].

[4] Un primer esbozo histórico de la revista fue escrito por el H. Paul Boyat en 1970 en VM nº 106 bajo el título: "50 años de presencia marista al servicio de las vocaciones, de la causa del P. Champagnat y de las asociaciones".

CINCUENTA AÑOS DE HISTORIA MARISTA EN COREA

Juan Castro, fms

INTRODUCCIÓN

Tras la elección del Hermano Basilio Rueda como Superior general en el Capítulo de 1967-68, el Instituto de los Hermanos Maristas se encontró al comienzo de una nueva era y al final de una antigua manera de entender su lugar en el mundo. El Hermano Basilio invitó a todas las provincias del Instituto a abrirse a las necesidades que surgían en todas partes.

En la cuarta sección de su primera Circular de 1968 –titulada "Un Capítulo para el mundo de hoy"– el Hermano Basilio escribió sobre la necesidad de que el Instituto se implicara en misiones en nuevos países. La Provincia de México Central –a la que él mismo pertenecía– aceptó este reto, con todas las consecuencias que ello suponía. La idea principal de la invitación del Superior general era abrir nuevos apostolados que movieran a los hermanos a dejar atrás sus lugares de origen y estar dispuestos a trasladarse a un nuevo país de misión, abrazándolo como su propio país, sin volver la vista atrás. Es decir, debían establecerse allí para toda la vida. El objetivo primordial de estas nuevas fundaciones era "conducir a la juventud hacia Dios a través de la educación". Con este espíritu, el Instituto enfocó su misión hacia los jóvenes pobres de Corea.

El Capítulo provincial de México Central respondió a esta llamada, y la Provincia se comprometió a enviar ocho hermanos a las misiones: cuatro en 1971 y otros cuatro al año siguiente. En la elección del territorio de misión influyeron circunstancias ajenas a los hermanos. La primera opción era la India, pero la entrada resultaba problemática para los misioneros extranjeros. Los Padres de Guadalupe (una congregación misionera mexicana con la que los Maristas mantenían estrecho contacto) fueron de gran ayuda a la hora de elegir área de apostolado. Ellos propusieron Corea, que era un país en vías de desarrollo en aquel momento, y que había sufrido el impacto de la guerra. Los Padres se ofrecieron también a acoger y acompañar a los Hermanos misioneros.

1. LOS COMIENZOS

El Provincial de la época –Hermano Arturo Chávez– y su Consejo anunciaron quiénes eran los componentes del primer grupo que iba a la misión. Se trataba de los Hermanos Jesús Rodríguez (antiguo provincial), Enrique Ruiz (líder del grupo y animador clave en los primeros años), Sergio Gutiérrez (especialista en cuestiones técnicas) y Manuel Villarreal (el más joven de los cuatro, escolástico de votos temporales).

Celebrado el envío el 4 de septiembre de 1971, los misioneros emprendieron viaje a Corea, en un periplo que estaba planeado en diferentes etapas. De México volaron a San Francisco, de allí a Tokio, Kobe y Kumamoto, y después a Pusan, la segunda ciudad de la península coreana. Llegaron a Seúl el 13 de septiembre de 1971. En su primer año de estancia, los hermanos se dedicaron a estudiar el idioma y a familiarizarse con la nueva cultura en la que se encontraban. Pronto empezaron a buscar vocaciones, y pudieron publicitar su forma de vida a través del periódico católico local. Esta promoción despertó el interés del primer joven que llamó a su puerta.

Al año siguiente, en mayo de 1972, tuvo lugar la llegada del segundo grupo de misioneros, formado por los Hermanos Héctor Villarreal, Eduardo Ramírez, Ricardo Piña y Juan Castro. Dos de ellos eran profesos temporales. Con la presencia de este segundo grupo, se sintió de manera más urgente la necesidad de conseguir una casa que fuese realmente su hogar. La casa albergaría a los ocho hermanos y también daría cabida a los jóvenes interesados en la vida marista.

Al principio, los primeros candidatos coreanos que fueron a vivir con los hermanos se encontraron ante una realidad bastante compleja. Llegaban a un lugar en el que los maristas extranjeros carecían de autoridad o estatus, siendo –como eran– un grupo de hombres laicos que vivían en una casa alquilada, sin dominio del idioma, sin propiedades, sin coche propio y sin conexiones con gente acomodada o influyente. Los únicos amigos de los hermanos eran las personas con las que vivían, sus vecinos y algunos otros misioneros extranjeros.

Por otro lado, las propias circunstancias del país afectaban al proceso de discernimiento de los aspirantes coreanos, como sucedía con el servicio militar, que era obligatorio para todos los jóvenes en edad de alistamiento. Un servicio que, entonces, duraba tres años. Sólo estaban exentos los enfermos o los jóvenes con discapacidades. Entre nuestros primeros hermanos, hubo algunos que fueron exonerados de servicio por esas razones.

A finales de 1972, el Provincial visitó la comunidad, conoció la situación de primera mano y comprendió la necesidad de que el grupo dispusiera de su propia casa. El 15 de fe-

brero de 1974, los hermanos se mudaron a su nueva vivienda, el antiguo convento de Maryknoll en Seúl. Ese mismo año recibieron la visita del Superior general, a quien acompañaba el Hermano Paul Ambrose. El Hermano Basilio acogió los votos perpetuos de los Hermanos Manuel Villarreal y Juan Castro. Para asegurar la formación de los nuevos candidatos coreanos, era necesario crear un noviciado. Hubo que solicitar una autorización especial para que el Hermano Manuel Villarreal, recién profeso perpetuo y sin tener aún la edad requerida para ser maestro de novicios, asumiera esta función. El indulto fue concedido.

Durante este año llegaron las primeras vocaciones locales: el futuro Hermano Carlo Kim y otros dos compañeros, Ireneo Yan y Rafael Kim.

En marzo de 1975, se estableció una segunda comunidad marista en la ciudad de Andong. Los hermanos alquilaron una casa y empezaron a discernir cuál sería el apostolado más adecuado para ellos en aquella ciudad. Tras varios meses de reflexión, se tomó una decisión. No fue una elección fácil, y los hermanos sabían que, para hacer realidad su sueño, iban a necesitar ayuda financiera del extranjero. El proyecto era construir un centro educativo que ofreciera diversas actividades. Una parte estaba pensada como residencia para estudiantes internos de enseñanza secundaria y superior. Esta sección disponía de una biblioteca que servía, a la vez, como espacio de estudio para los alumnos, donde se impartían algunas clases de matemáticas e inglés. La planta baja funcionaría como escuela nocturna para jóvenes de ambos sexos que no tenían la oportunidad de ir a la escuela durante el día, debido a sus compromisos laborales.

En 1977, con la toma de hábito, comenzaba el noviciado para el segundo grupo de postulantes. Cinco de ellos hicieron sus primeros votos al año siguiente: Joseph Kim, Joseph Ahn, Gabriel Cho, Thomas Chong y Bartolomeo Kim.

En 1979, monseñor Dupon, obispo de Andong, nos invitó a colaborar en el cuidado de los enfermos de lepra de la región. La idea era trabajar con los hijos de estos leprosos. A tal fin, se nos pidió que asumiéramos la dirección de un hospital dermatológico de iniciativa diocesana. Desde marzo de 1981 hasta septiembre de 1996, el “Hospital Damián” para leprosos, en la ciudad de Yeong-ju, estuvo dirigido por los hermanos.

Durante este año se celebró la tercera ceremonia de profesión. El Hermano Dominique Ryu y el Hermano Alexander Shin emitieron sus primeros votos. Fue un año difícil desde el punto de vista político, ya que el 26 de octubre se produjo la muerte violenta del Presidente Park Chong Hee. Mientras tanto, seguían llegando vocaciones: en 1982 Andrew Hyong y Simon Ho, en 1985 Simon Moon y Gabriel Pae.

En 1985, la comunidad marista decidió poner en marcha un nuevo

proyecto destinado a las chicas que trabajaban en los autobuses urbanos. La idea era dar cobijo a estas jóvenes que trabajaban en diversas compañías de autobuses. El proyecto fue adelante, pero cuando las instalaciones ya estaban preparadas para la acogida, la ciudad de Seúl cambió su política y retiró a estas mujeres del sistema de transporte público. Así que los hermanos decidieron utilizar el edificio como Casa de Ejercicios.

Ese mismo año, 1985, la diócesis de Won-ju invitó a los Maristas a participar en su programa diocesano de pastoral juvenil. Cuatro hermanos fueron destinados a este nuevo ministerio. La diócesis les ofreció un centro de convivencias situado en Bong San Dong como lugar para su trabajo, con el fin de que pusieran en marcha diversas actividades apostólicas para niños y jóvenes. Una de ellas fue animar la pastoral en la escuela católica de enseñanza media y secundaria Chin Koan. Junto con ello, estaba la colaboración con la Asociación de Estudiantes de Secundaria Católica y la Asociación de Estudiantes Universitarios Católicos. También se llevaron a cabo actividades con grupos de jóvenes y con catequistas parroquiales de toda la diócesis.

En 1985, igualmente, se terminó la construcción del nuevo noviciado. Dos años antes, monseñor Kim Nam Soo, obispo de la diócesis de Suwon, había firmado un acuerdo con el Provincial de México Central que nos permitía tener una casa de formación (tanto postulantado como noviciado) en su diócesis. Cinco novicios hicieron sus votos en 1985: David Hong, Vianney Kim, Raphael Kim, Michael Park y Gregory Moon.

En febrero de 1986 se emprendió un nuevo proyecto, al aceptar los hermanos la dirección de la Escuela Técnica "Ioan Bosco" para huérfanos de Seúl. Poco después el Gobierno ordenó recolocar el centro en Chong-ju. Las obras se efectuaron durante el año olímpico de 1988. Una vez terminadas, los alumnos y los hermanos se trasladaron a las nuevas instalaciones. En este mismo año, tres novicios hicieron su primera profesión: Stephano Chang, Domingo Lee y Jacobo Song.

Todavía en el mismo año, el 12 de diciembre, el Sector marista coreano pasó a ser Distrito. El flujo de vocaciones se mantenía. En 1989 profesaron tres nuevos hermanos: Andrea Ahn, Damiano Song, Leo Lee.

2. NUESTRAS OPCIONES APOSTÓLICAS

Durante los primeros 35 años del Distrito, antes de que pasara a formar parte de la nueva Provincia de Asia Oriental, se realizaron diez fundaciones. Algunas de ellas tuvieron una vida bastante corta; otras continuaron a lo largo de los años. También hubo obras en las que los Hermanos tenían unos objetivos concretos que alcanzar, y –una vez

cumplida la tarea– se movieron a otra parte. En otros establecimientos, en cambio, los Hermanos Maristas optaron finalmente por retirarse de la misión debido a problemas surgidos con alguna diócesis o a las dificultades que encontraban para poder llevar un estilo de vida comunitario adecuado. Hasta la fecha, los Maristas han desempeñado su labor en seis diócesis: Seúl, Andong, Chong-ju, Won-ju, Suwon e Incheon.

Seúl, la capital, fue el primer lugar donde se fundó una comunidad de hermanos, y fue también, más tarde, la sede de la Casa Central y del escolasticado.

Andong es una diócesis rural pobre. Los hermanos fueron allí por invitación del obispo y trabajaron en el Centro Juvenil y en el Hospital Dermatológico. La misión en el hospital les permitió estar en contacto con los hijos de los leprosos y acompañar a esos jóvenes.

La diócesis de Chong-ju acogió la presencia de los hermanos cuando el internado técnico para huérfanos de Seúl se trasladó allí. Este establecimiento es hoy un internado para niños con discapacidad mental.

En la diócesis de Won-ju, los hermanos trabajaron durante cinco años en la pastoral juvenil. Actualmente, dirigen una casa de convivencias que brinda conciencia ecológica a los estudiantes. Está situada en el campo, lo que ofrece la posibilidad de trabajar con jóvenes en un ambiente de campamento juvenil.

En la diócesis de Suwon se estableció una casa de formación, sede del primer noviciado hasta 2001. La primera propiedad se vendió y se construyó un pequeño noviciado en la ciudad de Ansan, en la misma diócesis.

En la diócesis de Incheon, los hermanos animan, desde hace dos años, un pequeño proyecto en una casa de acogida.

En Seúl se sitúan las dos nuevas iniciativas apostólicas más recientes. Una es una pequeña escuela nocturna para niños pobres; la otra, un nuevo edificio anexo a la Casa de Ejercicios pensado para desarrollar actividades juveniles.

3. 2007: UN NUEVO PASO EN LA VIDA DEL DISTRITO

Después de un intenso proceso de discernimiento y planificación, en 2007 se puso en marcha una nueva configuración de la presencia marista en Asia. De las seis antiguas unidades administrativas de la región nacieron dos nuevas Provincias: la Provincia de Asia Meridional, que abarca la antigua Provincia de Sri Lanka y los Sectores de Pakistán e India; y la Provincia de Asia Oriental, que comprende las antiguas Provincias de Filipinas y China y el Dis-

trito de Corea. El primer provincial de Asia Meridional fue el Hermano Sunanda Alwis, y el primer provincial de Asia Oriental fue el Hermano Manuel de León. Estas provincias celebraron sus primeros capítulos, respectivamente, en agosto y diciembre de 2007, e inmediatamente se pusieron a trabajar como nuevas unidades administrativas.

Los cuatro hermanos misioneros que seguían en Corea tuvieron que tomar una decisión nuevamente. Tenían ante sí tres alternativas: formar parte de la nueva Provincia de Asia Oriental, unirse al proyecto "Misión Ad Gentes", o volver a su provincia de origen. El Hermano Alfredo Herrera decidió continuar como miembro de esta nueva provincia y fue nombrado maestro de los novicios de Cotabato, Filipinas. El Hermano Enrique Ruiz y el Hermano Eduardo Ramírez eligieron regresar a México. Y el Hermano Juan Castro decidió unirse a la nueva Misión Ad Gentes. En este momento, la Provincia de México Central, después de una amplia consulta, optó por dar finiquito a su contrato con el Distrito de Corea a fin de que el Distrito pudiera integrarse en la nueva unidad administrativa, la Provincia de Asia Oriental.

El entonces provincial de México Central, Hermano Fernando Mejía, lo confirmó formalmente en carta fechada el 28 de septiembre de 2007. Este fue otro paso importante en el desarrollo de la vida marista en Asia. He aquí la parte principal de la carta:

Conclusión del contrato entre la Provincia de México Central y el Distrito de Corea

Con el sincero deseo que la nueva unidad administrativa –la "Provincia de Asia Oriental"– ayude al Instituto a crecer en vitalidad y fecundidad, el Hermano Fernando Mejía, en nombre de la Provincia de México Central, confirma la decisión, tomada después de un proceso de discernimiento que incluía a todas las partes, de que el Distrito de Corea pase a formar parte de la Provincia de Asia Oriental.

En virtud de esta decisión, la Provincia de México Central, a través de su representante, cede oficialmente a la Provincia de Asia Oriental todas las obras y propiedades del Distrito de Corea que anteriormente dependían de la Provincia de México Central. Las actuales obras y propiedades son: 1.- Internado (Chong-ju); 2.- Casa de Ejercicios (Chae-chon); 3.- Centro educativo (Seúl); 4.- Centro juvenil (Seúl); 5.- Centro infantil local (Seúl); 6.- Casa de noviciado (Ansan); 7.- Apartamento (Seúl); 8.- Apartamento (Incheon); 9.- Casa comunitaria (Seúl); 10.- Casa del postulantado (Ansan). Las comunidades actuales son: Centro juvenil + Centro educativo (5 hermanos); Centro infantil local (3 hermanos); Noviciado (1 hermano, 3 novicios); Postulantado (2 hermanos, 1 candidato); Internado (5 hermanos); Residencia de mayores (2 hermanos); Hermanos estudiando en el extranjero (2 hermanos, en el MAPAC); Hermanos estudiando en Australia (2 hermanos); los hermanos mexicanos que han trabajado hasta ahora (3 hermanos); Hermano enviado para ayudar en la formación MAG (1 hermano). Total miembros: 14 hermanos coreanos de votos perpetuos; 7 hermanos coreanos de votos temporales; 3 novicios; 1 postulante; 1 hermano americano del proyecto MAG con contrato de 3 años; 2 hermanos mexicanos transferidos al proyecto MAG; 1 hermano mexicano con contrato de 3 años en el proyecto MAG.

En 2005, dos años antes de esta reestructuración, el Consejo general decidió crear un nuevo proyecto conocido originalmente como "Misión Ad Gentes" marista. Contemplado al principio como un sector del Instituto, el proyecto MAG comprendía hermanos enviados a nuevos países de misión en Asia. Posteriormente se reconstituyó como "Distrito Marista de Asia". Los hermanos de Corea participaron en esta iniciativa desde los comienzos, primero como parte del equipo de orientación. El Hermano Alfredo Herrera colaboró en Davao, Filipinas, en la organización de los seis primeros programas de orientación para los misioneros de los seis nuevos países asiáticos. El Hermano Ignacio In y el Hermano Anselmo Kim también se unieron al proyecto. El Hermano Ignacio, que había formado parte de una comunidad misionera internacional en China, se trasladó a Camboya, y el Hermano Anselmo se sumó a la misión en Vietnam.

Durante los cincuenta años de vida y misión marista en Corea, también han pasado por allí hermanos de otros países que han enriquecido el carisma marista. Nuestro más sincero agradecimiento a los Hermanos Gerard Brereton, Hugo Rivera, Wency Calimpon, Briccio Baynosa, José Torrecampo y Rommel Occasione.

LOS HERMANOS MARISTAS DE ARDÈCHE QUE DEJARON SU REGIÓN PARA SER MISIONEROS EN OTRAS TIERRAS

Georges Cellier, fms

«Se van del país uno a uno
para ir a ganarse la vida l
ejos de la tierra donde nacieron.»

Con estas simples y sintéticas palabras, Jean Ferrat denuncia, en su canción *La Montagne*[1], el éxodo rural que afectó a la región de Vivarais[3], en Francia. Durante los últimos dos siglos, por razones políticas, económicas, sociales, culturales o religiosas, los hombres y las mujeres de Ardèche cruzaron las fronteras, atravesaron mares y océanos en busca de empleo en las «colonias» o en países extranjeros. Dejemos que sean los historiadores o demógrafos quienes analicen estos flujos migratorios; pero entre todos estos habitantes del Vivarais que se desplazan, unos cuatrocientos atraen nuestra atención. ¿Quiénes eran? ¿Con cuáles motivaciones se embarcaron en tal aventura? De los archivos que conservamos en Le Montet, Saint-Genis-Laval y Roma, de sus biografías a veces pintorescas, ¿qué aspectos destacados podemos recordar?

Todos eran religiosos, «Hermanitos de María» o «Maristas», una congregación antaño bien establecida en la diócesis de Viviers. Este Instituto fue fundado el 2 de enero de 1817 en Lavalla-en-Gier (Loira). Marcelino Champagnat, que acababa de ser nombrado vicario, abrumado por la miseria moral, espiritual e intelectual de los niños de su extensa parroquia, llamó a dos jóvenes para sentar las bases de la futura congregación, con la que deseaba

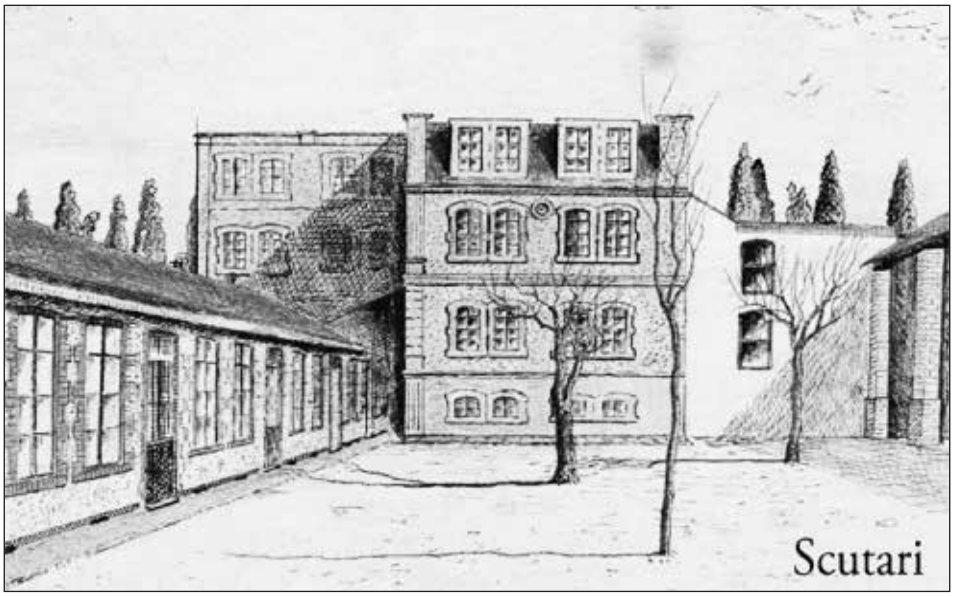
> «dar a conocer a Jesús, para que fuese amado... y formar buenos cristianos y virtuosos ciudadanos».

Pronto (en 1824-25), construyó con sus hermanos la casa del Hermitage en Izieux, para convertirla en un centro de formación religiosa e intelectual. Del mismo modo, en la Iglesia de Francia duramente probada por la Revolución, los sacerdotes se habían levantado para promover una nueva evangelización con la ayuda de las congregaciones dedicadas a la enseñanza, con la voluntad de frenar el proceso de descristianización ya ini-

[1] Jean Ferrat es un cantante popular de los años 1960-1990 muy crítico con la sociedad de consumo. Esta canción es una de las principales de su repertorio. [Clicar aquí]

ciado en el siglo XVIII y acentuado por diez años turbulentos. Así, en el Drôme, François Mazelier había reunido a los hermanos de la Educación Cristiana de Saint-Paul-Trois-Châteaux; en Ardèche, los abades Richard y Boisson habían fundado los hermanos de la Doctrina Cristiana de Viviers. Por falta de vocaciones y falta de perseverancia, estas dos pequeñas congregaciones no progresaron. Puesto que la unión hace la fuerza, los hermanos de Saint-Paul-Trois-Châteaux acordaron unirse a los Maristas en 1842; dos años más tarde, los hermanos de Viviers los imitaron. Fue una fusión exitosa: los treinta y seis o más hermanos de Viviers poseían trece establecimientos y tenían reconocimiento legal; los hermanos Maristas aportaron, además de su dinamismo, estructuras bien establecidas y personal capacitado. El noviciado, instalado primero en Labégude, de 1844 a 1878, fue trasladado a la nueva Casa provincial de la Inmaculada Concepción en Aubenas el 8 de septiembre de 1878. La región de Vivarais se convertiría en un verdadero vivero de vocaciones. Para facilitar la administración de esta congregación en expansión, los hermanos se dividieron en provincias: El Hermitage, Saint-Paul, Aubenas, etc.

La ley Guizot (1833) ordenaba a los municipios que se dotaran de una escuela primaria. Muchos municipios o parroquias recurrieron a los miembros de las congregaciones para que se hicieran cargo de las escuelas existentes o futuras.



La Casa Provincial de la Inmaculada Concepción, conocida
como Internado de la Inmaculada Concepción, ahora Complejo Escolar Saint-François-d'Assise

Como resultado, a finales del siglo XIX los hermanos Maristas tenían ochenta y cinco casas en el departamento de Ardèche; unas sesenta en el sur dependían de la provincia de Aubenas, las otras, en el Alto Vivarais, estaban bajo la provincia del Hermitage. Los jóvenes formados en los escolasticados de Aubenas, Saint-Paul-Trois-Châteaux o el Hermitage, aunque numerosos, no fueron suficientes para atender las peticiones que emanaban de las varias parroquias.

Un nuevo aliento pareció empujar a los jóvenes a mirar hacia otros horizontes. Nuestros hermanos de la provincia de Aubenas, que venían del mundo rural, podrían haber permanecido apegados a su tierra; sin embargo, al igual que el río de aguas bravas que da nombre al departamento, más de cuatrocientos de ellos no tuvieron tiempo de acomodarse. Se los enviaba a la misión, se veían forzados al exilio o iban a formarse fuera de nuestras fronteras, todas motivaciones que justificaban su partida.

1. LA MISIÓN O «LA LLAMADA DEL MAR»

Para Marcelino Champagnat, la misión era ante todo local, pero no se limitaba a los contrafuertes del Macizo Central. Repetía a sus discípulos: *«Todas las diócesis del mundo entran en nuestros planes»*. A él mismo le hubiera gustado ir a Oceanía, un campo de apostolado confiado a los Padres Maristas. En mayor o menor medida, nuestros hermanos del Vivarais entraron en esta dinámica.

2. HACIA OCEANÍA

La Sociedad de María, aprobada oficialmente en 1836, había recibido la responsabilidad de los territorios de Oceanía occidental. ¡Qué audacia, para los jóvenes más bien apegados a sus pueblos natales, arriesgarse a hacer largas travesías de cuatro o seis meses! Ya en 1845, Jean-François Manhaudier (Hermano Lucien), de Saint-Martin-de-Valamas, zarpó en el barco «El Arca de la Alianza», un nombre predestinado. Después de siete años en Rotuma,

al norte de las islas Fiji, se dedicó por completo durante veintisiete años a la misión de Léalatélé en la isla de Savai'i (una de las islas de Samoa en el sur del Océano Pacífico). ¿Qué decir de Henri Imbert (Hermano Constantino), de Saint-Sernin, que murió en el barco que lo llevó a Nueva Caledonia...? ¡Dieciocho de nuestros hermanos desembarcaron en «Caillou» antes de 1900! Al llegar a estas tierras del sur, tuvieron que superar dificultades financieras y administrativas. Sobre este tema, la experiencia de Jean Guibourdenche (Hermano Philotère), de Chazeaux, dice mucho: asignado a un orfanato cerca de Noumea, este Hermano tuvo que irse cuando el centro se secularizó; ¡fundó una obra similar en Paita y durante veinticinco años cumplió las funciones de alcalde de esa ciudad!

3. HACIA AMÉRICA

Durante el periodo en que el H. Teófanes (Louis Durand, de Saint-Priest) fue Superior General, el Instituto dirigió su atención especialmente hacia el Nuevo Mundo.

3.1 Canadá – Estados Unidos

El 15 de agosto de 1885, seis hermanos del Hermitage se embarcaron desde Le Havre con destino Canadá. Antoine Usclard (H. Stratonique), de Vion, entonces asistente de la provincia del Hermitage, había comprendido la importancia de esta misión. Con gran realismo, el H. Stratonique previó las dificultades que crearía la política secularizadora de la República: Canadá y los Estados Unidos podrían servir como «refugio» o un nuevo campo de apostolado para nuestros hermanos de Francia. El Alto Vivarais dependía del Hermitage, y algunos hermanos de Ardèche no dudarán en cruzar el Atlántico. Fue así que antes de 1903 diecinueve hermanos de la región estaban trabajando en tierras de Norteamérica. Henri Lapierre (H. Marie Sylvestre) de Prunet dirigió Lévis, Saint-Hyacinthe; Jean-Louis Riboulet (H. Pierre Gonzales), de Saint-Alban-d'Ay, se convirtió en el promotor de estudios en Iberville.

El impulso es mucho menor en América Latina: solo cuatro de nuestros hermanos fueron a México antes de 1903; aunque es cierto que la fundación nació en 1899. Por otro lado, nueve residentes de Ardèche de la provincia de Saint-Paul-Trois-Châteaux eligieron Colombia. Entre ellos, Pierre Pagès (H. Candidien) de Cros-de-Géorand, uno de los siete fundadores de la misión en Popayán en 1889, que fue nombrado viceprovincial del distrito. Victorin Cellier (H. Jovita), de Ailhon, dedicó treinta y seis años de su vida a la enseñanza.

4. HACIA OTROS HORIZONTES: CHINA Y LAS SEYCHELLES

En relación con la provincia de Saint-Genis-Laval, que había creado una antena en el «Imperio del Medio», Henri Dubois (H. Camille), de Largentière, se incultura durante cuaren-

ta y nueve años con los jóvenes de Shanghai. Solo los acontecimientos de 1951 lo obligaron a regresar. Puesto que la misión no era prerrogativa de los maestros, sino un trabajo comunitario, Henri Chalancon (H. Jean-Maurice), de Saint-Clément, sobresalió como sastre en este distrito de China.

Y cómo no mencionar la hermosa figura de Henri Boutière (H. Ciro), de Aubenas, quien, en 1894, en Mahé, la isla principal de las Seychelles, se hizo cargo de una escuela primaria para transformarla en un colegio. Cuando se fue, después de cuarenta años de servicio, las autoridades estaban llenas de elogios:

> «El pueblo de Seychelles no puede olvidar la deuda de gratitud que tiene con este hermano dedicado que, con su incansable trabajo, hizo tanto por el Collège Saint Louis ... no solo fue el pionero de la educación, sino que permitió que los estudiantes de todas las religiones tuvieran acceso al Colegio...».

5. EUROPA

En 1887, cuatro hermanos de Saint-Paul-Trois-Châteaux se fueron a Argentina para una primera fundación. Jean Moulin (H. Hilario), de Orgnac, había sido nombrado director de esta pequeña comunidad. Para aprender la lengua de Cervantes, el grupo vivió un tiempo en Girona, Cataluña. Al posponerse la misión de Argentina, la comunidad abrió una escuela en esta ciudad bajo el nombre del Sagrado Corazón. En 1890, nació una segunda escuela, «La Inmaculada», que el H. Hilario dirigió durante veinte años. De 1887 a 1894, nueve maristas de Ardèche, siempre en relación con la provincia de Saint-Paul, completaron el número de hermanos. Para garantizar la eficiencia, los hermanos abrieron pronto una editorial que publicaba los manuales que necesitaban. Este inesperado asentamiento en suelo catalán fue la cuna de nuestras obras en España; y esta provincia de Cataluña fue de gran utilidad para nuestros connacionales franceses...

De esta breve visión general se desprende que en el siglo XIX marcharse al extranjero era una cuestión de celo apostólico y de realización del sueño del fundador. Seiscientos ochenta y seis hermanos de Francia, entre ellos setenta y cinco de Ardèche marcharon al encuentro de otros pueblos y culturas, como testigos de convivencia, como profetas de fraternidad. Sin embargo, en Francia la secularización progresiva de las escuelas y la prohibición de los maestros pertenecientes a congregaciones obligarían a los hermanos a elegir, y a menudo al exilio forzado. De las semillas enterradas en otras tierras germinarán nuevas obras.

6. EL SHOCK DE 1903

La ley del 7 de julio de 1904 declaró en su artículo 1°:

> «En Francia queda prohibida a las congregaciones la enseñanza de cualquier orden y naturaleza. Las congregaciones autorizadas como congregaciones

exclusivamente docentes serán abolidas en un plazo máximo de diez años».

Fue el acto final de una ofensiva anticongregacional. Esta ley solo se dirigía a las congregaciones que el Gobierno aún no había destruido: aquellas que habían sido reconocidas por la ley, como los Hermanos de las Escuelas Cristianas o muchas congregaciones de mujeres. Los hermanos Maristas, simplemente reconocidos por una ordenanza en 1851, ya habían sido víctimas de la ley Waldeck Rousseau del 1 de julio de 1901, que autorizaba todas las asociaciones excepto las asociaciones religiosas no reconocidas por la ley. Tuvieron que solicitar permiso legal en un plazo de tres meses. Fue un acto de abierta hostilidad contra la Iglesia, pero que podía interpretarse con mayor o menor dureza. De hecho, el Gobierno presidido por Emile Combes eligió en 1903 rechazar el decreto de autorización a todas las congregaciones que se dedicaban a la enseñanza y la predicación. En abril de 1903 se ordenó la disolución de los Hermanos Maristas en un plazo de tres meses.

Ante este mandato arbitrario y tajante, ¿qué hacer? Ciertamente, al percibir que el viento cambiaba, algunos hermanos se habían anticipado a los acontecimientos integrándose en otros sectores del Instituto. Como la provincia de Aubenas no tenía casas en el extranjero, había que encontrar soluciones urgentemente. Ochenta jóvenes que no podían ser asignados a ningún empleo se retiraron a las casas de sus familias. En la casa provincial de Aubenas, los hermanos ancianos o enfermos esperaban otro alojamiento. Varios hermanos optaron por secularizarse, para mantener ciertas escuelas a pesar de las dificultades de todo tipo. Esta perseverancia dio esperanza para un futuro más fructífero. Sin embargo, en 1920 el distrito de Aubenas tenía sólo veinte casas y ciento sesenta hermanos empleados en dar clase. Otros, rechazando la secularización, tomaron el camino del exilio.

7. EN LA TIERRA DE LAS GACELAS

En 1903 treinta hermanos se embarcaron para Sudáfrica, donde en 1867 tres hermanos de nuestra provincia ya los habían precedido en esta misión. La mayoría de ellos tenían el diploma de aquel entonces de Enseñanza básica o secundaria. Para cuando dominaron el lenguaje de Shakespeare, a veces con acentos de Cevenas, eran aptos para enseñar. Podemos admirar a Camille Pigeyre (H. Probe), de Ailhon, quien, a la edad de 50 años, se atrevió con esta aventura. Otros como Germain Rousset (H. Joseph Samuel), de Aubenas, o Alfred Aureille (H. Maurice Vital), de Meysse, dirigieron varias escuelas. Este último incluso llegó a ser provincial. La riqueza de cada comunidad radica en la diversidad de talentos de cada uno de sus miembros: mientras algunos enseñaban a los niños la lectura o la aritmética, otros velaban por lo temporal, como Adrien Dallard (H. Louis Adrien), de Saint-

Andéol-de-Fourchades, que pasó años confeccionando las sotanas de sus hermanos.

8. FUNDACIÓN DE LA PROVINCIA DE BRASIL-NORTE

Monseñor Maïa, obispo de Pará, había propuesto a nuestros superiores la dirección del Colegio-Seminario de Carmo de Belém. El 19 de marzo de 1903, cuatro hermanos: Louis Chabroulin (H. Auxent), de Lavilledieu, Gustave Oddes (H. Paul-Dominique), de Coucouron, Ludovic Jallat (H. Aldérade), de Lachapelle-Graillouse, y Jean-Pierre Robert (H. Claude-Régis), de Saint Cirgues-en-Montagne, se embarcaron en el puerto de Le Havre en el «Jérôme» con destino a Belém.

Pensaban que se encontrarían un colegio en pleno funcionamiento. Sin embargo, había estado cerrado durante más de seis meses. La reapertura del colegio se esperaba con impaciencia, todo se puso de nuevo en orden a costa de días dolorosos. Además, era importante formarse en la práctica del idioma... Gracias a la energía y la iniciativa de nuestros hermanos, el colegio recuperó gradualmente su antigua prosperidad. En la misma sala, veintisiete hermanos de Francia descubrieron en dos oleadas sucesivas el idioma y las costumbres del país: ¡el colegio se había convertido en un centro de formación para jóvenes hermanos!

Como faltaban fondos, los hermanos abrieron escuelas parroquiales en varios distritos de la ciudad donde, mientras dispensaban los elementos básicos del conocimiento secular, enseñaban catecismo. Una colonia más audaz, bajo la dirección de Albert Chamontin (H. Reginald), de Saint Alban-Auriolles, no temió, por invitación de los padres dominicos, remontar el río Tocantins hasta Conceiçao, a más de 700 km de distancia, para ir al encuentro de los jóvenes indios.

Junto a las numerosas dificultades, la enfermedad y la muerte agravaron el peso de las pruebas: en menos de un año, la fiebre amarilla o enfermedades más o menos endémicas de la región se llevaron a cinco o seis de los recién llegados: Jean-Louis Bacconnier (H. Fulbertus), de Lachamp-Raphaël, y Louis Courtial (H. Audry), de Coucouron, por nombrar solo algunos.

Era necesario encontrar trabajo para los hermanos que todavía estudiaban en las instalaciones del Colegio Carmo. Con este fin, el H. Auxent emprendió un largo viaje (hay más de 1.600 km entre Belém y Recife) en dirección al sur, durante el cual visitó las principales ciudades costeras y, a lo largo del camino, sentó las bases de un buen número de escuelas: Camaragibe, Bahía, Alagoinhas fundada en 1905 por Louis Ozil (H. Marie-Amadeus), de Villeneuve-de-Berg que fundó en 1908 San Luis de Maranhao, Macéio, Recife. Estas escuelas o colegios inicialmente solo contaban con unas pocas docenas de inscripcio-

nes, luego su número aumentó rápidamente a 300 o 400 estudiantes, si no más.

Los hermanos que habían llegado de Francia constituían el núcleo de la Provincia de Brasil- Norte (erigida oficialmente en 1908); pero era importante invitar a los jóvenes brasileños a seguir los pasos de Marcelino Champagnat: la casa provincial de Apipucos, además de los servicios administrativos, albergaba el juniorado, el noviciado y el escolasticado.

Cuarenta y siete hermanos vinieron de la región de Vivarais de 1904 a 1907. Hemos hablado de entrega sin contar con el H. Auxent... También es importante destacar los talentos del H. Claude-Régis, un verdadero autodidacta: profesor de latín, griego y filosofía, autor de cursos de portugués e inglés. En cuanto al H. Aldérad, él era «el manitas». Y qué decir de Albert Chamontin (H. Reginald), que por su perseverancia en el trabajo adquirió una sólida y variada formación científica, literaria y artística. Para Henri Bourret (H. Jovite) de Largentière, el trabajo manual y el intelectual iban de la mano. El trabajo de Henri Jouve (H. Marie Alypius), de Dompnac, es digno de elogio: fundó y dirigió el colegio de Bahía, hizo dos mandatos como provincial, y en 1916 creó el colegio de Fortaleza. Marius Thibon (H. Conon), de Saint-Alban-Auriolles, era un valioso formador, que fue dos veces provincial, y diseñó y dirigió la construcción de varias escuelas.

9. ESPAÑA, ¿UN ASENTAMIENTO O UN GRAN CAMPO PARA CULTIVAR?

El mantenimiento de las obras existentes y la creación de otras nuevas requerían personal dinámico, contratado localmente o proveniente del extranjero y capacitado para este fin. Ya hemos mencionado la llegada de cuatro hermanos a Girona, España, el 1 de junio de 1887. El 8 de febrero de 1888, una ordenanza real reconoció la existencia legal de la Congregación para todo el país. Los refuerzos que llegaron de Saint-Paul-Trois-Châteaux y los jóvenes hermanos catalanes o españoles del noviciado local a partir de 1892 permitieron la apertura de varias escuelas: Mataró, Vic, Torelló, Canet. España, el nuevo espacio de la misión marista, vio florecer las vocaciones. La cosecha fue abundante.

Debido a los decretos de Combes[2], de 1903 a 1906 sesenta y seis hermanos de Ardèche se unieron al sector de Girona, primero para buscar refugio y después para participar en la ampliación de las obras maristas ya en construcción. El 26 de mayo de 1903, tres hermanos vinieron

[2] As congregações não foram suprimidas por uma lei (aprovada pelo parlamento), como está escrito em todos os lugares, mas pelos decretos de um governo sectário.

a instalarse en el antiguo castillo del Marqués de la Quadra en Pontós, una antigua casa señorial en ruinas. Ya en 1904, en las dependencias de la casa, una escuela dio la bienvenida a los primeros estudiantes. Los emigrados del Vivarais fundaron el distrito de Pontós, mientras que los hermanos secularizados que permanecieron en los puestos de la antigua provincia de Aubenas constituyeron otro distrito en el lado francés.

Esta mano de obra proveniente de Francia anhelaba retomar la enseñanza: el tiempo de aclimatarse, de dominar el idioma que era del todo nuevo para ellos, y se les envía a enseñar a los niños de Besalú, Borrassa y La Bisbal (1905), Figueres (1906), antes de extenderse a Galicia —en concreto a Lugo, Ourense y Carballino (1907)— o Asturias, a la ciudad de Oviedo (1908). De 1903 a 1905, se fundaron veintidós escuelas en España. Con la fundación de todas estas escuelas se agotó la pequeña reserva de personal, por lo tanto, era importante proponer la vida marista a los jóvenes de España o Francia para mantener las obras en los dos distritos, y proveer a su formación organizando el juniorado, el noviciado y el escolasticado...

De 1903 a 1907, los hermanos de Vivarais que habían terminado su formación, habían trabajado en las escuelas de la provincia de Aubenas y habían emprendido el camino del exilio, comenzaron a trabajar con los niños españoles. Como los tres «hermanos» Duny (el H. Adolphe Eloi, el H. Ernest Paul y el H. Isaac), de Issanlas; Joseph Deldon (H. Lisímaco), de Coucouron, Louis Chabanis (H. Tempier), de Cros-de-Géorand, Pierre As- senado (H. Dizier), de Loubaresse...

Otros como Louis Chanut (H. Joseph Amarin), de Montpezat, Mathieu Saladin (H. Alexius), de Saint-Marcel-d'Ardecha asumieron el cargo de director. Pierre Plantevin (H. Prior José), del municipio de Le Roux, dedicará tiempo a «L'Editorial» (editorial de libros escolares para nuestras escuelas). Joseph Montet (H. Sévérino), de Saint-Pierre-le-Déchausselat, se puso al servicio de los más jóvenes como director del orfanato de Oviedo. Baptiste Fargier (H. Bertuald), de Cros-de-Géorand, recibió la responsabilidad del distrito antes de ser nombrado provincial. ¡Pero cuántos otros, como Auguste Payre (H. Solon), de Lachamp-Raphaël, Urbain Ranc (H. Vicenza), de Rocles, Henri Moulin (H. Adolphe Etienne), de Béage, de una manera más discreta aseguraron el buen funcionamiento de las escuelas cuidando otros aspectos!

10. ITALIA, UN PAÍS DE PASO

Veintisiete hermanos de nuestro departamento cruzaron los Alpes entre 1903 y 1904, pero no se quedaron mucho tiempo en Italia porque las provincias de Aubenas y Saint Paul se concentraron en enviar hermanos a España y América. Sin embargo, en 1886, Arsène Filiol (H. Marie Urbain), de Vallon, un excelente maestro, fue

elegido para dirigir una pequeña comunidad llamada a aprender italiano en San Remo, antes de sentar las bases de una escuela en Roma, que se convertiría en el Colegio «San Leone Magno». Italia será sobre todo la sede de la Administración General, que se instaló el 4 de julio de 1903 en Grugliasco, en las afueras de Turín, mientras que los hermanos enfermos y ancianos permanecieron en Francia, hospitalizados en las antiguas casas provinciales. La famosa destilería del Arquebuse del Hermitage en Saint-Genis-Laval cerró sus puertas en la región de Lyon para renacer en Carmagnola. Y los noviciados de varias provincias se establecieron no lejos de estos lugares: el de Saint-Genis-Laval en San Maurizio, el del Hermitage en la Villa Santa Maria en San Mauro y el de Saint-Paul en Mondovi.

11. ALGUNAS FIGURAS DEL ARDÈCHE EMERGEN EN LA HISTORIA DE LA CONGREGACIÓN

El primero, Louis Durand (H. Théophane) de Saint-Priest, que se formó durante años en el seminario mayor de Viviers, antes de dedicarse a la vida marista, mostró todo su talento como profesor y luego como director del internado de Valbenoîte en Saint-Etienne. Fue nombrado asistente en 1860 y se convirtió en superior general del Instituto en 1883. Durante su generalato, el Instituto tuvo un desarrollo extraordinario en el extranjero: Canadá, Estados Unidos, Italia, España, Dinamarca, Colombia, Turquía, Suiza, Siria, Brasil, Egipto y México. Su espíritu clarividente le llevó a insistir en la necesidad de que los hermanos continuaran su formación:

> *«Si amáis el Instituto, sed hombres de estudio y ciencia...»* —decía—. Favoreció la publicación de libros de texto más acordes con el pensamiento cristiano: este fue el origen de la casa editorial «Ediciones F.T.D.» (acrónimo por las iniciales de su nombre: Frère Théophane Durand). Murió en 1907 en Mataró, Cataluña, a la edad de 83 años.

Entonces, Antoine Usclard (H. Stratonique), originario de Vion, anteriormente maestro en Valbenoîte, en 1883 fue elegido asistente del H. Théophane a cargo de la provincia del Hermitage. Como hemos dicho, desarrolló el Instituto en América del Norte antes de ser elegido como superior general en 1907. Supo gestionar a la vez la internacionalización de la congregación y las dificultades creadas por la Gran Guerra, movilizando a más de mil hermanos de varias naciones.

Finalmente, Jean-Louis Laurans (H. Dalmace), de Sagnes-et-Goudoulet, con humildad y discreción, fue profesor de literatura y geografía en el Cours Supérieur de Saint-Genis-Laval antes de convertirse en secretario general del Instituto durante veintidós años. Poliglota (sabía español, inglés e italiano), dirigió el boletín del Instituto, rico en información sobre la vida de los hermanos en todo el mundo, y a menudo se ocupó también de la redacción.

12. REFUERZOS PARA LAS MISIONES EXISTENTES

Entre 1903 y 1908 Canadá vio la llegada de diez hermanos del distrito de Tournon. Se dedicaron a la enseñanza: Lucien Caillet (H. Marie Feliciani), de Saint-Félicien; Régis Faucon (H. Etienne Régis), de Borée nombrado para varios cargos en los Estados Unidos; Pierre Deshières (H. Camille Ernest), de Colombier-le-Jeune: un educador nato, de gran delicadeza... Cuatro del distrito de Largentière fueron a Argentina: Alphonse Chazalon (H. Loger), de Cros-de-Géorand, quien durante cuarenta y cinco años viajó por Argentina, Chile y Perú; Joseph Borne (H. Simeón), de Malbosc, quien se dedicó durante sesenta y dos años a la enseñanza, fue maestro de novicios, etc. Colombia acogió a cinco hermanos de la provincia de Aubenas entre 1903 y 1906. Joseph Coste (H. Hermeland), de Montpezat, pasó más de cincuenta años en este país, treinta de los cuales en la misión Putumayo que él mismo había fundado.

Finalmente, México se benefició de la contribución de once hermanos de 1903 a 1908. Muchos sirvieron como maestros; otros, como Jean-Pierre Teyssier (H. Anthelmus), de Coucouron, dirigieron tal o cual escuela; Cyprien Faure (H. Maximène), de Lavillatte fue responsable administrativo en México, Cuba y El Salvador... En cuanto a Emmanuel Amblard (H. Eufrosin), de Darbres, pronto ejerció el cargo de provincial de Cuba-México; luego abrió una editorial de libros escolares...

Haciendo cuentas (algunos hermanos se unieron a los países vecinos como Bélgica, Inglaterra o Suiza): ciento cincuenta y tres se fueron en 1903, seguidos de treinta y tres en 1904 y doce en 1905, ciento noventa y ocho en total en dos años, y cuarenta y ocho más de 1905 a 1910: una auténtica hemorragia para la provincia de Aubenas, ¡pero también sangre vigorizante para misiones recientes y para nuevas fundaciones!

13. HACIA UN ESTIAJE

De 1910 a 1940 fueron los aspirantes quienes cruzaron nuestras fronteras para iniciarse en la vida religiosa. Los flujos se dirigieron hacia dos polos muy relacionados con la antigua provincia de Aubenas, a saber, la provincia de Brasil Norte y España.

La joven provincia de Brasil tenía obras que mantener o desarrollar. Las casas de formación estaban operativas, pero aún se necesitaban refuerzos externos antes de que los hermanos nativos se hicieran cargo. Descubramos a algunos de estos hermanos: Régis Krasousky (H. Abdón), de Burzet, pasó cuarenta años con los jóvenes de Recife, Fortaleza y Ceará. Henri Luquet (H. Henri Dorothée), de Saint-Julien-La-Brousse, podía hacer alarde de haber dedicado ochenta años de su vida al servicio de este sector. Louis Fayolle (H. Paul Feliciano), de Sablières supo atraer la

estima de sus compañeros; incluso dio cursos en la Facultad de Fortaleza; nuestro querido René Brunel (H. Louis Cyprien), de Borne podríamos definirlo como «un gran maestro y educador». Jean-Baptiste Chasson (H. Herman Joseph), de Thueyts, fue admirado por su aguda inteligencia y prodigiosa memoria. Léon Ollier (H. Léon Corsini) no se contentaba con ser un excelente profesor de física y química: hábil con las manos, se ocupaba de las instalaciones eléctricas de las casas. Elie Thomas (H. Elie Norbert), de Saint-André-de-Cruzières, mostró una erudición inusual: graduado en arquitectura e ingeniería, también era buen consejero. Destacan dos hermanos de Cheylard: Maurice Teisseire (H. Guy Maurice), que dirigió la Facultad de Filosofía de Céara y a quien, de 1954 a 1962, se le confió el cargo de provincial. En cuanto a Armand Brugière (H. Vérand) también enseñará en la facultad.

Así, de 1910 a 1940, unos cuarenta jóvenes de nuestra región se atrevieron a cruzar el Atlántico; la mayoría se formaron en Apipucos (Brasil) y se integraron más fácilmente. La duración de la estancia no fue igual para todos: algunos regresaron para completar sus carreras en Francia, otros permanecieron en el país que los había acogido; todos entregados a su misión como educadores. Ciertamente podemos hablar de profesores autodidactas, pero en las ciudades el acceso a los estudios universitarios era posible... Con las escuelas, los institutos de secundaria se multiplicaron y adquirieron cierta notoriedad.

Del mismo modo, treinta y cinco adolescentes optaron por seguir su vocación cruzando los Pirineos. En un país donde las obras maristas iban viento en popa, en seguida encontraron trabajo. En 1920 se vendió la casa de Pontós y se erigió la provincia de León (el H. Bertuald era el provincial).

A México fueron solo tres hermanos nuestros. Léon Roux (H. Luigi Calliste), de Cros-de-Géorand, permaneció allí nada menos que cuarenta y siete años. Henri Ducros (H. Henri Justin) de Alboussière, después de una estancia en Turquía, se refugió en Grecia y allí de 1921 a 1962 se dedicó a la enseñanza y dirigió la escuela de secundaria. En este último período los desplazamientos son de naturaleza muy diferente, pero aun así involucran a noventa y dos jóvenes de nuestras aldeas de la región de Vivarais.[3]

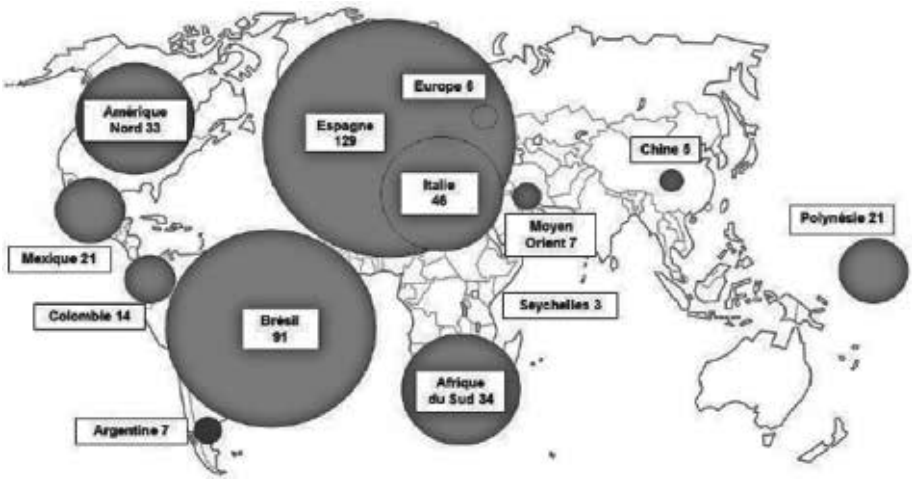
La antigua provincia de Aubenas ya no tenía noviciado, los jóvenes formados en España no regresaron en número suficiente para ocupar las vacantes que se crearon en nuestras escuelas de Francia debido a la edad, la enfermedad o la muerte; lo cual generó dificultades. Sin embargo, algunos hermanos tomaron el camino de regreso a Tolosa o Ruoms. Así lo hizo Robert Rieu (H. Fabien), de Rocles, que contaba con sesenta años de docencia y de trabajo en la Editorial de Zaragoza; Jules Enjolras

[3] Turquía optó por las Potencias Centrales, por lo que las escuelas se cerraron.

(H. Marie Didier), de Coucouron, que contaba nada menos que treinta años al servicio de los jóvenes de Oviedo, Madrid, Coruña... Sin olvidar a Marius Dumarcher (H. Philomène), de Gras, que completó veintisiete largos años como maestro, director y provincial de León-Argentina.

De 1914 a 1918, los jóvenes que ya trabajaban en las escuelas españolas fueron llamados al servicio militar: Aimé Chareyre (H. Adelaido), de Cros-de-Géorand, murió en el campo de batalla del noreste el 20 de agosto de 1914; Edmond Teyssier (H. Gabriel José), de Vals, cayó en el Aisne el 25 de julio de 1918 y Emile Bruguier (H. François Xavier), de Orgnac, murió por causa de la guerra. Del mismo modo, Léon Bille (H. Joannès Louis), de Sarras, regresó de Italia para derramar su sangre por Francia el 21 de junio de 1918. ¡Estos cuatro religiosos se encuentran entre los quince hermanos de Ardèche que murieron en combate![4]

Desde 1817 hasta la actualidad, la diócesis de Viviers ha enriquecido el Instituto de los Hermanitos de María con mil ciento cuarenta y cinco miembros. Entre los envíos a las misiones, el éxodo de 1903 y los flujos de 1910 a 1940 los movimientos de los hermanos fueron más de cuatrocientos diez. Esto significa que el 36% de nuestros hermanos de Vivarais cruzaron las fronteras o atravesaron océanos; aunque las tres «olas» eran bastante diferentes. En un primer momento, llenos de audacia y celo, pioneros en la práctica y misioneros de corazón, querían realizar el proyecto de Marcelino, de la misión universal...



Presencia de los hermanos en los cinco continentes a lo largo de los años

[4] En la guerra murieron poco más de 100 hermanos maristas franceses.

A partir de 1903, más de doscientos hermanos, profundamente heridos por tanta hostilidad hacia ellos, buscaron refugio en los países vecinos; otros, quizás más atrevidos, sentaron las bases para una nueva provincia en Brasil. Los emigrantes transpirenaicos transmitieron aun sin quererlo los hábitos de los que les resultaba difícil deshacerse, constituyendo más o menos un «distrito de Ardèche» transferido; ¡pero impregnado de un nuevo espíritu! Los que desembarcaron en Belém quedaron asombrados, pero una vez pasado el efecto sorpresa, la urgencia de la misión multiplicó sus energías e iniciativas, y se lanzaron a obras admirables.

A partir de entonces no son hermanos «realizados», sino simples aspirantes que siguen las huellas de sus antecesores: su inculturación es más profunda y su diversidad más rica... Estas tres generaciones, llenas de celo e impulsadas por el dinamismo de las comunidades jóvenes, supieron inculcar en sus estudiantes y aspirantes autóctonos ese espíritu de familia impregnado de sencillez tan característico del Instituto. Gracias a ellos, miles de niños de toda condición tuvieron acceso a la educación. Desde la Cordillera de los Andes hasta las islas de Oceanía, desde Fortaleza hasta Shanghai, desde Iberville hasta Ciudad del Cabo, dieron testimonio de su espíritu religioso y comunitario, y difundieron durante mucho tiempo una cultura francesa que apenas merecía tal lealtad.

BIBLIOGRAFÍA

Lista de todos los hermanos maristas franceses (fallecidos) o que pertenecían a las Provincias de Francia, elaborada por el H. Jean Rousson. Este documento puede consultarse en los archivos de los Hermanos Maristas de Saint-Genis-Laval (Le Montet). Para la redacción de este artículo el H. Georges Cellier se basó principalmente en la lista establecida por el H. Jean Rousson.

Archivo de los Hermanos Maristas, Casa General en Roma (Champagnat.org).

Investigación del H. Noël Bourret: *Hermanos Maristas de Ardèche que murieron entre 1829 y 2005.* Esta investigación está en proceso de digitalización: los cuatro cuadernos manuscritos, así como los datos esenciales de esta investigación, se depositarán en los archivos de los Hermanos Maristas de Saint-Genis-Laval.

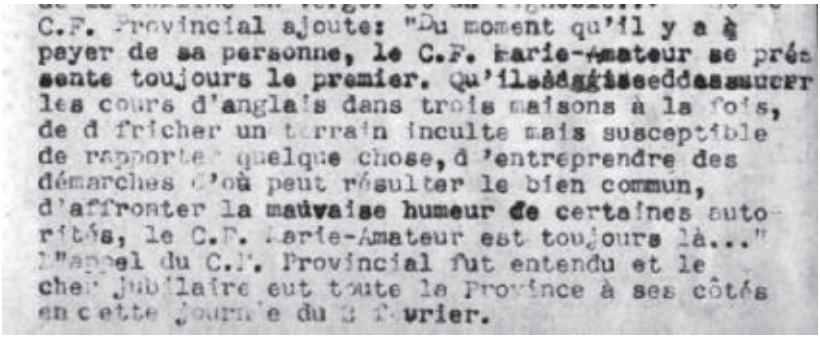
ANALES DE LA PROVINCIA DE CONSTANTINOPLA DE 1892 A 1942

Gérard Cuinet, fms

He residido durante varios años en Grecia y me he interesado por los archivos que se conservan en las comunidades de Atenas, y especialmente por los Anales de la provincia a la que perteneció Grecia. El archivo que se me entregó contiene 13 cuadernillos que abarcan el período de 1892 a 1942 y los he reunido en un archivo digitalizado. Se han agregado otros documentos de la Provincia relacionados con este período: el libro de recuerdos de los primeros 10 años del Lycée Léonin "St-Denis", un libro de presentación histórica producido por el Instituto Francés de Atenas, las fichas del estado civil de los Hermanos, fotos de Hermanos, etc. La mayoría de los documentos están en francés ya que la provincia de Constantinopla era hija de la provincia francesa de St Genis-Laval.[1]

1. LOS 13 FASCÍCULOS

Los fascículos están en formato aproximado al A5 (19,5 cms por 14,5 cms). El texto está mecanografiado en azul oscuro. El extracto que presento (fascículo V, página 30) nos da una idea (foto).



C.F. Provincial ajoute: "Du moment qu'il y a à payer de sa personne, le C.F. Marie-Amateur se présente toujours le premier. Qu'il s'agisse de faire la classe, de faire les cours d'anglais dans trois maisons à la fois, de défricher un terrain inculte mais susceptible de rapporter quelque chose, d'entreprendre des démarches d'où peut résulter le bien commun, d'affronter la mauvaise humeur de certaines autorités, le C.F. Marie-Amateur est toujours là..." L'appel du C.F. Provincial fut entendu et le cher Jubilaire eut toute la Province à ses côtés en cette journée du 2 février.

[1] Contiene otros documentos más modestos: un informe de la visita de Rdo.Hno. Estratónico, los Anales de Scutari, un histórico de la 2ª expulsión de Samsun en 1920, una carta del Hno. Estanislao dirigida al Hermano Pascal y algunos dibujos de la época. Todos estos documentos fueron escaneados en formatos JPEG y PDF.

Según el Hermano Georges Vidos y un antiguo profesor del Lycée Léonin, se duplicaron mediante hectografía: se utilizó una "pasta de mimeógrafo" o una superficie gelatinosa, y posteriormente láminas de parafina. Para conseguir una calidad aceptable este procedimiento no permitía superar los cincuenta ejemplares. Particularmente en los primeros cuadernillos, el papel utilizado se "remendó" para hacer un nuevo folleto. El número de páginas oscila entre 39 y 61. El total es de 611 páginas.

Como podemos observar en el extracto anterior, muchas páginas son difíciles de leer porque los caracteres son demasiado débiles o están tachados. A menudo hay errores tipográficos por inversión de caracteres. Y, al estar las hojas escritas por ambas caras, la lectura de cada página resulta complicada porque la escritura de las dos caras se superpone.

2. AUTOR O AUTORES DE LOS FASCÍCULOS

El Hermano Jean-Emile, que fue Provincial de la Provincia de Constantinopla, inició ciertamente estos anales con su estilo característico. Sin embargo, en los últimos fascículos noté un cambio de estilo: un estilo menos poético pero directo, la narración del evento sin comentarios detallados, la reproducción del discurso. Todo ello sugiere otra fase de escritura y por consiguiente un segundo autor. Además, en este momento, el Hermano Jean-Emile era Asistente general. (Fue secretario general desde 1930 y asistente desde 1939. Por lo tanto, ya no estaba en Grecia hacia 1930).

En cualquier caso, las fechas importantes no presentan ningún problema. En el Fascículo I aparece la fecha del 25 de septiembre de 1919, seguida de esta introducción:

> "Recoger cuidadosamente las hermosas acciones de nuestros antecesores y no dejar que el olvido devore el recuerdo de su obra es obrar piadosamente. Por eso relataremos aquí los inicios de nuestro Instituto en Oriente. Si alguna vez, como espera el narrador, estos países producen una buena cosecha para los futuros trabajadores, entonces resultará difícil imaginar la aridez de los comienzos; y si estas páginas pueden ofrecer una idea de ello, se conseguirá una valiosa lección para las pruebas futuras. septiembre de 1919"

3. TRANSCRIPCIÓN DEL DOCUMENTO EN SOPORTE INFORMÁTICO

Para llevar a cabo este trabajo con el mayor rigor posible, me he impuesto las siguientes reglas:

1 Mi transcripción respeta el texto y el estilo en que fue escrito.
2 He encontrado nombres propios escritos de diferentes maneras que he respetado.
3 He corregido evidentes errores ortográficos.

4 Los pocos añadidos que he podido hacer para facilitar la comprensión, están escritos en cursiva y los acompaña una nota.

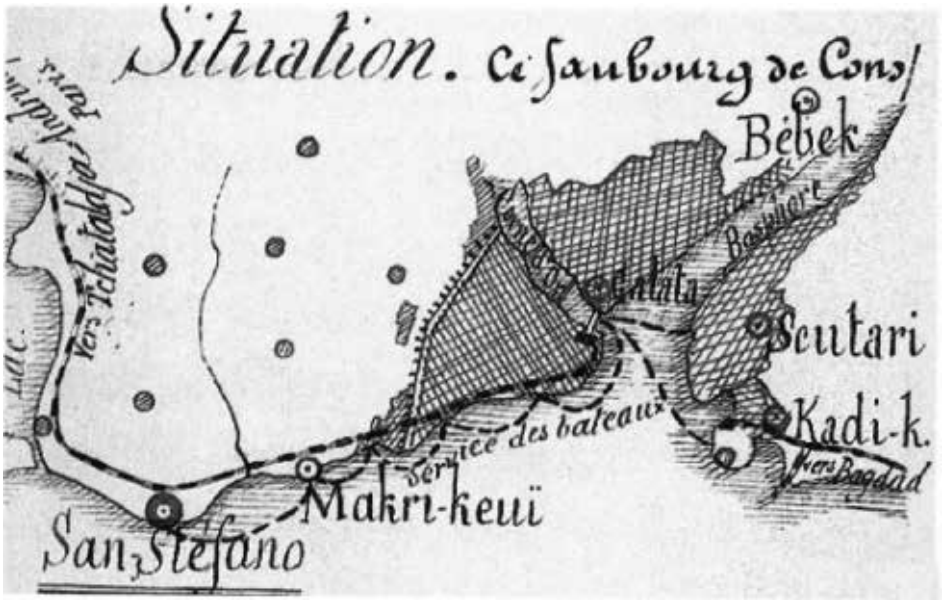
Cada cuadernillo ha sido copiado en formato WORD, e incluye:

1 Una tabla añadida de contenido.
2 Una introducción para presentar el documento.
3 Notas explicativas en cursiva y notas de referencia para permitir una mejor comprensión de la historia, de la geografía de los lugares y de la vida marista por parte de un griego que no conozca Bretaña o de un francés que no sepa nada del Oriente.

Todo este trabajo ha quedado plasmado en un documento final de 440 páginas y formatos WORD y PDF.

4. RESUMEN DEL CONTENIDO DE LOS ANALES

Los Hermanos Maristas fundaron su primer establecimiento en China en 1891. Los Hermanos Maristas se acercaron al Imperio Otomano, particularmente en Siria. El 3 de septiembre de 1892, a petición de los Padres Lazaristas, los Hermanos Acyndinus, director de un pequeño grupo, Emile-Etienne, Marie-Agilbert y Louis-Rupert embarcaron en Marsella rumbo a Estambul, capital del Imperio Otomano. El 11 de septiembre desembarcaron a orillas del Bósforo. Esta nueva fundación permitió a los Hermanos jóvenes franceses que vivían fuera de Europa beneficiarse de un artículo de la ley militar, por entonces en vigor, que les eximía legalmente del servicio militar.



5. PRIMEROS PASOS EN ORIENTE MEDIO

Los Hermanos actuarán como enseñantes auxiliares de congregaciones clericales o de los obispos. Presentamos brevemente la lista de esas implantaciones.

1 **Colegio Saint-Benoît**, en 1892. El Sr. Lobry, Visitador de los Lazaristas, solicitó Hermanos para asegurar la enseñanza moderna que acababa de abrirse. Acompañan al Hno. Acindynus, nombrado Director de la Comunidad, los Hermanos Emile-Etienne, Louis-Rupert y Marie-Agilbert, y el 14 de septiembre comienzan las clases. Los Anales especifican que "El trabajo de nuestros pioneros fue rápidamente apreciado. Su modestia agradó a todos; su dedicación, en un papel secundario, donde siempre se está luchando sin pretender honores, les granjeó la estima del Sr. Lobry quien muy pronto, ese mismo año, solicitó otros tres Hermanos"[2].

En 1897, el pequeño colegio Saint-Benoît se trasladó al edificio de los Reverendos Padres Jesuitas italianos en Pera; los Hermanos acompañan a sus alumnos y así se crea una nueva comunidad marista.

2. **SCUTARI.** Antes de cumplirse el año de la llegada de estos primeros Hermanos, se inició una segunda fundación en el lado asiático de Constantinopla. Los Hermanos acudieron para prestar ayuda en una escuela de niñas dirigida por las Hermanas de la Caridad. Abrieron una nueva escuela para los 30 niños que ya estaban matriculados en la escuela de las Hermanas. Su puesta en marcha resultó épica debido a los trámites burocráticos y la mala voluntad de los empresarios locales. Así se describe esta fundación:

> "El 27 de noviembre de 1894, tras 5 largos meses de espera, los fundadores de Scutari iniciaron el viaje, sin echar las banderas al viento, sin sonidos de clarines, sino con infinitas precauciones, al caer la noche, en un auto con las persianas bajadas, llegando rápidamente y colándose en sus aposentos, cuyo miserable estado pudieron apreciar al día siguiente, al amanecer. Cuatro chozas lamentables y una casita de piedra, dispersas en un terreno baldío, a diferentes niveles, tal fue nuestra adquisición. No era para cantar victoria; pero como nuestros mayores no habían venido allí a lamentarse, inmediatamente se pusieron a trabajar. Hacia las 9 de la mañana, los niños de las Hermanas, conducidos por una de ellas, vinieron a instalarse en dos habitaciones, acondicionadas lo mejor que se pudo para cumplir con su nuevo destino. Momento de sorpresa para los niños, sin mayores consecuencias y todo listo. Comenzó la clase, la Escuela de Scutari quedó fundada"[3] .

[2] Fascículo I, página 3
[3] Fascículo I, páginas 5 y 6

3. MAKRI-KEUÏ. Con el Hermano Germain y a petición de los Hermanos dominicos, se abrió esta tercera casa en los suburbios asiáticos de Constantinopla. Comenzó en el presbiterio, con 7 alumnos y terminó el año escolar con 55 alumnos divididos en dos clases bajo la dirección del Hermano Marie-Agilbert (Montibert Cl.). A pesar de las molestias de la policía local, y con la ayuda de la Embajada de Francia, la escuela se trasladó de lugar y creció hasta alcanzar, en 1905, el nivel de bachillerato, bajo el impulso de los Hermanos Marie-Amateur y Marie-Clementin. En 1910, se abrió un internado. Se creó una sección comercial que adquirió una sólida reputación. En 1914 contaba con 270 alumnos.

4) SAMSOUN. En noviembre de 1895, a 2 días de navegación de Constantinopla, en el Mar Negro, se funda la escuela de Samsoun a petición del Cónsul de Francia y del Rdo. Padre André, Superior de la Misión de los Reverendos Padres Jesuitas en Anatolia. Poco a poco se logra el éxito y en 1914, la Escuela contaba con 240 estudiantes, incluyendo los 75 internos procedentes de las grandes ciudades del Mar Negro: Batoum, Novorossisk; Kerch, Théodosia, Rostoff-s/Don, Kherson, Odessa, Soulina, etc. Hoy, estos nombres aparecen en nuestras pantallas y en nuestros recuerdos con ocasión de la guerra en Ucrania.

5) BEBEK. Ese mismo año, en Bébek, en el lado asiático del Bósforo, se abrió modestamente una cuarta escuela. En 1908 se añadió al Colegio un internado con 50 internos y en 1914 la escuela ya contaba con una población de 150 alumnos.

6. AÑO 1903

Todo parece ir bien y en paz. Francia sostenía estas nuevas obras y veía con satisfacción que se mantenía su influencia. Pero los decretos de Combes suprimen la congregación en Francia y, en ese año, ¡llegaron una treintena de Hermanos jóvenes para prestar ayuda a los antiguos! Se crean nuevas escuelas en muchos lugares:

- En los Reverendos Padres Lazaristas de Saint-Georges y de Galata;
- El Colegio católico armenio de Saint Grégoire l'illuminateur, en Pera;
- En los Reverendos Padres Mékitaristes de Pancaldi...
- En Bébek, se abre una Casa de Estudio para los Hermanos jóvenes y una Casa Central en Galata que servirá tanto de residencia para el Hno. Visitador como de procura para el Distrito.

Se crearán otras escuelas para echar una mano:

- A los jesuitas de Adana en Cilicia;
- A los Conventuales de Caragatch;

- A los Padres Redentoristas de Adrianópolis;
- A los Padres Capuchinos en Tarsous y Mersine;
- En Macedonia, para la dirección de las escuelas parroquiales de los Lazaristas en Monastir;
- En Routchouk a petición de Monseñor Doulcet, etc.

Abiertas bajo la fiebre de las numerosas llegadas de Hermanos jóvenes, estas escuelas no resistirán el paso del tiempo. Solamente eran, al parecer, un recurso para albergar temporalmente a Hermanos refugiados llegados de Francia. Las escuelas parroquiales de Monastir y Routchouk en Macedonia, todavía existirían al estallar la guerra en 1914.

Finalmente, mencionemos la fundación de la escuela de Metelin (hoy isla griega, Μυτιληνη, isla de Λησβος), solicitada por la Embajada de Francia ante la Sublime-Porte. A pesar de la implantación y puesta en marcha frustradas por la administración turca, al final del primer año de funcionamiento se matricularon 25 estudiantes

7. AÑOS PREVIOS A LA PRIMERA GUERRA MUNDIAL

Los 10 años previos a la guerra transcurrieron en paz. El número de Hermanos ascendía al centenar, había una quincena de establecimientos con cerca de 2.000 alumnos. Entre los acontecimientos importantes para la Provincia citamos: la fundación de un centro en Hungría, en Orsova, con vistas al reclutamiento húngaro, luego en 1907, la llegada de los Hermanos al Lycée Léonin "St-Denis" en Atenas. En 1910, la Provincia fundó otro centro en San-Stefano, en el lado europeo de Constantinopla, una hermosa escuela parroquial que, tras 4 años de existencia, reuniría a cerca de 100 alumnos.

H. C. Aeyndinus
Provincial de 1908-1914

En vísperas de la guerra de 1914-1918, el ambiente era optimista: los Hermanos, jóvenes a su llegada, estaban en su mejor momento y repletos de experiencia. La formación en las escuelas alcanza un elevado nivel: hasta el bachillerato. Un grupo de Hermanos compone obras clásicas, adaptadas a Oriente, que han tenido gran éxito en Egipto, Rumanía, Persia... Se discuten ambiciosos planes de futuro... El Hermano Acyndinus, nombrado visitador en 1896, se convertirá en el primer Hermano Provincial de 1908 a 1914. Pasará el relevo al Hermano Jean-Emile. Por ese entonces se cuenta con 104 Hermanos.[4]

[4] Fue Director del Juniorado de St Genis antes de partir como 1er director de la Comunidad de San Benito en Turquía.

8. LYCEE LEONIN "SAINT-DENIS", ATENAS

Detengámonos un momento en la llegada de los Hermanos al Lycée Léonin de Atenas. Éste y su futura filial, el Lycée Léonin "Sacré-Coeur", se convertirán en la columna vertebral de esta Provincia y, sobre todo, serán los supervivientes no franceses de esta Provincia durante la 1ª y 2ª Guerra Mundial.

El Lycée Léonin fue fundado en 1888. Debe su nombre al Papa León XIII que lo reconoció como "Liceo Pontificio". Hacia 1906, el entonces obispo, Monseñor Delenda, se mostraba preocupado por la decadencia de esta obra que contaba con 90 alumnos. Aconsejado por el Visitador de los Lazaristas, de paso por Atenas, se pone en contacto con los Hermanos.

Tan pronto como llegaron, se rumoreaba, según los Annales en el Fascículo XIII, que "acababa de llegar al Liceo "Saint-Denis" un grupo de religiosos, respetuosos del gobierno y de las autoridades locales, así como de las costumbres y de la religión del país, que se dedican en cuerpo y alma a la instrucción y educación de los alumnos que les son confiados".

De modo que, a partir del año siguiente, el Lycée experimentó un sorprendente incremento en 100 alumnos. Y la llegada de un 5º Hermano permitió sentar las bases de una escuela comercial, destinada a conocer, a partir de entonces, grandes éxitos. La creciente notoriedad del Establecimiento motivó al obispo a confiar su dirección a los Hermanos. Así, el Hermano Marie-Brunon fue nombrado Director del Lycée Léonin. En 1914, este Lycée contará con 400 alumnos.[5]

El H. Marie-Bruno

9. LA GUERRA DE 1914-1918

El viento de optimismo no duró.

La guerra estalló en agosto de 1914 y provocó la despoblación de las Comunidades con la salida de muchos Hermanos movilizados. Además, Turquía se convirtió en país beligerante y los Hermanos dispusieron de pocos días para abandonar el lugar. La guerra provocó el cierre de todas las escuelas de la provincia excepto las de Atenas y Patras (fundada en 1915), en Grecia. E incluso, en 1917, al final de

[5] 5 Hermano Marie-Brunon. Apellido: Louis-Marie BAUD. Nació en el municipio de Les Gets, en la Alta Saboya, el 15 de septiembre de 1878. Murió el 15 de julio de 1947 en Atenas y está enterrado en Héraclée.

los 25 años de presencia en Oriente Medio, ya no quedaba ningún centro en funcionamiento, porque los acontecimientos políticos de 1916 en Grecia habían provocado su cierre. El Hermano Jean Emile, Provincial, tuvo que exiliarse con todos los Hermanos. Quedaron solamente los Hnos. Réginald y Michel Antoine, de nacionalidad suiza y griega respectivamente, ocupándose del mantenimiento del centro de Atenas. En Patras permaneció el Hno. Raphael.

10. "LOS PELUDOS" DE LA "GRAN GUERRA"

El Fascículo III dedica tres páginas a la memoria de los que pagaron un alto precio durante esta Primera Guerra Mundial. Descubrimos su movilización, las enfermedades que los golpearon, las muertes en combate, las prisiones sufridas, las 14 condecoraciones "Cruz militar" ... Se menciona también su perseverancia en la vida espiritual... Citemos un extracto del Fascículo III, página 12 a 15:

> "El pobre marista peludo vive un poco una doble vida, valiente soldado por un lado y buen religioso por el otro. Y nada le resulta fácil. Calor, frío, lluvia, nieve, los obstáculos a soportar bajo todos los climas, a todas horas, en todos los sectores, realizando todo tipo de trabajos, a menudo sin medio alguno, apretándose el cinturón de vez en cuando, ese es el panorama general de los 5 años de guerra. Hay que añadir los peligros propios de la guerra, las balas, las "marmitas" (proyectiles de gran calibre), los torpedos, los proyectiles que caen como granizo en medio de un estruendo tal que los truenos parecen simples susurros. Finalmente, los gases se involucran, las heridas son innumerables, las muertes se suceden, aparecen las enfermedades.
>
> Es imposible nombrarlos a todos: Al Hermano Frument-Jérôme le han volado medio muslo, al Hermano Marie-Jubin un pedazo del hombro, el Hermano Marie-Frédéric, presenta ambas piernas agujereadas; el Hermano Léonce, los dos brazos; el Hermano Rodríguez recibió metralla (Shrapnell) en una pantorrilla; el Hermano Marie-Flavien tiene metralla en el hombro y en el brazo, el Hermano François-Philogone, una piedra en la cabeza; el Hermano Joseph, una mano salpicada de pequeñas virutas; el Hermano Marc, una pierna rota; el Hermano Paul Philomène, la mandíbula; el Hermano Louis-Prosper, un talón; el Hermano Paul-Justin, un brazo"

11. DESPUÉS DE LA GUERRA, UNA RESURRECCIÓN

Después de 25 años de presencia marista, nos encontramos una Provincia al borde de la desaparición. Y, sin embargo, tan pronto como terminó la guerra, renació. Cuatro países merecen un comentario sobre esta historia: Turquía, Grecia, Hungría, Francia.

[6] Shrapnell: "cáscara de bala". También significa "metralla". (Fascículo III, página 13)

11.1 Turquía en 1918

A partir del armisticio de 1918, los Hermanos volvieron a un campo en ruinas. El país está en la miseria, los establecimientos en San Stefano y Samsoun presentan un estado lamentable. Todo necesita ser equipado de nuevo. A partir de 1919, el ejército francés desmovilizó a los Hermanos que previamente habían estado en las obras de la provincia, en Scutari por ejemplo. Bajo el impulso del Hermano Jean-Emile, Provincial, se retoman las escuelas de Scutari, Bébek, Makri-Keuï, San-Stefano (suburbio de Constantinopla), Samsoun (Mar Negro) y Monastir (Yugoslavia). Incluso se abrió una nueva escuela, la de Yédi-Koulé (Constantinopla), en 1921, en una antigua escuela alemana. ¡Pero este hermoso período no dura! Los desacuerdos entre vencedores, el olor a petróleo en Mosul, permiten a Moustapha-Kémal liberar a Turquía del yugo de los Aliados y crear un estado laico. Así, poco a poco, las escuelas irán cerrando.

Al Tratado de Sèvres le sigue el de Lausana en 1923. Los turcos, por entonces abandonados a su suerte por una Europa dividida, consiguen de la S.D.N. expulsar a todos los cristianos de Asia Menor, comprometiéndose a recibir a los musulmanes que les enviarían desde Grecia. Un lamentable éxodo en pleno invierno provocará más de 100.000 muertes. Su recuerdo sigue marcando profundamente la memoria de los griegos.

Nuevas circulares organizan la enseñanza de las escuelas extranjeras: lengua turca, profesores turcos, prohibición de símbolos religiosos, prohibición de acoger a niños de primaria, etc. Los Hermanos de la región de Constantinopla se encontrarán en la calle de la noche a la mañana... “Sin demasiadas preocupaciones” sin embargo, dicen los Anales, porque la construcción del Lycée Léonin “Sacré-Coeur” en las afueras de Atenas, estaba a punto de abrir y ¡necesitaba brazos!

11.2 GRECIA Escuela secundaria Léonin “Sacré-Cœur” en Atenas - 1923

Los Hermanos llegan a Atenas y encuentran la antigua escuela secundaria Léonin “St-Denis”, en la calle Sina del centro de Atenas, cerca de la Catedral Católica, repleta de estudiantes: casi 900 en 1923. Afortunadamente, los Hermanos se anticiparon comprando en 1914 un terreno en las afueras de Atenas, en Patissia.

El 25 de noviembre de 1923, Monseñor Louis PETIT, Arzobispo de Atenas, colocó solemnemente la primera piedra de este futuro Liceo (principalmente internado) cuyos planos había trazado el Hermano Marie-Florentien, bajo la dirección

Athens - Lycée Léonin (section Sacré Coeur)

técnica del Sr. Pascalidès, arquitecto. Los trabajos de movimiento de tierras y albañilería se llevan a cabo activamente:

> "Puertas, ventanas, persianas, mesas de clase, toda la carpintería, que era abundante, todo pasó por las manos del valiente y reverenciado Hermano Marie-Agilbert[7]. Se ha estimado que existen en este Colegio más de 20.000 ventanas o pequeños cristales, ninguno que no haya sido cortado y puesto por los Hermanos"[8].

En resumen, diez meses después de la bendición de la primera piedra, en un edificio apenas terminado, se instalaba una importante comunidad bajo la dirección del Hermano Marie-Damien. El edificio aún no estaba terminado, pero ya el primer año, se presentaron 360 estudiantes entre los cuales 160 internos. Para coronar la edificación de esta obra, el Superior General, Hermano Diógenes, acompañado del Ecónomo General, Hermano Luis María, antiguo director del Lycée Léonin "St-Denis", inauguró oficialmente, el 17 de octubre de 1924, el Lycée du "Sacré-Coeur" en presencia de las autoridades civiles, militares y religiosas, francesas y griegas.

En 1925 se construirá un segundo cuerpo de edificio. El internado adquirió una gran reputación en toda Grecia y más allá, con estudiantes provenientes de Albania, Yugoslavia, Rumanía, Turquía, Egipto, Abisinia. Estos dos colegios serán centros de excelencia académica y deportiva. Y se desarrollará una sección comercial de renombre.

La situación se mantiene tranquila hasta 1930. Entonces, se produce repentinamente la caída. La Ley Papandreou prohíbe a los alumnos de nacionalidad griega asistir a escuelas extranjeras antes de cumplir los 15 años. Los dos centros Léonin ya no pueden abrir clases de primaria. Pero en 1937 la situación mejoró: había más de 1.000 alumnos.

11.3. 1930-1942: Apertura de obras en Europa Central y Francia

El gran problema de la provincia, que ya no recibía ayuda de Francia, era el reclutamiento de nuevos Hermanos. De modo que las aperturas en Yugoslavia, Hungría, Rumanía y Francia (Bretaña) tendrán como objetivo tanto encontrar y formar vocaciones como enseñar.

En 1922, se abrió una segunda escuela en Hungría, en la propia Budapest. Se trata de la "Escuela Champagnat". Se le incorporó un

[7] El Hermano Marie-Agilbert (Claude MONTIBERT) nació el 15 de mayo de 1872 en La Chapelle-de-Mardore (Rhône). Salió hacia Constantinopla en septiembre de 1892. Fue profesor en Saint-Benoît de 1892 a 1895. Fue fundador de la Escuela de Makri-Keuï de 1895 a 1910. Después fundador de la Escuela de San-Stéfano de 1910 a 1914. Tras la Primera Guerra Mundial, residió en Atenas donde realizó trabajos técnicos. Murió en Varennes-sur-Allier el 20 de agosto de 1961.

[8] Fascículo XIII, página 13

internado. En 1930, en Yugoslavia, se abrió en Béograd (Belgrado) una escuela anexa al "Colegio Juana de Arco" dirigido por las Hermanas Oblatas de la Asunción. Esta fundación presenta una historia inusual: ¡en 1914-18, los oficiales serbios de servicio en París rogaron a las Hermanas que les acompañaran a Serbia para seguir cuidando de sus hijos (niñas)! ¡Pero los padres también quieren una escuela para sus hijos y se llama a los Hermanos Maristas! ¡10 niños el primer año, luego 20 el segundo! Y así... hasta que se cerró en 1941-42 a causa de la guerra.

11.4 BRETAÑA – Francia

En 1931, en la católica Bretaña, se abrió un primer campo de apostolado a petición del rector de la parroquia de Pipriac (Ille et Vilaine) con 200 alumnos. El objetivo inicial para los Hermanos era

> "penetrar en este territorio bretón, hacer que se conocieran el nombre de los Hermanos Maristas, su enseñanza y su sistema educativo con el fin de despertar vocaciones maristas".

Se abrieron con tranquilidad cuatro escuelas parroquiales: Montauban-de-Bretagne, Bains-sur-Oust y Langon, en Ille et Vilaine. En Trégunc, en Finisterra, funcionó desde el principio un internado para unos sesenta internos. Esta Escuela conoce, en los exámenes de fin de curso, un éxito envidiable, tanto que se la proclamó, en altas instancias, Escuela modelo de Finisterra. Finalmente, se realizarán dos fundaciones en Saint-Nazaire y Gorges, en Loire Atlantique. Un total de 1.200 alumnos estarán matriculados en la escuela primaria. No debemos olvidar los "Juniorados" creados en Langon (Francia), Kispest (Hungría) y Atenas (Grecia), que comenzaron a dar sus frutos en 1938.

Pero no faltaron las dificultades. En 1936, la casa de formación de Héraclée se cerraría por falta de novicios. La toma del hábito se reanudaría el 8 de septiembre de 1937 en N.-D. de Lacabane y San-Maurizio (Italia), y a partir de 1938, los Juniorados de Langon, Kispest y Atenas, tendrían vocaciones.

12. AÑO 1942 – FIN DE LOS ANALES

En 1942, en Atenas la situación económica ¡no es brillante! La pobreza acecha por todas partes. La Comunidad se esmera en el trabajo de la huerta que ocupa toda la tierra cultivable de Patissia, lo que mejora mucho la alimentación.

Las clases no funcionan con regularidad y los dos Lycées Léonins, y la organización "Le Collégien Charitable" apoyada por greco-católicos de rito bizantino, distribuyen hasta 4.000 raciones de alimentos al día a las familias necesitadas.

El 27 de diciembre, al final del Año, las dos Comunidades de los centros Léonin se reúnen para celebrar modestamente la fiesta de San Juan Evangelista. Reina tranquilidad entre los Hermanos de cara al si-

guiente curso de 1943. Sólo el robo de las tres vacas en la noche del 26 al 27 de diciembre arrojó un velo de tristeza sobre este fin de año. ¡A pesar de la investigación de la policía, nunca fueron encontradas!

13. 1942 – LA PROVINCIA CUMPLE 50 AÑOS. ¿CUÁL ES SU FUTURO?

El Hermano Damascène (JAUNAY Marcel), hacía esa pregunta en la Conferencia trazando la historia de esta misma Provincia. Sabemos que después de la segunda Guerra mundial, partiendo de tres antiguas Provincia debilitadas: Varennes ; Syrie-Liban y Constantinople se creó una nueva Provincia con el nombre de "Varennes-Orient". Comenzó otra historia que también merecería un desarrollo histórico

14. PARA NOSOTROS HOY, ¿QUÉ LECCIÓN SACAR?

Resulta conmovedor abrir archivos Maristas y sumergirse en ellos con atención. Esta región del mundo, a caballo entre Europa y Oriente Medio, fue para los Hermanos maristas un campo de actuación heroica y de apostolado que no debe olvidarse por su carácter ejemplar y hasta por su dimensión profética.

Me atrevo a escribir "profética", porque, sin quererlo, estos Hermanos han abierto nuevos caminos y creado convicciones que, desde el Concilio Vaticano II, nos han motivado. Por ejemplo:

- La importancia dada a la formación inicial de los Hermanos jóvenes mediante la obtención de los adecuados diplomas de nivel alto en todas las disciplinas, antes de lanzarlos al apostolado, como se recoge en el Cuaderno XI, página 31 (año 1940)

  "Para promover lo más posible el amor a los estudios serios y la obtención de diplomas oficiales, el Consejo Provincial decide que los Hermanos jóvenes griegos sigan cursos regulares de griego, bajo la dirección de un profesor civil, y que los Hermanos matriculados en la Universidad sean liberados en lo posible de la docencia, reservándoles sobre todo la vigilancia en la organización escolar".

- La opción por los "más pobres" y los más frágiles acogiendo a los huérfanos, apoyando a las familias en dificultad durante las guerras; el rescate llevado a cabo por el Hermano Dioscore, ayudado por los jesuitas, de más de 2.000 armenios. Ese Hermano fue el primero de la Provincia en morir durante la guerra del 14-18.

- La apertura eclesial en una "acogida mutua" in situ con congregaciones, diferentes ritos litúrgicos, por ejemplo, con los griegos católicos de rito bizantino apoyando práctica y económicamente la obra

"Hogar de la Divina Providencia de Monseñor Calavassy que "multiplica sus casas y aumenta sus raciones, son 1.500 raciones que cada uno de nuestros dos Colegios reparten cada día a los adultos" (Fascículo XIII, pág. 32", (año 1942)).

Cabe señalar también el apoyo indefectible al Carmelo, incluyendo el suministro de muebles, vidrieras, etc., realizados en los talleres de los centros Léonin; la gran sintonía con los Padres Lazaristas que siempre han propuesto a los Obispos que eligieran a los Hermanos Maristas para el apostolado juvenil; y también la cercanía a los Padres Capuchinos, los Asuncionistas, los Jesuitas,... E incluso una sorprendente colaboración con las Oblatas de la Asunción en Beograd (Belgrado) para abrir una escuela.

En cuanto a lograr mayor cercanía a la religión ortodoxa, se necesitó tiempo y paciencia. En efecto, en 1914, los Anales (Fascículo II, página 11) nos dicen:

"En cuanto al impacto religioso sobre los estudiantes, solo Dios sabe exactamente. Seguramente el aspecto católico ha sido tan bien cuidado como en Francia e incluso mejor. El aspecto cismático que se sigue mayoritariamente en nuestras clases, se participó en él, excepto en la recepción de los sacramentos"[9].

El tema resulta más combativo con las religiones no cristianas, pero en conjunto se ajusta a la mentalidad de la época:

"En los últimos años, el elemento turco y judío, a su vez, tuvo que pasar por la enseñanza cristiana mediante cursos de moral e incluso ha sido incorporado tímidamente o más bien con cautela al catecismo en los últimos tiempos. El número de conversiones, media docena, es insignificante, pero ciertamente considerado secundario en el objetivo: 1) De reunir a las Iglesias separadas; 2) de destrucción del islamismo"

El discurso había cambiado mucho cuando el Hermano Damascène (JAUNAY Marcel), en una Conferencia que pronunció en 1942 durante las celebraciones del Cincuentenario de la Provincia, evocó la salida definitiva de los Hermanos de Turquía, San Stefano y Scutari:

"¡Adiós, alegre Bósforo, de olas azules que 2 filas de alciones atraviesan continuamente! ¡Adiós, páginas, que habéis visto el duro trabajo de una juventud ardiente! ¡Oh! ¡No volveremos a ver la maravillosa silueta de Constantinopla, erizada de esbeltos minaretes, hechizarnos al final del viaje! Pero saber que esta imagen de Jesucristo, que quisieron desterrar de nuestras escuelas, vuelve a brillar bajo la cúpula de Santa Sofía, es para nosotros un indicio o, mejor dicho, el símbolo de que el esfuerzo de nuestros mayores no fue en

[9] Debe entenderse "ortodoxo"

vano. Es la garantía de que nuestros sucesores, o nosotros mismos, quién sabe, algún día completaremos con alegría, lo que entre lágrimas comenzaron nuestros mayores, porque, ante la prédica del odio y la exaltación de la fuerza bruta, el principio espiritual representado por la cruz de Cristo, principio de paz y de amor, sin duda parece siempre el más débil, pero al final permanece siempre victorioso" (En el Fascículo XIII, página 11)

Las declaraciones nos parecen imbuidas de apertura ecuménica, tal vez más sentida que pensada, pero en todo caso muy conmovedora al vincular la sucesión de los Hermanos al Icono de la Iglesia de Santa Sofía.

También percibimos a lo largo de los años un cambio y una apertura cultural. Las condiciones políticas, el ambiente cultural, el hecho de ser una minoría católica, contribuyeron de manera difusa a este proceso. Por ejemplo, en 1938, no se ven dificultades para celebrar la gran fiesta de los Tres Jerarcas ni tampoco para traducir al griego, para el alumnado, obras de teatro de origen extranjero:

"En Atenas, la fiesta de los Tres Jerarcas se celebra en todas las escuelas, como la de San Nicolás en Occidente. El 30 de enero esta celebración estuvo marcada por una jornada eucarística y la inauguración del "Foyer" de los Boy Scouts Católicos del Lycée. Su Eminencia Monseñor Filippuci, Arzobispo de Atenas, bendijo la casa y presidió las diversas ceremonias religiosas del día[10]…
La jornada se clausuró con una preciosa sesión artística: "Los mártires", drama en tres actos, de Lebardin, traducido al griego moderno, e interpretado por los alumnos del Gymnasium. El numeroso público compartió de corazón la belleza de los sentimientos expresados y admirablemente expresados" (Fascículo IX, página 58)

Así, poco a poco, las escuelas de los Hermanos dejan de ser la "punta de lanza" de la cultura francesa, pero se ponen al servicio de la promoción de las identidades culturales nacionales: la fiesta nacional griega, el saludo a la bandera griega, la introducción de las lenguas griega, turca o húngara según el lugar, etc. También es cierto que cada vez más Hermanos griegos asumen responsabilidades escolares.

¡Además, desde el comienzo de la Provincia, se preocuparon por suscitar vocaciones en el ambiente local! La lectura de las fichas personales de los Hermanos nos permite descubrir el origen de los Juniores, más tarde de los Hermanos: Hungría, Bulgaria, Turquía, Armenia,

[10] La fiesta de los Tres Jerarcas - Η εορτη των Τριην Ιεραρχην. En Grecia el 30 de enero es un día festivo para las escuelas. Celebramos a los Tres Santos Jerarcas, patronos de la Educación Nacional: Basilio el Grande, Gregorio el Teólogo y Juan Crisóstomo. Esta fiesta fue establecida en el siglo XI por el obispo Jean Mavropous (Μαυρηποδας) que quería celebrar la unidad de la Iglesia entonces dividida entre los seguidores de Basilio el Grande, Gregorio el Teólogo y Juan Crisóstomo. Su objetivo era presentarlos como la "Trinidad de los Doctores" para simbolizar la sabiduría, la igualdad y la unidad social. Ocho siglos después, en 1843, el Estado griego les otorgó la condición de santos patronos de la Educación Nacional. Por eso este día se ha convertido en festivo para los colegios, hasta 2022.

Grecia, ... porque el objetivo era fundar una provincia madura e independiente con todos los engranajes necesarios: Juniorado, Postulantado, Noviciado, Escolasticado, etc.

Desafortunadamente, los Anales muestran disparidad en la narración de la vida comunitaria en este momento. Sobre la comunidad de Patissia, que contaba con más de 25 Hermanos antes de 1939, solo tenemos detalles de algunos Hermanos, celebraciones, cumpleaños, recepciones. De Patras, comunidad de 4 Hermanos, sabemos poco más. El Hermano Provincial, en carta enviada a las Comunidades (circular n° 27, del 8 de febrero de 1938), escribe:

> "… En Patras, todo cambia: pequeña comunidad, reducido número de estudiantes; pero ¡qué cálido ambiente de vida familiar, de piedad, de regularidad! Siempre el buen Dios es el primero en ser servido, aunque el recreo deba ser acortado de vez en cuando. ¡Cómo apreció estas oraciones que siguen el tema de la meditación y que recuerdan la devoción del día!: el lunes, las almas del purgatorio; los martes, los ángeles de la guarda, etc. ¡Cómo esto nos recuerda al noviciado, mantiene su memoria y su espíritu!" (Fascículo IX, página 57).

El ambiente de las grandes comunidades de Atenas, ¿respondía de cerca o de lejos a esta descripción? Los Anales lo silencian.

Los Anales se cierran en 1942. La Guerra Mundial provocó el cierre de todos los establecimientos de la provincia, salvándose solamente ¡pero por poco! las dos escuelas secundarias Léonin de Atenas, y las escuelas de Bretaña. La Provincia cumple 50 años y muy pronto su futuro se verá integrado en la futura Provincia de "Varennes-Orient".

Sin embargo, es importante conservar la memoria de esta Provincia de Constantinopla con una historia plagada de pruebas, sobre todo porque nuestros Hermanos griegos son hoy sus orgullosos y necesitados herederos. Plantados al pie de la Acrópolis y bajo la protección de la Panagia - Παναγια - nos invitan a "mirar más allá" de cualquier frontera.

Provincia Santa María de los Andes

VEINTE AÑOS HACIENDO VIDA EL SUEÑO DE CHAMPAGNAT EN PERÚ, CHILE Y BOLIVIA[1] 2002-2022

Francisco J. Fores Sánchez [2]

"Todas las diócesis del mundo entran en nuestros planes" [3]

Esta frase de Marcelino Champagnat es claramente un anhelo, pero también es un presagio que, con el tiempo y, una atenta lectura de los signos de los tiempos, sus sucesores supieron concretar. No está demás recordar que el plan de llegar a "todo el mundo" con la misión de evangelizar educando se inicia en 1836 cuando, el Fundador, envía a Hermanos Maristas a las Misiones en Oceanía. Gracias a esta decisión, en 1837, se da el primer contacto entre el Instituto y el continente americano, en instancias que un grupo de Hermanos hacen una escala de casi 40 días, en el puerto de Valparaíso (Chile), para luego retomar la navegación hacia la Polinesia Oriental[4].

Sin embargo, esta "política" de fundaciones fuera de Francia, será llevada principalmente por el H. Teófano que, como Superior general entre 1883 y 1907, debe enfrentar los estragos provocados por un gobierno anticlerical y la seguidilla de "leyes laicas". Finalmente, en 1903, el primer ministro Émile Com-

[1] El presente artículo es un relato construido en conjunto, puesto que surge de la reflexión realizada por el Grupo de Patrimonio Marista de la Provincia Santa María de los Andes durante el 2021, con la finalidad de dar vida a la exposición virtual "Miren cómo se aman... Provincia Santa María de los Andes (1909-2021)" [https://sway.office.com/j5wKpUpI6vwXEv3w?ref=Link].

[2] Licenciado en Historia por la Pontificia Universidad Católica de Chile. Máster en Archivística por la Universidad Carlos III de España. Máster en Museología y Gestión de Museos por el Instituto Iberoamericano de Museología de España. Coordinador del Equipo de Archivo y Patrimonio Marista del Sector Chile. Coordinador del Grupo de Patrimonio de la Provincia Santa María de los Andes. Integrante de los Grupos de Referencia en Investigación, Comunicación y Técnico, y del Comité Gestor de la Red de Centros de Memoria Marista de la Región América Sur.

[3] *Carta de Marcelino Champagnat a monseñor Filiberto De Bruillard* (obispo de Grenoble). 15 de febrero de 1837. Copia de la minuta AFM, RCLA, 1, p. 31, nº 6. CEPAM Virtual: ch110093. Editada en PS 93, CSG, 1, p. 219, AAA p. 208.

[4] Cfr. DI GIUSTO, L. (2004). *Historia del Instituto de los Hermanos Maristas*. Provincia Cruz del Sur: Rosario, Argentina, p. 39.

bes, rechaza toda autorización a las congregaciones enseñantes y predicantes, obligando a sus miembros a elegir entre el exilio o la secularización. El "golpe de gracia" a estas restricciones, lo otorga la ley del 5 de julio de 1904, que prohíbe ejercer la enseñanza a todas las congregaciones religiosas[5]. El Instituto, con el decreto de Combes (1903), tomó dos ejes de acción: partir al extranjero y fundar nuevas escuelas ahí y, algunos Hermanos, optaron por sacarse la sotana y cesar toda relación visible con el Instituto, trabajando como maestros libres, sin ser parte de ninguna congregación. Por otra parte, las Provincias y Distritos, habituados a recibir de Francia el personal que necesitaban, al no tenerlo, se vieron en la necesidad de reclutar en sus zonas, creando nuevas Casas de Formación[6].

En las siguientes líneas, recorreremos la historia de tres solicitudes que tuvieron una respuesta favorable por parte del Instituto. Tres países que, luego de recibir la llegada de Hermanos Maristas y generar durante años abundantes "frutos"; deciden a inicios del siglo XXI, caminar juntos. Así, nuestro relato dará cuenta del camino que lleva a Perú, Chile y Bolivia, a unirse en la Provincia Santa María de los Andes y, de cómo esta búsqueda de unidad dentro de la diversidad, reencarna y revitaliza el carisma marista en tierras americanas.

1. LOS PRIMEROS ARRIBOS Y ESTABLECIMIENTOS MARISTAS: PERÚ (1909), CHILE (1911) Y BOLIVIA (1956)

Uno de los tantos países que solicitan la presencia de los Hermanos Maristas es Perú. A inicios del siglo XX, la Iglesia local tenía muy poca influencia en la población y menos aún en la educación, por lo que la fundación de un colegio católico era muy necesaria[7]. Por eso, a inicios de 1907 se crea el English Comercial School en el Callao[8] (en 1913 cambia su nombre a *Saint Joseph's College* y luego es conocido en español como *Colegio Marista "San José"*). Para sustentar la educación católica de este nuevo colegio, se solicita a los Hermanos Maristas en dos instancias[9]. La primera, fue su-

[5] Cfr. LANFREY, A. (F.M.S.). (2015). *Historia del Instituto...* Tomo 1. FMS STUDIA N° 3. Roma, Italia: Casa General Congregación de los Hermanos Maristas pp. 290-291.

[6] Cfr. GAJARDO, J. – LOYOLA, C. (2012). *Cien años de Presencia Marista en Chile.* Santiago, Chile: Hermanos Maristas de Chile, p. 31.

[7] Cfr. BOLDÚ, A. (F.M.S.) (2009). *Historia de la Obra Marista en el Perú*, pp. 3-4. (Investigación y recopilación inédita realizada en vistas al centenario de la presencia marista en Perú, 1909-2009). [www.cepam.maristas.cl: in844203].

[8] Cfr. BOLDÚ, A. (F.M.S.) (2009). *Historia...,* op. cit., pp. 7-8].

[9] "Con anterioridad, en carta de 1882 de Fray Bernardino González de la Orden de San Francisco, solicitaba Hermanos Maristas para que tomaran un colegio fundado por la Tercera Orden de San Francisco, sin éxito". [BOLDÚ, A. (F.M.S.) (2009). Historia..., op. cit., p. 9].

gerida por el Padre Cipriani Casimir, párroco de la Iglesia Matriz del Callao y, gestionada por el Centro de la Juventud Católica, pero el requerimiento no prospera; principalmente por la escasez del personal que sufría la Congregación por el cierre de las Casas de Formación en Francia. Mientras que, la segunda solicitud a inicios de 1908[10], dirigida al Superior General del Instituto, H. Estratónico, se traduce en el envío de cuatro Hermanos: Marie-Charles, Modeste, Arthur, Gédéon y Plácido Luis, los cuales están unos cinco meses en Nueva York y luego, el 15 de enero de 1909 salen rumbo al Callao. Finalmente, el 15 de marzo de 1909, se iniciaron las labores escolares en el *English Comercial School,* "con un centenar de alumnos, poco más o menos"[11]. Así comienza el caminar de los Maristas en Perú, punta de lanza de Santa María de los Andes.

Los Hermanos Maristas, llegarían a Chile, sólo dos años después[12]. Sin embargo, el periplo comienza en 1910, cuando Monseñor Martín Rücker fue nombrado Vicario General del Arzobispado de Santiago por el arzobispo Juan Ignacio González Eyzaguirre. Investido de este cargo realizó algunos viajes a Europa donde se entrevistó con el H. Adventinus, en Valencia (España), y con los Superiores, en Grugliasco (Italia). A su regreso comenzó las gestiones para traer a Chile a esta congregación enseñante[13]. Fue así que, el Centro Cristiano[14], le encomienda al Padre Josep Moubon (Visitador de los Asuncionistas), concertar las condiciones educativas, administrativas y económicas entre el Arzobispado de Santiago y la Congregación de los Hermanos Maristas. Realizados los acuerdos y tras sesionar el Consejo General, el H. Michaëlis, Asistente General[15], envió al P. Maubon, una carta (fechada el 15 de noviembre de 1910) en donde se "promete Hermanos para una primera fundación en la diócesis de Santiago, a principios del nuevo curso escolar"[16]. Finalmente, el 27

[10] Esta solicitud cuenta con el apoyo del presidente de Perú (José Pardo), del arzobispo de Lima (Monseñor Pedro García Naranjo), del nuncio apostólico (Monseñor Dolci) y del secretario de Estado del Papa (Merry del Val). [Cfr. BOLDÚ, A. (F.M.S.) (2009). Historia..., op. cit., pp. 9-10]

[11] *Anales del Callao* 1° Tomo 1909-1941, pp. 1. [www.cepam.maristas.cl : in844199].

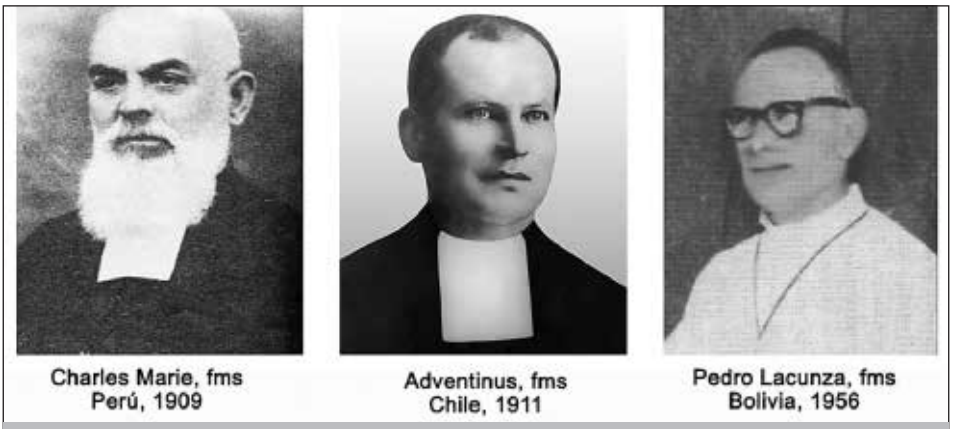
[12] Antes de 1911, hay tres intentos fallidos para traer a los Hermanos Maristas a Chile. Cfr. LEÓN, R. (2011). *Historia del Instituto Chacabuco de los Hermanos Maristas.* Instituto Chacabuco – Congregación de los Hermanos Maristas: Los Andes, Chile, pp. 18-25.

[13] Cfr. GAJARDO, J. – LOYOLA, C. (2012). *Cien años...*, op. cit., p. 45.

[14] Sociedad católica de laicos que, a inicios del siglo XX, se preocupó de la educación y formación moral de la familia obrera y de clase media. Se transformó en un organismo oficial de la Iglesia católica chilena, por medio del cual se canalizaba todo lo relacionado con la educación. Al Centro Cristiano se le deben los primero cuatro colegios Marista en Chile. [Cfr. GAJARDO, J. – LOYOLA, C. (2012). Cien años..., op. cit., pp. 34-36].

[15] Tenía a su cargo la zona marista americana y fue Asistente General desde 1909 hasta 1945.

[16] Cfr. GAJARDO, J. – LOYOLA, C. (2012). *Cien años...,* op. cit., pp. 47-48.



Fundadores de la presencia marista en Perú, Chile y Bolivia

de febrero de 1911, llegan a la ciudad de Santa Rosa de Los Andes, los primeros cuatro Hermanos: Adventinus, Adulfo, Jacinto y José Andrónico. Fundando el primer colegio marista chileno, el Instituto Chacabuco, que inicia sus labores el 13 de marzo de 1911[17].

Luego de estas primeras dos llegadas, pasarán casi 45 años, para que Bolivia cuente con presencia marista[18]. En esta ocasión, las gestiones son realizadas de manera directa, por el Vicario Apostólico de Chiquitos (Bolivia), Monseñor José Rosenhammer, quien llega a la Casa Madre de Saint-Genis-Laval en 1954, con la esperanza de obtener Hermanos para su pobre Vicariato. No embelleció la situación: era un sector pobre en recursos, en educadores religiosos y también, en elementos de vida cristiana. Sin darle una respuesta definitiva, los Superiores, le hacen entender que su petición sería examinada con benevolencia[19]. El H. Leónidas, Superior General de los Maristas (1946-1958), con ocasión del retiro de los Superiores, extiende la invitación realizada por Mons. Rosenhammer, a los cuatro Hermanos Provinciales de España, siendo el H. Ramón Sebastián (Demetrio Alzaga), Provincial de Bética, quien acepta esta "Misión"[20]. Finalmente, el 8 de diciembre de 1956, llegaba a Roboré, proveniente de Madrid, el H. Pedro Lacunza, para preparar las

[17] Cfr. LEÓN, R. (2011). *Historia del Instituto Chacabuco...*, op. cit., p. 55.

[18] Cfr. *"Historia del Instituto II, Bolivia. Los Inicios de la Obra Marista en Bolivia"* (Tomado de: Bulletin de l'Institut, Tomo XXII nº 167, julio de 1957), pp. 3-4. [www.cepam.maristas.cl : in846511].

[19] Cfr. "*La Provincia de Bética funda una Misión en Bolivia"*, p. 1. *Historia del Instituto* II, Bolivia. Tomado de: Bulletin de l'Institut, Tomo XXII, nº 165, enero de 1957. www.cepam.maristas.cl : in846511.

[20] Cfr. LACUNZA, P. (F.M.S.). *"Colegio Marista de Roboré 1956-1997",* p. 2. [www.cepam.maristas.cl : in846509 / Cfr. *"La Provincia de Bética..."*, op. cit., p. 1].

condiciones de la primera fundación marista en Bolivia. Fue así que, en febrero de 1957, abre sus puertas el *Colegio Marista de los Sagrados Corazones*[21]. Posteriormente, el día 22 de marzo de 1957, arribaron los Hnos. Agustín (Ángel Redondo Mariscal) y Apolinar (Pedro Alegre Puente), con lo que se completó la primera Comunidad Marista en Bolivia[22]. En 1959 se colocó la primera piedra del actual colegio [23]

2. CRECIENDO A TRAVÉS DE LOS CAMBIOS: DISTRITOS Y PROVINCIAS

Ya revisamos nuestros orígenes, con las llegadas de los primeros contingentes de Hermanos Maristas a Perú, Chile y Bolivia; ahora bien, nos toca ver cómo se continuó organizando la vida y la misión. Cronológicamente, en Perú y Chile se vivió un proceso similar y hasta en conjunto. Ambos países, dependen administrativamente, desde su fundación, de la Gran "Provincia de España", situación que se mantendrá hasta 1920. Ese año, teniendo ocho obras entre ambos países —seis en Chile[24] y dos en Perú[25]— y con la perspectiva de ir incrementando el personal, los Superiores deciden crear una unidad administrativa "interdependiente" de la Provincia España: el Distrito Chile-Perú[26]. La situación, en términos económicos y administrativos, no fue muy distinta a la vivida previamente, puesto que si bien, existía una "cierta autonomía" con la denominación de Distrito[27] nada se hacía sin la autorización que venía de España[28]. Esto continuó hasta 1934, donde el Consejo General del Instituto, consideró oportuno entregarle al Distrito Chile-Perú, autonomía de derecho respecto a la Provincia de España. Si bien, esta

[21] Esta obra fue aprobada por el Consejo Provincial de Bética en enero de 1957 y por el Gobierno boliviano el 22 de febrero de 1957. [Cfr. MÉRIDA, P. (Dir.). (2007). Educando para la vida, Maristas 50 años de historia. Exalumnos del Colegio Marista de Roboré: Santa Cruz, Bolivia, p. 29].

[22] Cfr. LACUNZA, P. (F.M.S.). *"Colegio Marista...",* op. cit., p. 2.

[23] PERALTA, A. (F.M.S.) (2002). Obra Marista en el Distrito de Bolivia (1956-2002). Provincia Santa María de los Andes – Sector Bolivia: Santa Cruz, Bolivia, p .3.

[24] El Instituto Chacabuco en Los Andes (1911), el Instituto San Martín en Curicó (1912), Instituto Rafael Ariztía en Quillota (1914), Instituto O'Higgins en Rancagua (1915), Colegio Arturo Prat en Rengo (1915-1921), Noviciado "San José" en Santiago (1918-1972).

[25] El Colegio "San José" en el Callao (1909) y la Escuela de "San Teodoro" en Huánuco (1913-1917).

[26] Cfr. "Provinciales y gobierno de Perú marista — 1909-2002", p. 4 (Texto tomado de los Apuntes del H. Pedro Martínez). [www.cepam.maristas.cl : in844146].

[27] El Distrito es dirigido por el Hermano Visitador, tenía su casa matriz en Santiago (Chile) y estaba organizado en base a un Consejo Distrital que sesionaba una vez al mes y dirimía todos los asuntos relacionados con cada una de las casas. Este aspecto pudo haber sido algo engorroso para el caso de Perú, considerando las distancias.

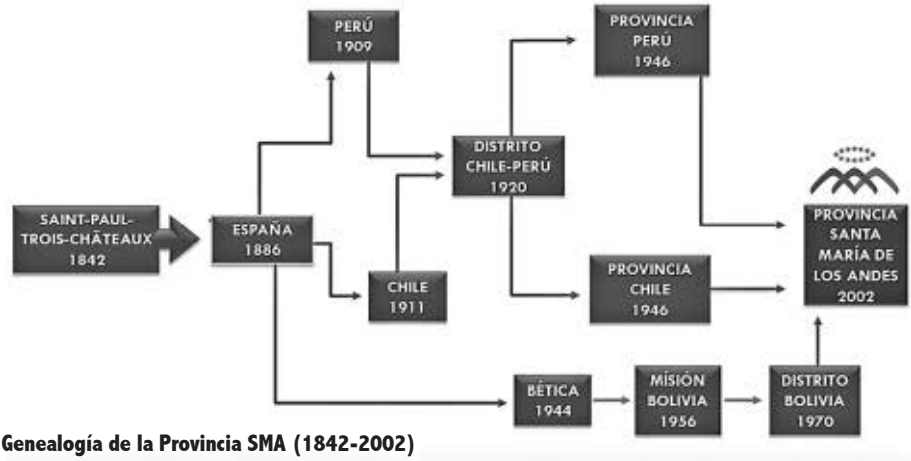
[28] Cfr. GAJARDO, J. – LOYOLA, C. (2012). *Cien años...,* op. cit., p. 97.

decisión no significó un cambio sustantivo en la administración y gestión —en la práctica el Distrito funcionaba con cierta independencia de España—; pero posibilitó que Chile y Perú tuvieran más libertades en el aspecto económico. El Distrito se mantuvo hasta 1946, ya que el Consejo General del Instituto, para facilitar el gobierno de algunas divisiones administrativas, crea nuevas Provincias y reestructura otras. Esto da paso a la división de ambos países, originando la Provincia Chile y la Provincia Perú.

En Bolivia el asunto fue similar. Desde su llegada en 1956, la Provincia Bética, cataloga su presencia como Misión Bolivia[29]. Así se mantienen hasta 1970, cuando se "institucionaliza" aún más la acción educativa y evangelizadora, con el: Distrito Bolivia[30]. Sin embargo, las condiciones económicas y administrativas son similares al período anterior, al mantenerse la "interdependencia" con la Provincia fundadora.

3. UN LLAMADO A DISCERNIR NUESTRO CAMINO: REFUNDACIÓN Y REESTRUCTURACIÓN DEL INSTITUTO

A inicios de la década de los noventa, el Instituto comienza un profundo proceso de discernimiento,



Genealogía de la Provincia SMA (1842-2002)

[29] Durante este primer período, Bolivia tiene tres obras educativas: el Colegio Marista de los "Sagrados Corazones" en Roboré (1957), el Colegio "Maristas San José" en San José de Chiquitos (1965) y el Colegio "Marista" en Santa Cruz de la Sierra (1968).

[30] El H. Javier García Terradillos, Provincial de Bética, envió en 1969 una circular a los Hermanos de Bolivia invitándoles a la elección del H. Visitador. A mediados de año quedó constituido, como tal, el Distrito Bolivia, siendo su primer Visitador el H. Agustín Llanillo. Cada tres años se convocaba el Capítulo Distrital y se celebraron once durante los años que duró esta unidad administrativa. [Cfr. DELGADO, J. (2003). El Distrito marista de Bolivia. Santa Rita: Granada, España, pp. 51-52]

que es impulsado enérgicamente por el XIX Capítulo General (1993). En dicha instancia, se propone una conversión radical de mentalidad y comportamiento; centrándose en la "solidaridad", como un compromiso de transformación, renovación y revitalización del Instituto y de la sociedad. En este sentido, el nuevo Consejo General, plantea una verdadera "refundación"[31] del Instituto y, como tal, una "reestructuración" de mentalidad, ya sea en los diversos frentes de misión, como de la forma de ser Hermano Marista en el mundo de hoy. A esto se suma, la necesidad de una serie de cambios organizacionales en las unidades administrativas, centrándose en los principios de vitalidad (mayor vida y renovación del Instituto) y viabilidad (opciones realistas y menos costosas)[32].

El H. Benito Arbués, como Superior General (1993-2001), lanza formalmente el tema de la "reestructuración" en 1996, solicitando a las Provincias realizar su propio "estudio de vitalidad y viabilidad", en su *Comunicación a los Provinciales, Superiores de Distrito* y *sus Consejos* (8 de julio de 1996):

> "El principio fundamental que debe guiarnos en todo este proceso es la relación misión-recursos-estructuras. El punto de partida es nuestra misión como hermanos y apóstoles de la Iglesia, y la capacidad de responder a las nuevas necesidades que exige la evangelización de los jóvenes de hoy"[33].

Para llevar acabo de manera correcta la "refundación" y como tal, la reestructuración, es muy importante para el Superior General y su Consejo que, todas las decisiones estuviesen basadas en un proceso integral de discernimiento y, que las propuestas surgieran de las propias Provincias[34]. En nuestro caso, las Provincias latinoamericanas del Cono Sur, tenían algunas diferencias, sobre todo, en: la historia de sus fundaciones, los vínculos (a veces permanentes) con España y también, en la influencia que ejercían los Hermanos españoles en la misma unidad administrativa; sin embargo, quedó demostrado que el criterio más influyente en la organización definitiva, fue la proximidad geográfica[35].

4. NACIENTE COMUNIÓN: CREACIÓN DE LA PROVINCIA SANTA MARÍA DE LOS ANDES (2002)

Para comenzar el proceso de "reestructuración" que, finalmente dará origen a la *Provincia Santa María de los Andes*, el Hermano Superior General y su Consejo sostienen algunas

[31] Cfr. *"Mensaje del XIX Capítulo General* a todos los Hermanos". (23 de octubre de 1993), p. 4 [CEPAM Virtual: in625401]
[32] Cfr. GAJARDO, J. – LOYOLA, C. (2012). *Cien años...*, op. cit., p. 298.
[33] Cfr. GREEN, M. (F.M.S.) (2017). *Historia del Instituto*. La luz incierta de la aurora (1985-2016). Tomo 3. FMS STUDIA N° 3. Roma, Italia: Casa General Congregación de los Hermanos Maristas, p. 306.
[34] Cfr. GREEN, M. (F.M.S.) (2017). *Historia del Instituto...,* op. cit., p. 306.
[35] Cfr. GREEN, M. (F.M.S.) (2017). *Historia del Instituto...,* op. cit., p. 309.

reuniones con los provinciales, superiores y algunos consejeros de las Provincias y Distritos del Cono Sur[36]. En el encuentro de Chosica (Perú) ya se podía ver la posible estructura de la nueva Provincia, ya que sólo se convoca a los Consejos Provinciales y de Distrito de Bolivia, Chile y Perú, para luego fijar la fecha de la reestructuración y establecer comisiones de trabajo (23 al 27 de octubre de 2000). La reunión en Santa Cruz de la Sierra (Bolivia), sella el proceso interno de Bolivia, Chile y Perú, determinando el nombre de la nueva *Provincia Santa María de los Andes* y estableciendo, el 15 de agosto de 2002, como fecha de inicio de la nueva unidad administrativa (3 al 7 de julio de 2001). El punto final de este camino, lo instala el H. Seán Sammon, Superior General (2001-2009), con su carta a los Hermanos de la *Provincia Santa María de los Andes*, en que nombra como nuevo Provincial al H. Pedro Marcos (25 de mayo de 2002)[37].

Como se mencionó, el inicio oficial de la nueva Provincia se programó para el 15 de agosto de 2002, día de la Asunción de la Virgen y fiesta patronal de la Congregación. Con el cierre del Primer Capítulo Provincial[38] que, se realiza entre el 12 y el 17 de agosto de 2002, en el Centro de Espiritualidad Marista (CEM) en Santiago de Chile, comenzó la vida de esta nueva unidad administrativa: la Provincia Santa María de los Andes. Ese mismo día, asumió el primer Provincial, el H. Pedro Marcos y su Consejo se conformó por los Hermanos: Antonio Peralta[39] (viceprovincial) y Saturnino Alonso[40] (representando a Bolivia), Mariano Varona e Isidro Azpeleta (representando a Chile) y, Pablo González[41] y Barsén García (representando a Perú).

Provincia Santa María de los Andes en el mapa de América (Perú, Chile y Bolivia en tono más oscuro)

[36] Enero de 1997 en Santiago (Chile). Julio de 1998 en Luján (Argentina). 30 de marzo al 4 de abril de 1999 en Asunción (Paraguay).

[37] Cfr. AZPELETA, I. (F.M.S.). *"Reestructuración Provincial. Nueva Provincia Santa María de los Andes".* Revista Presencia. Publicación de la Provincia Marista de Chile. N° 10, julio 2002. Santiago, Chile: Holanda Comunicaciones, pp. 5-6.

[38] Participan de este Primer Capítulo Provincial: 46 Hermanos (12 de Perú, 8 de Bolivia y 20 de Chile) y 6 laicos.

[39] Provincial de Santa María de los Andes 2009-2014.

[40] Provincial de Santa María de los Andes 2014-2021.

[41] Provincial de Santa María de los Andes 2021-2024.

Este Primer Capítulo Provincial de SMA , establece cuatro Prioridades (cada una con sus Énfasis particulares), las que se mantendrán por dos trienios (2002-2008):

Hermanos y Laicos (as)

1. Centrados en Jesucristo, al estilo de María y Champagnat, cultivando la Espiritualidad Apostólica Marista.
2. Que enfatizan la dimensión comunitaria de acuerdo a su propia vocación en clave de hogar, de sencillez, de apertura y de escuela de fe.
3. Comprometidos en la misma misión evangelizadora, presentes entre los niños y los jóvenes, en la escuela y otros ámbitos educativos, optando preferentemente por los más pobres –en continuo discernimiento– y comprometidos en despertar vocaciones.
4. Que promueven la integración de los tres Sectores y crecen en comunión, como signo profético, buscando la unidad dentro de la diversidad[43].

Desde el Primer Consejo Provincial, se decide tener tres Sectores, coincidentes con cada uno de los países que conforman la nueva unidad administrativa: Sector Perú, Sector Chile y Sector Bolivia. Al frente de cada una de estas divisiones, estaría un Delegado del Hermano Provincial[44] y un "Consejo de Sector"[45]. Este último aspecto, es un claro ejemplo, que permite dar vida a las Prioridades Provinciales, donde "Hermanos y laicos" se encargan de llevar adelante la misión en cada uno de los Sectores, proyectando así, la sustentabilidad del liderazgo carismático marista.

5. UN PORVENIR SOSTENIBLE, COMPROMETIDO Y ACTUALIZADO AL SERVICIO DE EVANGELIZAR EDUCANDO

Tomando como eje las palabras de Marcelino: "nuestra obra está toda ella en el interés de los pobres

[42] Abreviación de *Santa María de los Andes.*

[43] *"Sector Chile. Provincia Santa María de los Andes"*. Revista Presencia. Publicación de la Provincia Marista de Chile. N° 13, abril-mayo 2003. Santiago, Chile: Holanda Comunicaciones, p. 5.

[44] Cfr. "Acta N° 1. *Consejo Provincial. Provincia "Santa María de los Andes".* Sesión de 18, 19 y 20 de agosto de 2002. Santiago – CEM". Conjunto de Informes del Consejo de la Provincia Santa María de los Andes. Desde su fundación (15 de agosto de 2002), pp. 1-2. [www.cepam.maristas.cl : in844135].

[45] Su función es "colaborar con el H. Vicario en la animación del Sector, incorporar más Hermanos y Laicos/as a instancias de animación y gobierno, promover la corresponsabilidad y la subsidiaridad, favorecer un mejor discernimiento y ser una instancia intermedia entre los Sectores y el Consejo Provincial". ["Provincia Santa María de los Andes. Informe de la 17ª. Sesión del Consejo Provincial. Los Andes, Chile, 23-27 de octubre 2005". Conjunto de Informes..., op. cit., p. 44].

niños del campo y de las pequeñas ciudades"[46]; el Primer Consejo Provincial de SMA, quiere abrir, en cada Sector, una obra nueva al servicio de los más pobres y que con la estrecha colaboración de los Laicos, se puedan incorporar a más niños y jóvenes necesitados a los bene-

Grupo de los 52 asistentes al Primer Capítulo Provincial de Santa María de los Andes (CEM, 2002)

ficios de la educación marista. Este plan se comienza a concretar justo antes de terminar el primer trienio, con la fundación de la *Unidad Educativa "Santiago"* el 2005, en el barrio Ticti Norte, ciudad de Cochabamba, Bolivia. En Chile, el 2007, se crea el Colegio Hermano Fernando en la población "La Negra" de Alto Hospicio. Y, finalmente, en Perú, el 2008, se instala el Colegio Santa María de los Andes en Villa María del Triunfo, Lima.

Durante el primer período como Provincial del H. Antonio Peralta (2009-2011), él y su Consejo, dedican casi dos años a elaborar la primera planificación estratégica con que cuenta Santa María de los Andes. Siendo aprobado por el Cuarto Capítulo Provincial (11 al 15 de julio de 2011, en Santiago de Chile), se lanza el "Proyecto Provincial 2011-2017". El cual, plantea la Misión y Visión (junto con 6 Estrategias) que, orientarán el rumbo de los 12 objetivos estratégicos de las diversas Comisiones Provinciales y Equipos Sectoriales, hasta que celebremos el XXII Capítulo general, en el marco del Bicentenario de la Congregación[47]

[46] *Carta de Marcelino Champagnat al cardenal Hugo Roberto Juan Carlos de Latour D'auvergne* (obispo de Arras, Somme). 11 de febrero de 1840. Copia de la minuta, AFM, RCLA 1, pp. 172-173, nº 216. [www.cepam.maristas.cl : ch110319. Editada en PS 319].

[47] PERALTA, A. (F.M.S.) (2011). Proyecto Provincial 2011-2017. Hermanos Maristas – Provincia Santa María de los Andes / Bolivia, Chile, Perú.

Durante el 2017, desde la Provincia, y en particular, desde el Sector Chile, "tomamos conocimiento de la mayoría de las denuncias de abusos sexuales que algunos miembros de la comunidad educativa marista (hermanos, laicos y presbíteros) habían cometido contra niños y niñas que estaban a nuestro cuidado institucional, en las últimas décadas". Y tal como lo plantea el H. Saturnino Alonso, Provincial de Santa María de los Andes (2014-2021): los abusos a menores por parte de Hermanos, es una realidad dolorosa, por la que hay que pedir perdón y agradecer a los responsables que están actuando para lograr el nunca más. También hay que pedir perdón por la insuficiente visibilidad del Provincial y del Consejo provincial en esta primera etapa de la crisis[48]. Desde que se efectuaron las denuncias de abusos hasta el presente 2022, se han impulsado y realizado múltiples procesos relacionados con la justicia civil y canónica (que hasta la fecha no han sido concluyentes). Sin embargo, a nivel interno, la Congregación está dando pasos en el ámbito de la reparación y acogida a las víctimas[49], junto con fomentar la creación de una "cultura protectora y de buen trato para los niños, niñas y adolescentes de nuestras obras, a través de la implementación de la política de protección y la formación de los equipos escolares, para prevenir que estos delitos vuelvan a ocurrir y para que, de sucederse, garanticemos una respuesta oportuna y adecuada"[50].

Obviamente, la situación de abusos sexuales a menores en colegios maristas —en el marco del Bicentenario de la fundación del Instituto—, trastoca los principios básicos del carisma marista y nos plantea nuevos desafíos para el futuro; los que son abarcados por la *Provincia Santa María de los Andes,* a través de

[48]. Cfr. SATURNINO, A. (F.M.S.) – GONZALEZ, P. (F.M.S.). (5 de diciembre de 2017). "Provincia Santa María de los Andes. Informe del VI Capítulo provincial. Santa Cruz de la Sierra, 1 al 5 de diciembre de 2017". Santa Cruz de la Sierra, Bolivia, pp. 1-2.

[49] "[...] el Consejo Provincial decidió iniciar ... un Proceso de Acogida y Reparación para las personas que sufrieron abusos sexuales, en décadas pasadas, cuando estaban al cuidado de algún colegio marista. En octubre de 2021, constituimos la Comisión de Acogida y Contribución a la Reparación que, durante seis meses y de forma autónoma e independiente, conoció y estudió los antecedentes de que se disponía. [...] Simultáneamente al trabajo de esta Comisión, se conformó un equipo institucional ad hoc, cuya misión... fue preparar y liderar la delicada etapa posterior: acercamiento a cada una de las personas aceptadas como víctimas plausibles, para ofrecerles nuestras disculpas, pedirles perdón individualmente por no haberles cuidado oportunamente y por el daño causado y proceder a todo aquello que contempla el Esquema de Reparación". [H. Pablo González Franco (Provincial). Comunicado a los hermanos y laicos maristas de Chile. Santiago, 26 de julio de 2022].

[50] H. Pablo González Franco (Provincial). Declaración Pública – Congregación Marista de Chile. Chile, 28 de julio de 2022.

tres "Líneas Maestras 2017-2021": Evangelización de NNA y jóvenes. Formación y acompañamiento de hermanos y laicos/as. Estructuras y Provincia[51].

La pandemia de COVID, trastocó nuestras vidas y las hizo vulnerables, nos alejó de nuestros seres queridos y nos quitó la libertad de estar con nuestros pares. Los Sectores de Bolivia, Chile y Perú, no fueron ajenos a esta realidad. Los estudiantes, Hermanos, Laicos y Laicas de cada país, intentamos continuar nuestra misión, utilizando todos los medios posibles y apoyados por la tecnología, nos seguimos congregando virtualmente. Ese fue precisamente el contexto en el que se desarrolla el VII Capítulo Provincial (2021).

Desde la reflexión y aprendizajes de los Hermanos, Laicos y Laicas de Bolivia, Chile y Perú, surgen las actuales "Líneas Maestras de Actuación de la Provincia 2021-2024". En ellas está inserta la historia de los discernimientos previos y de las miradas estratégicas, para seguir caminando en la mejora continua de la Vida de Hermanos y Laicos a través de la sostenibilidad carismática, la animación vocacional y la formación permanente de nuestro educadores y animadores. Fomentando desde diversos ángulos la Misión Marista, buscando la calidad educativa y evangelizadora, que promueva, proteja y defienda los derechos de los NNAJ y, permita cultivar el liderazgo carismático marista. Avanzando como Unidad Administrativa hacia una mayor unidad y comunión provincial, haciendo sinergia por medio del trabajo en red[52].

Finalmente, hemos llegado a la actualidad y nuestro relato se cruza con la historia reciente. Es aquí donde hacemos un recuerdo en el presente y desde el presente, puesto que hacer memoria responsablemente es querer ser lo que el pasado ha hecho posible, pero también superar lo que ha sido inviable. Dicho con otras palabras, hacer memoria es esforzarnos por vivir el presente con pasión y mirar al futuro con esperanza; es abrazar el pasado abiertos al futuro[53]. Por eso, al mirar el 15 de agosto de 2022, fiesta de la Asunción de María, como Provincia Santa María de los Andes, no nos queda más que agradecer y celebrar los 20 años de caminar juntos, abrazando y compartiendo nuestras diversidades y particularidades, en aras de un sueño que tie-

[51] Avanzamos hacia una mayor integración provincial desde las realidades locales, mediante estructuras flexibles, participativas y humanizadoras, que faciliten el desarrollo de las personas, el acompañamiento de los procesos y el logro de los objetivos provinciales.

[52] "Líneas Maestras de Actuación de la Provincia 2021-2024". [Recuperado desde: http://www.maristas-smla.org/downloads/Lineas_Maestras_Actuacion_Provincia2021-2024.pdf]

[53] GONZÁLEZ, P. (F.M.S.). (07 de agosto de 2022). "Algunas reflexiones con motivo de nuestros 20 años de vida provincial", p. 2.

Hermanos Provinciales de Santa María de los Andes (2002-2024)

ne más de 200 años, pero que en el hoy, seguimos haciendo realidad en Bolivia, Chile y Perú[54].

Así fueron los inicios de la presencia marista en Perú, Chile y Bolivia, es decir, los cimientos en donde se edifica y mantiene actualmente la Provincia Santa María de los Andes[55]. Son 20 años de reencarnar el carisma en esta porción del mundo, 20 años de reconocer los aportes de una historia pasada que posibilita la renovación, 20 años de buscar y fomentar en cada una de nuestras presencias, espacios de fraternidad, en donde compartamos la vida, la fe y la misión de evangelizar desde la educación a los niños, niñas, adolescentes y jóvenes, en forma prioritaria a los que están en situación de pobreza y vulnerabilidad. Pero también, son 20 años de omisiones y errores que, asumimos con una actitud orante, de perdón, responsabilidad y compromiso en la promoción, protección y defensa férrea de los derechos de los NNAJ.

Esta historia, al igual que la vida, se sigue construyendo y se sigue renovando, con cada pensamiento, sueño, proyecto y acción que realizamos en el seguimiento de Cristo al estilo de María; vamos revitalizando, con viabilidad, vitalidad y esperanza la unión de tres países que, deciden desde el 2002, caminar juntos, para concretar de mejor manera el sueño de Champagnat en el mundo de hoy, formando desde ese día la Provincia Santa María de los Andes.

[54] Video de la celebración virtual de la Provincia Santa María de los Andes (15 de agosto de 2022). "Celebrando 20 años de caminar juntos". [En: https://www.youtube.com/watch?v=VuQ-3TKrcVg]

[55] Para una visión general de los orígenes de esta unidad administrativa, recomendamos el video "20 años del caminar como Provincia Santa María de los Andes". [En: https://www.youtube.com/watch?v=N1JNj1et2Fc]

41.7

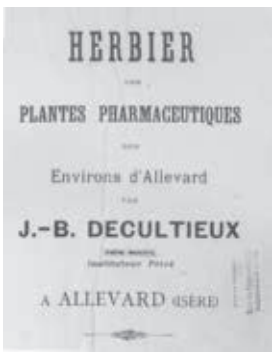
EL HERBARIO DEL COLEGIO DE PAMPLONA

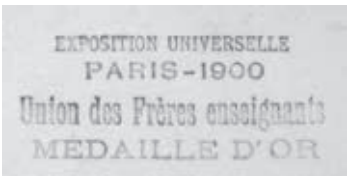
Ciencia y arte en la época de los museos pedagógicos

André Lanfrey, fms **Victor Pastor, fms**

El H. Victor Pastor de la comunidad de Sarriguren, cercana a Pamplona, en Navarra, me ha informado de la existencia en la biblioteca del colegio de un herbario premiado en la exposición Universal de Paris de 1900. Sus dimensiones son impresionantes: 42 cm. de alto por 31 de ancho. Presenta 100 plantas disecadas pegadas en la hoja de la derecha con un comentario científico cuidadosamente caligrafiado de frente (ver más abajo). Dos índices completan este herbario: el primero presenta los nombres técnicos y vulgares (habituales) de las plantas; el segundo, señala las enfermedades e indisposiciones que curan. Se trata pues, de un trabajo con finalidad científica y farmacéutica. El título nos indica además el nombre del autor y el lugar de este estudio: J. B. DECULTIEUX, Profesor privado en Allevard (ISÈRE).

Sabemos que alude a un Hermano Marista ya que, en la primera página del interior del libro (enfrente) alguien pegó debajo de su nombre una etiqueta de papel con las palabras “Hermano Marista”. Por otra parte, Allevard, de donde provienen las plantas estudiadas, es una localidad situada al pie de los altos Alpes donde los Hermanos Maristas tenían una escuela desde 1845.





Abajo, a la derecha de la página, se añadieron mediante un sello algunas precisiones, reproducidas en tamaño grande a continuación, informándonos que este herbario fue presentado en la exposición universal de Paris en 1900. Y que obtuvo una medalla de oro.

1. INTENTO DE BIOGRAFÍA DEL H. ANTOINE MARIUS (DECULTIEUX) SEGÚN SU FICHA ADMINISTRATIVA

Según mi información, el H. Antoine Marius (1864-1946) no se benefició de una reseña necrológica.

Me permito esbozar una a partir de su ficha de matriculación que resume las grandes etapas de su vida marista.

Jean Benoît Decultieux nació en Meys, en los 'Monts du Lyonnais', cantón de St. Symphorien-sur-Coise, una región muy católica que contaba con muchas escuelas maristas y proporcionaba numerosas vocaciones sacerdotales y religiosas. Su ficha no menciona que hubiera tenido un periodo de juniorado. Este tipo de casa de formación se había establecido hacía poco. Entró pues directamente al noviciado de St. Genis-Laval el 1º de enero de 1878, a la edad aproximada de 14 años y tomó el hábito el 8 de septiembre del mismo año. Finalizaría el noviciado en septiembre de 1880, aunque desde 1879 se ocupó durante un tiempo como cocinero de la escuela de Charnècles, municipio del departamento de Isère, distante un centenar de kms. al sureste de St. Genis-Laval. Acabado el noviciado residiría allí hasta finales de 1882. Era una pequeña escuela con dos clases, fundada en 1858. Su primer director, el H. Cándido

> «fue reemplazado en septiembre (1861) por el H. Faustinien que estaba en todo su esplendor como herborista. Durante su permanencia aquí fue nombrado miembro de la Sociedad de ciencias naturales de Grenoble. Varios botánicos acudían para aprender de sus conocimientos. Sus vacaciones y sus jueves estaban dedicados por completo a recorrer las montañas para descubrir allí nuevas plantas.
>
> Salió un miércoles después de la clase con sus dos compañeros, viajó durante toda la noche y llegó a la Grande Charteuse (macizo de Prealpes) el jueves al amanecer. Habiendo dejado a sus hermanos en el monasterio, recorrió durante todo el día las montañas y volvió para reencontrarlos por la tarde, regresando con ellos a Charnècles durante la noche bajo una lluvia torrencial. La enumeración de sus excursiones para explorar ("fourrager") sería larga »[1]

[1] Anales de Charnècles. El verbo «fourrager» está empleado aquí con sentido aproximado y desfavorable significando más o menos «buscar sin utilidad».

El Hermano visitador consideraba que el H. Faustinien descuidaba demasiado su escuela «para correr en busca de plantas». Fue pues reemplazado en 1867. Ciertamente, el H. Antoine Marius residiría mucho más tarde en Charnècles, pero la tradición botánica se mantuvo en esta escuela de un modo o de otro. Por otra parte, se había extendido en gran manera entre los hermanos[2]. Luego, después de un periodo de escolasticado en St. Genis-Laval, (1882-84) para conseguir el título de enseñanza elemental, el H. Antoine Marius regresó aún a Charnècles, permaneciendo dos años como profesor adjunto, encargado de la pequeña clase. Ejercería las mismas funciones en Foissiat en el Ain, más al norte, y en Apprieu (Isère), al parecer, desde febrero hasta agosto.

Su carrera como docente se inició pues, en el momento de la promulgación de las leyes seculares de 1881-86 que expulsaron a los hermanos de la escuela pública y obligaron a crear escuelas «libres». Así, cuando el hermano Antoine Marius fue declarado «maestro privado» en Foissiat en 1887, la escuela pública había sido secularizada y él mismo solo era director de la escuela parroquial. En 1892, pasó un año en St. Genis-Laval, sin duda, para preparar el título de enseñanza superior al que eran llamados los hermanos considerados capaces de estudios más profundos.

Luego llegó a ser director de la escuela privada de Allevard, pequeña estación termal y centro de industria metalúrgica, junto al gran valle del Grésivaudan, no lejos de la ciudad de Grenoble. Desde 1893 hasta 1900, tuvo tiempo para recorrer aquellas montañas, descubrir allí la flora y elaborar el herbario que sería presentado a la exposición universal de 1900, actualmente conservado en Pamplona. Ciertamente, un herbario de tal calidad supone una larga práctica de la botánica y que el H. Antoine Marius había comenzado a herborizar mucho antes de su residencia en Allevard. De ahí la existencia de un segundo herbario al que hace alusión el H. Víctor Pastor, cuyas plantas son de orígenes muy diversos.

La supresión de la congregación por el gobierno francés en 1903, obligó al H. Antoine Marius a cambiar de residencia pues la administración emprendía sistemáticamente actuaciones judiciales contra los religiosos que se secularizaban en el lugar donde enseñaban. Ejercería como profesor secularizado en Maîche, departamento del Doubs, en el corazón del macizo del Jura. Pero, como sucedió a numerosos secularizados, su nueva situación de religioso clandestino se interrumpió rápidamente; y desde 1904 se retiró a Italia, cerca de Turín y de la nueva casa madre, en San Maurizio Canavese, donde se había instalado el noviciado de

[2] Ver especialmente los Anales de las escuelas de Aveize, de Jonzieux, y de St. Médard.

la provincia de St. Genis-Laval. Allí emitió el Voto de estabilidad el 18 de septiembre de 1906.

A partir de 1909 su dedicación como profesor evolucionó hacia otros trabajos más administrativos[3]. Por otra parte, era ya una persona relativamente mayor. Su destino en Carmagnola en 1918, parecía bastante adecuada para un especialista de la botánica ya que los Hermanos Maristas elaboraban allí el licor Arquebuse compuesto por unas treinta plantas. Más tarde, como una parte de la producción fue repatriada a St. Genis-Laval después de la compra de la casa madre en 1926, era asimismo lógico que el H. Antoine Marius regresase para participar en esta actividad, al menos en la medida de sus fuerzas pues ya tenía 71 años cuando regresó a Francia en 1935. ¿Durante cuánto tiempo trabajó efectivamente en la destilación del Arquebuse? Murió en 1946 y es probable que habría residido un cierto periodo en la enfermería de la casa.

2. UN DOCUMENTO DE INTERÉS CIENTÍFICO Y ESTÉTICO

Regresemos ahora al estudio del mismo herbario. El hecho de haber obtenido una medalla de oro aboga a favor de su valor científico. Pero sobre ello, sería necesaria la opinión de un especialista. Nosotros estamos más interesados en su valor estético e histórico. Y algunas páginas que presentamos son, así lo creemos, convincentes a este respecto. Los mismos textos, caligrafiados con mucho esmero y encuadrados con elegancia contribuyen a reforzar esta impresión de estar ante una obra de arte. Era el objetivo buscado. Desgraciadamente, el documento se encuentra actualmente en una situación muy frágil y debe ser tratado como si fuera un papiro egipcio. Es pues el momento de hablar de él, a fin de que algo permanezca en la memoria del Instituto.

3. UNA INICIATIVA DEL H. VÍCTOR PASTOR

La idea inicial de tal trabajo de presentación proviene del H. Víctor Pastor, con noventa años actualmente, que me ha informado de la existencia de este herbario en la biblioteca de profesores de Pamplona. Debido a su fragilidad, lo había reservado en lugar seguro, consciente de que se trataba de una obra importante para un instituto con vocación docente.

El H. Víctor Pastor conoce bien este tema en cuestión ya que ha publicado recientemente un libro titulado: «Una botica en Los Arcos (Navarra) en los siglos XVII y XVIII» en

[3] Los registros de la deliberación del Consejo General muestran la huella de su nombre cuando se trata de negocios relacionados con el Arquebuse.

el que presenta 573 productos farmacéuticos precisando: su nombre científico, descripción, ingredientes activos, aplicaciones farmacéuticas a través de la historia. De la misma manera se puede considerar que el herbario de Pamplona, aunque referido a las plantas y a las flores, es una obra singular, a la vez elegante y científica que justifica, no solo la atribución de una medalla de oro en 1900, sino también una presentación actual de buena calidad e incluso quizás una reproducción integral en facsímil.

4. LOS RESTOS DE UN SEGUNDO HERBARIO DEL MISMO AUTOR

El H. Víctor Pastor se hizo cargo también de otro herbario. Es anónimo pero la disposición de las plantas y la caligrafía indican con claridad que proviene también del H. Decultieux. De sus «pliegos sueltos» que han estado maltrechos, ha reunido 49 y los ha hecho encuadernar por las Carmelitas de Doñamaría, lo que ha salvado esta segunda colección. Un profesor de la Universidad de Navarra ha señalado que estas plantas se distribuían en las siguientes categorías: “pteridofitas”, “helechos”, “falsos helechos”. Estas fichas no precisan si estas plantas tienen propiedades medicinales, pero indican su ubicación. De entre ellas, al menos veintidós proceden de la región de Allevard, aunque encontramos otros orígenes casi siempre relacionados con la proximidad de uno o varios centros maristas como Ardèche, Romans (valle del Rhône), Pilat, el Hermitage, Haute Saône, Toulon,

St.Etienne de Crosset (Isère, al pie del macizo de la Chartreuse), Bord du Gier en el Hermitage, Bevenais (Isère) (5 ejemplares), Lauteret (quizás el alto de Lautaret), Saint Genis Laval, Los 7 Laus (Isère, al sur de Grenoble), Suisse, Pierre sur Haute (macizo del Forez). Estos lugares de herborización del H. Decultieux o de cohermanos botánicos están situados todos en el sureste de Francia, menos algunas plantas que procederían de la región de Plougastel, en Bretaña. Probablemente el H. Antoine Marius se sirvió del herbario más antiguo y más ecléctico para componer el de 1900.

Pero es el momento de buscar las circunstancias de la elaboración de este herbario.

5. LA EXPOSICIÓN DE PARIS Y LAS CONGREGACIONES DE HERMANOS EN 1900

En las deliberaciones del consejo General del 14 de junio de 1898, he encontrado una decisión a este respecto:

> «Reunión de los Superiores Generales de ocho Congregaciones en Paris, Rue Pernety, 48, bajo la presidencia del R.H. Théophane. [...] Se ha decidido entre otras cosas, la participación de las escuelas de Hermanos en la Exposición de 1900. Se notificará con prontitud a los Hermanos directores de nuestras escuelas a fin de que puedan hacer cuadernos, etc... que ayuden a elaborar un folleto modelo que deberá ser adoptado por todas nuestras escuelas».

Esta decisión debe situarse en el contexto difícil en el que se encontraban las congregaciones de hermanos que intentaban unirse para resistir mejor a las agresiones de la república antirreligiosa. El hecho de que esta reunión estuviera dirigida por el H. Théophane en un centro de los Hermanos Maristas indica que los Hermanos de las Escuelas Cristianas no estaban allí[4]. Con la decisión de participar en la próxima exposición universal, las congregaciones de Hermanos querían mostrar a la opinión: que la calidad de la educación que impartían no tenía nada que envidiar a la de la escuela pública. Además, no convenía dejar a los Hermanos de las Escuelas Cristianas el monopolio en la representación de los institutos de Hermanos.

El volumen 9 de las Circulares (1896-1900) daba muchos detalles sobre la organización de esta participación. El 12 de noviembre de 1898 (C. 9 p. 341) se recordaba que desde julio de 1898 los Hermanos

[4] Si hubiesen participado, la habrían presidido.

habían sido invitados a preparar algunos trabajos de los alumnos y entregarlos a las casas provinciales, sin duda con ocasión de los retiros, para ser examinados en primer lugar por una comisión provincial. Luego, después del examen, una comisión central en la Casa Madre «ha deducido las instrucciones necesarias para los trabajos escolares que deberéis mandar realizar durante el curso escolar 1898-1899, para ser expuestos en 1900». Y la circular del martes 10 de enero de 1899 completaría la lista de trabajos previstos.

Después de esta descripción muy detallada se evocaban rápidamente los «trabajos de los maestros» que «podrán referirse a los diferentes temas de los programas. La iniciativa sobre ello se ha dejado a cada uno». La circular sugería algunos, tales como: mapas para la enseñanza de la geografía; colección de modelos en especie para la enseñanza del dibujo; colección de insectos dañinos y útiles para la agricultura, variedad de maderas, de minerales, de fósiles, etc., etc." De todas estas directivas nos queda la impresión de la prioridad que se daba a los trabajos de los alumnos y que apenas se fomentaban los de los maestros.

Algunos plazos fueron previstos:

> «Todos los trabajos solicitados para los alumnos deberán prepararse a lo largo del curso escolar 1898-1899. […] Los trabajos de los Maestros, así como los de las escuelas situadas en regiones muy alejadas, no podrán ser dirigidos a la Casa Madre hasta principios de diciembre de 1899».

Una última recomendación particularmente importante: los álbumes de dibujos deberían estar encuadernados por casas particulares; llevarían en la portada el nombre de la escuela. Por eso el herbario de Pamplona lleva el nombre de la escuela de Allevard. Es en este lugar donde debió ser elaborado y encuadernado en 1898-1900 y luego entregado a la casa-madre antes de figurar en la Exposición Universal a nombre de la Unión de Hermanos de la enseñanza.

El 27/12/1899 (C.9 p. 540) el Superior general insistía en recordar que los cuadernos de los deberes escolares deberían ser enviados antes del 20 de enero para que fueran encuadernados en albums. Para los trabajos ya encuadernados, el último plazo era el final de febrero. La circular del 17/05/1900 (C.9 p.567), poco antes de la apertura de la Exposición resulta sorprendente ya que prohibía a los Hermanos visitarla:

> «no estarían en su lugar en medio de multitudes ávidas de curiosidades y de placeres, y […] abandonarían la vía de la obediencia».

Es cierto que en 1900 las congregaciones estaban condenadas a una extrema prudencia, pero la medida parece de todos modos bastante rigurosa.

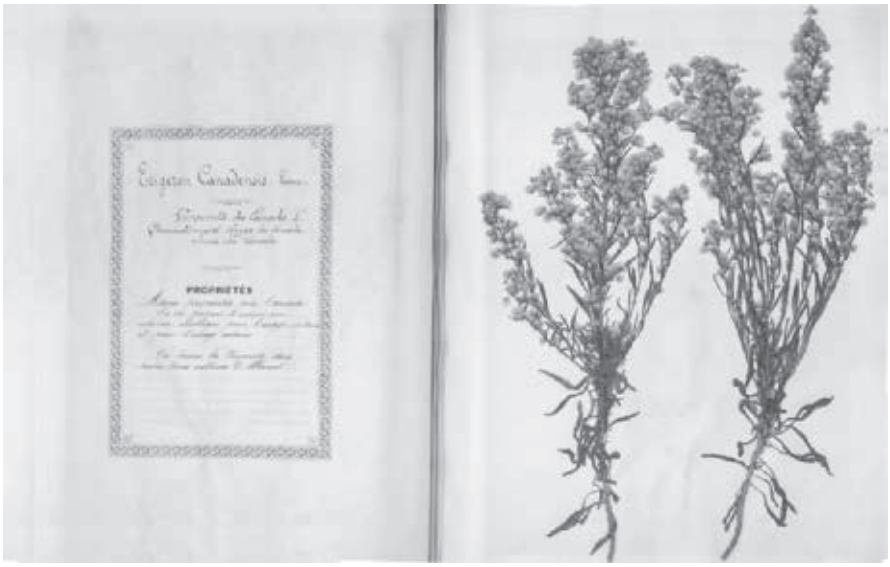
El 21/12/1900 (C.9 p.596) con la exposición ya finalizando, la circular lanzaba una «ojeada retrospectiva sobre el año 1900» que contenía especialmente estas palabras:

«Del mismo modo, me complace expresar mi satisfacción por la buena voluntad con la que muchos de vosotros habéis respondido a nuestra llamada con ocasión de la Exposición Universal. Los trabajos que nos han sido entregados, tanto los de los maestros como los de los alumnos han sobrepasado realmente nuestras expectativas. Adjuntos a la colección de nuestras obras clásicas, han ocupado en el sector de la Enseñanza, un lugar honorable con los no menos meritorios de las Congregaciones a las que la nuestra se había asociado. El conjunto ha sido muy apreciado por los visitantes y por el jurado».

Este mismo texto nos explica también por qué el Sr. Decultieux no lleva su título de Hermano Marista sino solo el del maestro libre y asimismo por qué su herbario estaba patrocinado por una «Unión de Hermanos Educadores».

«Debo deciros que, cuando los Superiores generales de las Congregaciones unidas dicidieron participar en la Exposición, acordaron entre ellos aceptar solamente las recompensas adjudicadas a la colectividad y no a los Institutos en particular. Debía ser así para evitar en público, toda comparación entre tal y cual Instituto, en relación a los premios obtenidos. Como resultado, la Unión de Hermanos Educadores tuvo que rehusar los premios especiales que el jurado estaba dispuesto a otorgar a los autores de los mejores trabajos además de los otorgados a la asociación.»

Finalmente, esta Unión de Hermanos obtuvo dos medallas de oro (incluída la del Sr. Decultieux, ciertamente) y dos medallas de plata para



la enseñanza primaria; una medalla de bronce en Enseñanza moderna; dos medallas de plata para la Enseñanza agrícola; una medalla de plata y una medalla de bronce en la Enseñanza profesional.

6. ITINERARIO POSIBLE DEL HERBARIO

Conocemos pues aproximadamente, en qué condiciones se hizo el herbario. Pero ¿cómo explicar que, hecho por un Hermano de la provincia de St. Genis-Laval, sin anexo en España, pudiera llegar al colegio San Luis de la ciudad de Pamplona?

El H. Víctor Pastor recuerda que los primeros Hermanos Maristas ya se habían establecido en Navarra, en la pequeña ciudad de Sangüesa en 1902 y que permanecieron allí diez años. El barrio ha conservado un buen recuerdo de aquellos educadores y pidió celebrar el centenario de este evento en 2002.Hubo una exposición y conferencias en la Casa de la Cultura (Palacio Valle Santoro), un hermoso edificio barroco, que había sido la sede de la escuela. Sin embargo, se comprende fácilmente que Pamplona, capital de Navarra, haya sustituido a esta primera escuela navarra de los Hermanos Maristas. El Boletín del Instituto nº 43 (marzo de 1916) relataba con bastante detalle los inicios difíciles del colegio

> «Fue el 15 de mayo de 1903 cuando tres Hermanos, bajo la dirección del Hermano Théodore-Joseph, entonces Visitador para España, vinieron para instalarse allí, en medio de una penuria que apenas solo podía compararse bien con la de Nazareth o la de La Valla; y el 1º de junio del mismo año, después de haber conseguido la autorización del Gobierno Civil, comenzaron el curso con 2 alumnos y 8 lecciones particulares. Con ocasión del retiro, el Hermano Basilice fue nombrado Director, pero estuvo poco tiempo. Marchó a Francia y fue reemplazado por el Hermano Mélasius[5]. Cuando se reabrieron las clases el número de niños era de una docena».

El H. Víctor Pastor confirma la penuria de los primeros hermanos y considera con toda razón que en 1903 el herbario no podía formar parte de sus escasos equipajes. Por otra parte, he encontrado en la selección de las deliberaciones del Consejo General de los Hermanos Maristas el pasaje siguiente:

> «12 de febrero de 1908. Espagne. – sobre la propuesta del Consejo provincial de España, el Consejo General acepta la dimisión del H. Mélasius como director de Cabezon de la Sal, dándole como sucesor al H. Alberto; y autoriza a los Hermanos de la provincia a tomar parte en la exposición de Zaragoza».

[5] Según el fichero Access: Joseph Fabien Colombin, nació el 08/04/1875 en Bagnes en el Valais (Suisse). Desde 1891 estuvo en Mataró como cocinero y luego como profesor en diferentes centros escolares de España. Entre 1903-1905, figuraba como administrador en Pamplona antes de ejercer, en marzo de 1905 como administrador (director) en Carrión de los Condes y luego en agosto, en Cabezón de la Sal.

Se trataba de una exposición hispano-francesa, que recordaba desde mayo a diciembre de 1908, el centenario del sangriento sitio de Zaragoza, sin duda, en un espíritu de reconciliación. Por lo tanto, era posible que la provincia de España, compuesta de Hermanos españoles y franceses, se interesara por el proyecto y obtuviera ciertos trabajos realizados con ocasión de la reciente Exposición Universal de París, incluidos los herbarios del H. Antoine-Marius Decultieux. Esta hipótesis explicaría por qué el herbario lleva la mención de la medalla de oro obtenida en París mientras que la portada original de 1900 no podía mencionar este premio ya que aún no había sido otorgado. Y el uso de este trabajo en un nuevo contexto podría justificar la aclaración de que el Sr. Decultieux era un Hermano Marista cuya obra había obtenido una distinción halagadora.

Sin embargo, estas hipótesis no explican por qué estos herbarios, si

habían sido destinados para la exposición de Zaragoza, se encuentren ahora en Pamplona. El H. Víctor Pastor sugiere que pudieron haber venido desde Mataró-Valdemia por medio del H. Ramón Nonato, un catalán que llegó a Pamplona en 1914.[6] Podría ser también el H. Licarion[7]. Pero todas estas hipótesis son muy frágiles. Personalmente, privilegiaría la pista Grugliasco-Mataró-exposición de Zaragoza, sin más. Nos contentaremos pues con una certeza: el colegio de Pamplona dispone de dos herbarios cuyo autor y origen conocemos sin saber ni cuándo y ni cómo llegaron allí.

7. LOS MUSEOS ESCOLARES

Estos herbarios no solo son interesantes por sí mismos sino que deben verse como piezas de lo que antiguamente se llamaban museos escolares, organizados en internados y casas provinciales, que mostraban diferentes colecciones tales como minerales, conchas, animales disecados[8], herbarios, objetos arqueológicos... Incluso algunas escuelas primarias podían disponer de un armario que servía para, lo que en

[6] Nacido en 1895 en Castelló de Farfaña, provincia de Lérida, residió en Las Avellanas desde 1943 a 1965 donde trabajó mucho en los archivos notariales para recuperar terrenos pertenecientes al monasterio de Sta.María de Les Avellanes, (Ver Boletín del Instituto, enero de 1966, nº201). Según su ficha acess, residió en Pamplona entre 1912-1916 y desde 1918 a 1937.

[7] No se trata del Hermano asesinado en Barcelona en 1909. Según su ficha access su nombre era Angel Roba Osorno, nacido en Sasamón Castrojeriz, provincia de Burgos en 1895. Residió en Pamplona desde 1914 a 1918.

[8] El H, Víctor Pastor indica que uno de los hermanos llegados a Pamplona en 1903 practicaba a taxidermia.

el siglo XVIII se denominaba « gabinete de curiosidades ». Dichos museos se utilizaban en la enseñanza de los niños, y eran también un motivo de prestigio para el centro escolar y para el maestro que se ocupaba de ellos. Hay numerosos estudios sobre estos museos, muy extendidos antes de 1914 en instituciones públicas y privadas.

Por otra parte, el H. Víctor nos cuenta que en el colegio de Pamplona existía hacia 1917 un pequeño museo de historia natural que incluía un esqueleto, conchas, minerales, frascos con pequeños invertebrados conservados en formol[9], algunas piedras: de cuarzo, de calamina... Con el paso del tiempo, el museo se ha ido ampliando con colecciones de mariposas, de pájaros y de mamíferos de la región e incluso de Venezuela. No se menciona el herbario, pero pueden haber formado parte de la biblioteca en lugar del museo.

8. EL MUSEO ESCOLAR DE LA CASA-MADRE DE GRUGLIASCO

El H. Stratonique incluso hizo instalar en Grugliasco

> «una especie de museo escolar, donde se reunirían y clasificarían metódicamente algunas muestras de todo lo que la iniciativa de nuestros Hermanos, en los diferentes países donde estaban repartidos, había podido encontrar como lo mejor y lo verdaderamente apropiado para favorecer la enseñanza y la buena educación de los niños».

Esta «Exposición escolar permanente» que ocupaba un piso sobre el dormitorio del segundo noviciado nos es presentada por el Boletín del Instituto de julio de 1912 (p. 655). Incluía trabajos de los juniores del San Francisco Javier, del Noviciado y del Juniorado de San Maurizio y de Bairo, del Noviciado de Pommeroeul, en Bélgica, de los estudiantes de la Escuela normal de Arlon, del internado de Péruwelz[10]. La provincia de Brasil Central había enviado una treintena de libros de la colección FTD en portugués. La provincia de China había hecho lo mismo con libros en chino. De Colombia y de Méjico, especialmente del juniorado de Popayán y del de Jacona; el C. H. Michaélis había traído muestras de trabajos. «Será como una síntesis, un resumen, una imagen abreviada de la actividad del Instituto», decía el autor del artículo.

[9] Algunos procedentes de Francia

[10] También se podían ver allí algunos trabajos del mismo tipo enviados por el Colegio de la Inmaculada Concepción de la calle Lauria, en Barcelona.

La creación de este museo estaba obviamente ligada a la celebración del centenario del Instituto ya próximo (1817-1917). Por eso la circular del 2 de febrero de 1913 (C. XII p. 234) recordaba a los provinciales y a los directores de todas las provincias que debían enviar trabajos para esta "Exposición escolar permanente" que debería incluir incluso los planos de las casas del Instituto. Un nuevo artículo en el Bol. Nº 29 (septiembre de 1913) titulado «A través de la Exposición escolar permanente» destacaba los progresos realizados en un año para ampliar la exposición y reanudar una tradición:

> «En primer lugar, a ambos lados de la entrada [...] tuvimos la feliz inspiración de reunir las piezas más bellas del museo etnológico, organizado anteriormente en Saint-Genis por el Hermano Euthyme[11] y que salvamos en gran parte del desastre de 1903. Allí, bajo las vitrinas [...] se ven hermosas y múltiples muestras de armas, de utensilios, objetos de adorno, de culto, constituyendo como una síntesis de las costumbres, religión e industria primitiva de los pueblos oceánicos. Además, se han añadido muchos otros objetos similares procedentes de los nativos de China, de Indochina, de Colombia, de Méjico y de otros países donde tenemos escuelas.»

Luego venían las obras de los juniores de San Francisco Javier, un album realizado por el Colegio San José de Figueras que mostraba "un compendio del trabajo hecho en las primeras clases del Colegio". Había también otras obras procedentes de colegios de Alagoïnhas, de Maceió, de Bahia y de Bélem pertenecientes a la provincia de Brasil Norte, del juniorado de Popayán (Colombia).

Resulta un poco sorprendente que el artículo no mencione ninguna obra realizada por hermanos, excepción hecha de las colecciones del H. Euthyme, considerado como el gran erudito de la congregación. Ya en los textos de 1898-1900, referidos a la preparación de la exposición de París, apenas se mencionaban los trabajos de los hermanos. En ello se refleja un rasgo de la tradición monástica y de la humildad marista. Pero también los superiores permanecían cautelosos hacia ciertas pasiones de los hermanos por las ciencias que los exponían al riesgo de descuidar su deber de estado, mientras que con demasiada frecuencia les daban la oportunidad de abandonar la comunidad y establecer relaciones estrechas con el mundo laico. Era a menudo en los obituarios donde se mencionaban estas obras de los Hermanos.

[11] Ver el obituario del H. Euthyme que le presenta como geólogo, botánico, arqueólogo. En 1903 una parte de sus colecciones fueron cedidas a las facultades católicas.

9. ALGUNAS RESEÑAS SOBRE LOS HERMANOS BOTÁNICOS

Por ejemplo, en el Boletín del Instituto nº 6 (noviembre de 1909) se hace un breve elogio del Hermano Anthelme, nacido el 2 de septiembre de 1840, que entró al noviciado de Saint-Genis-Laval en 1860, maestro y director en numerosas escuelas primarias:

> «Tenía una pasión especial por la botánica y otras ramas de las ciencias naturales que le había puesto en relación con muchas personalidades del mundo erudito, quienes guardaron su recuerdo con gran estima»

El Bol.nº 82 (octubre de 1930) recuerda más detalladamente al H. Carolus (1848-1930):

> «Después de pasar un año como cocinero en Anse, lo encontramos como profesor en Oyonnax, pequeña ciudad industrial situada en las laderas del Jura, en el departamento de Ain. La Providencia quiso que conociese en este lugar a un cohermano que amaba mucho la botánica y le enseñó sus elementos. Las caminatas semanales se dedicaban a recorrer las montañas circundantes en busca de las muestras más hermosas de la flora del país»

Como esta pasión suscitaba reservas entre los superiores, el elogio al difunto precisaba:

> «Sabía que la escuela estaba hecha para los alumnos y no los alumnos para la escuela, por lo que excluyó de su enseñanza todo lo que no era de utilidad práctica para la gente del campo».

Y la botánica no estropeó su vida religiosa: en Cailloux, pueblo en la ribera del Saône, la gente lo ha considerado como un santo.

10. EL FINAL DE LOS MUSEOS ESCOLARES

Es en capítulo general de 1946 donde encontramos una especie de relato sobre el fin de los museos escolares en el informe de la comisión

> «Formación de la inteligencia en nuestros alumnos y otras enseñanzas» cuyos autores deseaban que se multiplicaran las bibliotecas escolares, si bien mantenían una opinión más restrictiva sobre los museos educativos:
> «Del tema de la biblioteca, era muy normal pasar al de los museos escolares, a los gabinetes de física y de ciencias naturales, a los laboratorios»

El informe reconocía que «los museos escolares han tenido su época de moda, al menos en Francia», pero que se habían convertido en la obra personal de un hermano. Cuando desaparecía:

> «el museo escolar y las colecciones toman el camino del desván, cuando no el de la calle. Así el trabajo de varios años es destruído por el descuido y la ignorancia. Este es un hecho, al parecer, bastante generalizado.»

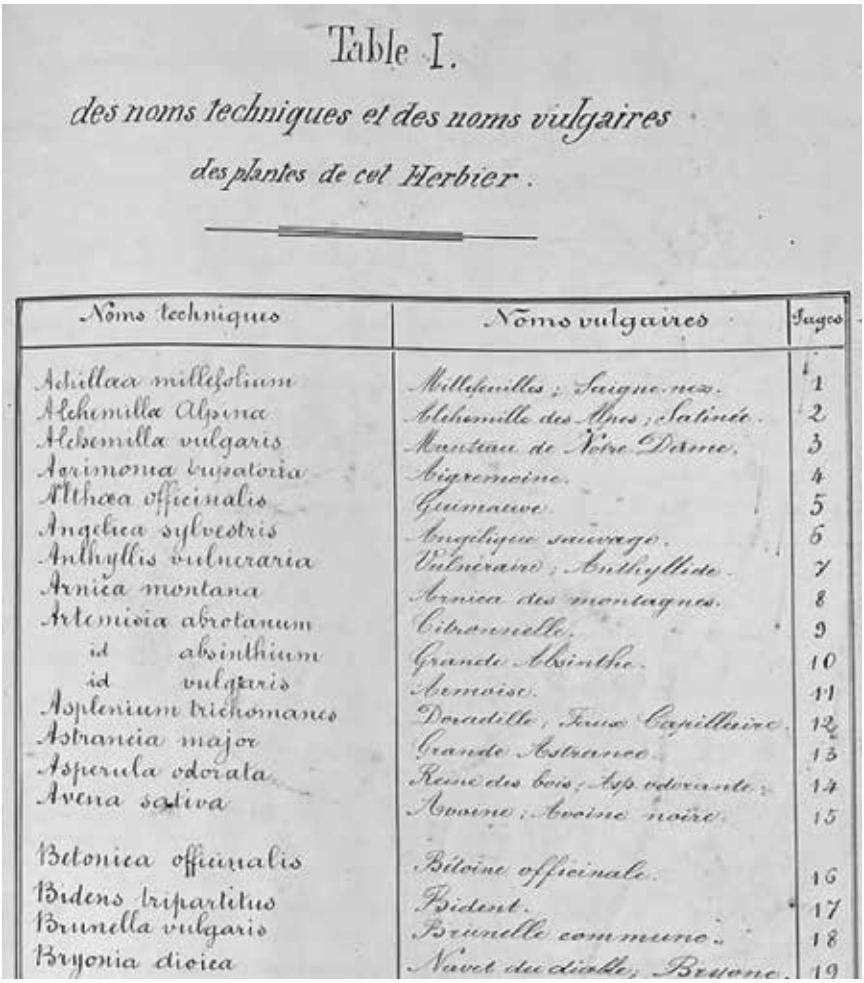


Table I.

des noms techniques et des noms vulgaires

des plantes de cet Herbier.

Noms techniques	Noms vulgaires	Sujets
Achillaea millefolium	Millefeuilles ; Saigne-nez.	1
Alchemilla Alpina	Alchemille des Alpes ; Satinée.	2
Alchemilla vulgaris	Manteau de Notre Dame.	3
Agrimonia Eupatoria	Aigremoine.	4
Althaea officinalis	Guimauve.	5
Angelica sylvestris	Angélique sauvage.	6
Anthyllis vulneraria	Vulnéraire ; Anthyllide.	7
Arnica montana	Arnica des montagnes.	8
Artemisia abrotanum	Citronnelle.	9
id absinthium	Grande Absinthe.	10
id vulgaris	Armoise.	11
Asplenium trichomanes	Doradille ; Tous Capillaire.	12
Astrancia major	Grande Astrance.	13
Asperula odorata	Reine des bois ; Asp odorante.	14
Avena sativa	Avoine ; Avoine noire.	15
Betonica officinalis	Bétoine officinale.	16
Bidens tripartitus	Bident.	17
Brunella vulgaris	Brunelle commune.	18
Bryonia dioica	Navet du diable ; Bryone.	19

Ciertamente, el informe preconizaba que el museo escolar y las diversas colecciones (pájaros, insectos, minerales...) se fomentasen, aunque por razones superficiales: «siempre producen buena impresión en una sala de visitas[12], por no hablar de su utilidad en la enseñanza». De hecho, para los autores del informe, el tiempo de los museos escolares había pasado. Como había pasado el de la caligrafía «en retroceso en la mayoría de nuestras escuelas» a causa de la mecanografía. De este

[12] Los locutorios de las casas provinciales de St. Genis-Laval y Varennes-sur-Allier, disponían de un museo hasta una fecha reciente.a

modo, la ciencia y el arte caligráfico tan fuertemente vinculados con el museo escolar y especialmente con el herbario que estudiamos – han conocido juntos una marginación definitiva.

El informe recomendaba cautelosamente la instalación de «gabinetes de física, de ciencias naturales y laboratorios», aunque resultaran costosos. Pero un centro escolar podía poseer «al cabo de algunos años, ricas vitrinas con aparatos físicos, productos químicos, colecciones variadas». El Instituto emerge así, no sin reticencias, de una concepción de la ciencia basada en gran medida en la observación y la catalogación de los elementos de la naturaleza. El laboratorio sustituía al museo.

Sin embargo:

«Es indispensable que el profesor de ciencias
posea una cultura filosófica y unos conocimientos
apologéticos suficientemente amplios
para proporcionar a sus alumnos
las luces adecuadas para aclarar las dudas
religiosas que podrían suscitar en sus mentes
el estudio de las ciencias físicas
y naturales»

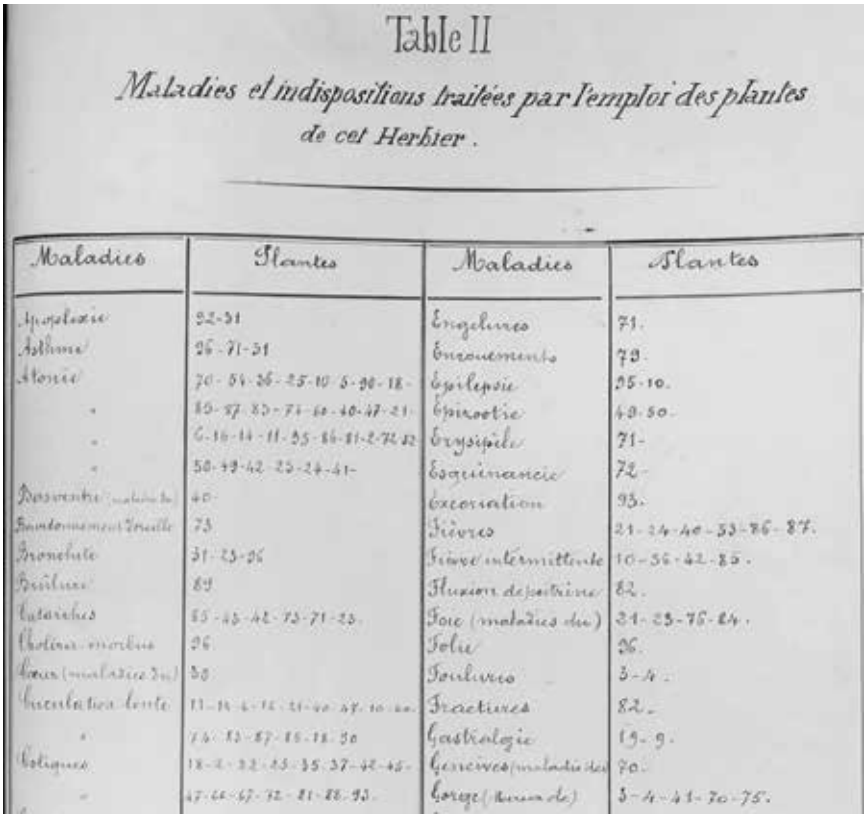


Table II

Maladies et indispositions traitées par l'emploi des plantes de cet Herbier.

Maladies	Plantes	Maladies	Plantes
Apoplexie	92-31	Engelures	71.
Asthme	96-71-31	Enrouements	79.
Atonie	70-54-36-25-10-5-90-18-	Epilepsie	95-10.
"	85-87-83-74-60-40-47-21-	Epizootie	49-50.
"	6-16-14-11-95-86-81-2-72-82	Erysipèle	71-
"	50-49-42-23-24-41-	Esquinancie	72-
Bas ventre (maladies du)	40-	Excoriation	93.
Bourdonnement d'oreille	73	Fièvres	21-24-40-53-86-87.
Bronchite	31-23-96	Fièvre intermittente	10-36-42-85.
Brûlure	89	Fluxion de poitrine	82.
Catarrhes	85-43-42-73-71-23.	Foie (maladies du)	21-23-76-84.
Choléra morbus	96.	Folie	96.
Cœur (maladies du)	38	Foulures	3-4.
Circulation lente	11-14-4-15-21-40-47-10-60.	Fractures	82.
"	74-83-87-85-18-30	Gastralgie	19-9.
Coliques	18-2-32-23-35-37-42-45-	Gencives (maladies des)	70.
"	47-66-67-72-81-88-93.	Gorge (Mauvais de)	3-4-41-70-75.

Este viejo temor a la oposición entre ciencia y fe permanecía pues, presente, aún cuando algunos hermanos hubieran manifestado durante mucho tiempo la sed de conocimientos científicos propios a su profesión docente en su entorno; y sin ver en ello una contradicción con su condición de religiosos.

CONCLUSIÓN

Nuestro artículo se basa en dos pilares complementarios: por un lado, el estudio de un herbario cuyo valor histórico y estético es grande, al mismo tiempo que da testimonio de todo un ideal científico y pedagógico del Instituto. El segundo pilar es la oportunidad que ofrece de recordar todo este mundo de los museos escolares que va desde los modestos paneles de las escuelas de pueblo, a las prestigiosas exposiciones de obras sofisticadas. Hemos visto que este mundo pedagógico está ya en manifiesto declive después de la segunda guerra mundial.

¿Qué nos queda hoy de todos estos cuadernos, herbarios, colecciones diversas? Muchas de estas obras, consideradas «antiguallas» han sido destruídas o abandonadas sin preocupación por su conservación.

Hoy es importante dar a las obras que subsisten de esta época el estatuto de testigos del patrimonio intelectual del Instituto, e incluso a veces, de obras de arte pedagógico. Es lo que hemos tratado de hacer en estas páginas.

EL LARGO CAMINO HACIA EL RECONOCIMIENTO LEGAL DE LOS HERMANITOS DE MARÍA (1822-1851)

Realidad político-religiosa y proyecto místico

André Lanfrey, fms

El H. Gabriel Michel (1921-2008), conocido historiador del Instituto, dedicó un amplio estudio a los trámites que fueron necesarios para obtener una ordenanza del Gobierno francés que reconociera a los Hermanitos de María como una asociación benéfica de enseñanza. Este problema envenenó la vida de Marcelino Champagnat y contribuyó a su muerte prematura. Fue el H. François, su sucesor, quien —no sin dificultades— obtuvo este estatus oficial en 1851.

En 1986 se publicó un primer libro, en forma de cuaderno tamaño A4 de 301 páginas[1], titulado *Marcellin Champagnat et la reconnaissance légale des Frères Maristes* (Marcelino Champagnat y el reconocimiento legal de los Hermanos Maristas). En la introducción, el H. Gabriel Michel ya declaró su intención de abordar la cuestión del reconocimiento jurídico en su totalidad.

> «Los Hermanos Maristas saben que su fundador, el padre Champagnat, hizo extraordinarios esfuerzos, y repetidas veces, para que su Congregación fuera reconocida legalmente por el Gobierno francés y no lo logró. A veces se preguntan: ¿podemos saber la verdadera razón? [...] Otro volumen podría narrar más adelante la historia de la segunda etapa (1840-1851) que esta vez, como sabemos, se concluyó muy felizmente.»

Recibí personalmente el primer libro, acompañado de una tarjeta con fecha del 17 de septiembre de 1986, que sitúa su redacción mucho antes de la fecha de publicación, probablemente en los años 1970-80.

> «El H. Gabriel Michel (nombre impreso) le envía un estudio que ya estaba terminado (palabra subrayada) hace bastante tiempo, pero que acaba de ser impreso por Ediciones Carmelitas. Se trata de una tirada de 200 ejemplares. Fraternalmente»

[1] A pesar de su formato inusual, está catalogado como libro por la Biblioteca Nacional de Francia.

El H. Gabriel Michel hizo imprimir su segundo libro[2], titulado *Frère François et la reconnaissance légale des Frères Maristes (1840-1851)* (El hermano François y el reconocimiento legal de los Hermanos Maristas (1840-1851)). Es menos voluminoso que el primero (112 páginas) y fue escrito entre 1987 y 1990. Tal vez porque estos dos volúmenes impresos en St Chamond habían tenido una circulación limitada, la Casa General de Roma los reeditó alrededor del año 2000 en forma de cuadernos A4.[3]

1. INTERÉS Y LIMITACIONES DE LAS DOS OBRAS

Me interesó mucho la cuestión planteada por el H. Michel, que se preguntaba por qué el Instituto había tardado tanto en obtener un estado civil reconocido. Sin embargo, me pareció que su texto apenas explicaba los fracasos en tiempos del fundador ni el éxito final del H. François. Me parece que, ansioso por presentar los numerosos documentos[4] sobre este asunto tomados de los Archivos de los Departamentos del Loira, del Arzobispado de Lyon e incluso de los Archivos Nacionales, el H. Michel fue más descriptivo que explicativo. Por lo tanto, es necesario valorar el fruto de su investigación con explicaciones más sistemáticas. Así que decidí fundir estas dos obras en un solo volumen, sin abstenerme de reinterpretar esta complicada historia, especialmente a la luz del trabajo del H. Pierre Zind, autor en 1969 de una tesis sobre «*Les nouvelles congrégations de Frères enseignants en France de 1800 à 1830*» (Las nuevas congregaciones de hermanos de la enseñanza en Francia de 1800 a 1830).

No trabajé pues con el mismo espíritu que el H. Michel, que no muestra claramente que hasta 1832 fue mons. De Pins quien intentó varias veces obtener —sin éxito— una ordenanza real. Champagnat intervino directamente en este asunto sólo después de la Ley Guizot (1833) sobre la educación primaria. Además, el H. Michel es demasiado fiel a la tradición historiográfica del Instituto, que da una imagen exageradamente negativa del vicario general Bochard, y elogia demasiado a un mons. De Pins bastante torpe en sus gestiones. También subestima la importancia de la revolución de 1830, que engendró un régimen liberal impregnado de gran desconfianza hacia las congregaciones y asociaciones hasta su colapso en 1848. Bajo este régimen es prácticamente imposible que una congregación sea reconocida, incluso como una simple asociación benéfica.

[2] Por «Imprimerie St Chamond» en el primer trimestre de 1991.
[3] Pero sin los índices temáticos, onomásticos y topográficos, sin la cronología, ni siquiera un índice de contenidos.
[4] Alrededor de 140, algunos de los cuales inéditos.

Este subestimar la revolución de 1830 en parte deriva de una historia del Instituto que la presenta como una aventura gloriosamente superada, mientras que marca el fracaso de un intento de recristianizar el país y el comienzo de un control total del Estado sobre la educación. Con la Ley Guizot (1833) comenzó la marginalización de las congregaciones dedicadas a la enseñanza. De ahí los fracasos de Champagnat después de 1830, deben interpretarse como la primera manifestación de la corriente estatal monopolista y secularista, que llevó al establecimiento de una escuela laica a partir de la década de 1880 y a la destrucción de las congregaciones en 1903.

2. DOS GRANDES PROBLEMAS POLÍTICO-RELIGIOSOS: LA ASOCIACIÓN Y LA EDUCACIÓN

El H. Pierre Zind (Louis-Laurent), con su último trabajo[5], nos permite situar adecuadamente el problema marista en el contexto histórico general. En primer lugar, si bien el Estado real sospechaba de las asociaciones, permitía muchos organismos intermediarios, como órdenes religiosas y asociaciones comerciales. La Revolución (1789-1799) rompió todas estas redes de solidaridad para tener que tratar solo con individuos. Esta es la ambivalencia de la Declaración de los Derechos Humanos y del Ciudadano. Después de hacer tabla rasa, los revolucionarios pretenderán remodelar una nación de acuerdo con sus puntos de vista, especialmente en el campo de la educación.

Napoleón (1799-1814) intentó una especie de camino intermedio. Restauró la Iglesia, pero no retrocedió en la supresión de las órdenes religiosas consideradas inútiles (los monjes) o peligrosas (los Jesuitas). Sin embargo, acepta gustosamente las congregaciones femeninas, que abundan por doquier, son socialmente muy útiles y no constituyen un peligro político. Para fundar un sistema educativo estatal creó en 1808 la Universidad imperial, con la ambición de controlar toda la educación masculina, excepto los seminarios. A los Hermanos de las Escuelas Cristianas (HEC), una asociación religiosa que goza del favor de la sociedad, el régimen los integra en la naciente universidad, que carece gravemente de personal capacitado. Esta integración se vio facilitada por el hecho de que los HEC no son percibidos como una orden religiosa, sino como una simple asociación de laicos; les tranquiliza que sean gente religiosa, competente y sin preocupación política. Dependen tanto de la Igle-

[5] *Bx M. Champagnat. Son œuvre scolaire dans son contexte historique*, Hermanos Maristas, Roma, 1991.

sia como del Estado, constituyen un modelo mixto de asociación que posteriormente suscitará muchas imitaciones, pero también controversias. Entre otras cosas, ¿sus imitadores son religiosos o no lo son?

La Restauración, que se instaló en 1814-15, heredó la Universidad napoleónica. El episcopado quiso recuperar su tradicional monopolio educativo, pero el Gobierno real, de espíritu galicano[6], sólo accedió a compartir la educación con la Iglesia. Y uno de los actos fundacionales de esta colaboración es la ordenanza del 29 de febrero de 1816, que preveía la autorización por ordenanza de asociaciones educativas benéficas parecidas a los HEC. Por lo tanto, después de la década de 1820, se emitieron una docena de ordenanzas que autorizaban asociaciones de Hermanos. El hermano P. Zind (H. Louis-Laurent) escribió la historia de estas asociaciones desde su nacimiento hasta 1830. Veremos por qué los Hermanitos de María no pudieron aprovechar ese clima favorable.

Muy pronto, la relación entre Iglesia y Estado se volvió delicada: de 1822 a 1826 el episcopado logró dominar la Universidad, que tomó el nombre de Ministerio de Educación Pública. El personal, aunque incluía muchos sacerdotes, deseaba emanciparse de la autoridad episcopal. En poco tiempo, las asociaciones educativas religiosas masculinas suscitaron la desconfianza de los gobernantes y liberales que las veían como apéndices del jesuitismo conspirativo. Después de 1825 apenas se autorizaron nuevas asociaciones de enseñanza. Después de 1830 el episcopado había perdido su control sobre la educación y el nuevo régimen no quería autorizar a nuevas asociaciones que dominaran el sistema educativo, sin tratar con organismos intermedios. En resumen, el tiempo realmente favorable para obtener una ordenanza como asociación de enseñanza fue de 1820 a 1825.

3. LAS PRINCIPALES ETAPAS DE ESTA HISTORIA PARA LOS HERMANITOS DE MARÍA (PFM)

El título de «reconocimiento legal» que el H. Michel da a sus obras es un poco restrictivo, porque de hecho evoca múltiples modos de reconocimiento (social, eclesial, administrativo...) que, a nivel local, departamental, diocesano y regional, precedieron y acompañaron el ascenso de los PFM hacia la conquista de la personalidad jurídica en 1851. Se parece a una obra de teatro en varios actos: la trama tiene una continuidad, pero los actores son múltiples y no faltan los golpes teatrales.

Entre 1817 y 1819 la cuestión del reconocimiento de los Hermanitos

[6] Ansioso por defender los derechos del Estado contra el clero y Roma.

de María apenas se planteó, excepto a nivel parroquial y municipal. Los Hermanos son una comunidad muy pequeña de auxiliares pastorales con fines catequéticos y caritativos: «un pequeño oratorio»[7], como dijo el P. Champagnat al P. Bourdin (OM2/754). Sabemos que el sacerdote Rebod y parte de los consejeros del Municipio de La Valla albergaban reservas sobre esta obra, pero las donaciones son suficientes para que pueda sobrevivir y perseguir sus objetivos, que aún no son académicos.

De 1819 a 1822 la comunidad sufre una profunda transformación, ya que se crea una escuela y asume más claramente la fisonomía de una congregación. A nivel cantonal, chocó principalmente con el clero local que, afirmando contar con el apoyo de los vicarios generales de la diócesis, trató de aniquilar lo que consideraba un colegio clandestino y una congregación naciente. No fue hasta 1822 que la Universidad, en la persona del inspector Guillard, descubrió la red marista y planteó la cuestión de una autorización civil. Pero no había prisa, puesto que en ese momento el episcopado controlaba la Universidad y la diócesis de Lyon no tenía arzobispo. La administraban los vicarios generales del cardenal Fesch quien, despojado de su derecho a gobernar la diócesis y residente en Roma, se negó a renunciar. Tal situación generó grandes controversias entre el clero acerca de la legitimidad de los tres vicarios generales, en particular de Bochard, el más activo e imperioso de ellos, que trataba de controlar todo el sistema de formación de la diócesis.

En 1822-24, la obra de Champagnat fue protegida y agregada por el Vicario general Bochard, quien intentó establecer una asociación diocesana de Hermanos de la Cruz de Jesús a partir de las diversas iniciativas de fundadores como Grizard de Charlieu, Rouchon en Valbenoîte, Coindre en Lyon y, por supuesto, Champagnat. Sin embargo, debido a la hostilidad del Gobierno ultramonárquico de los años 1822-24 contra él, no logró obtener una ordenanza real. Bochard sabía que en la Grande Aumônerie (la Gran Capellanía, que servía como Ministerio de Religión) se trabajaba para eliminar a los vicarios generales de Fesch con el nombramiento de un administrador apostólico. Por lo tanto, en 1822-24 los Hermanitos de María fueron puestos bajo la supervisión de un vicario general en suspensión.

La siguiente fase duró desde aproximadamente 1824 hasta 1833. De hecho, mons. De Pins, que llegó como administrador apostólico de la diócesis, era claramente el hombre de los eclesiásticos ultramonárquicos de la Gran Capellanía, y eligió vicarios generales de la misma tendencia, incluido Jean Cholleton. Champagnat supo aliarse con el administrador apostólico y

[7]. Según el modelo ideado por San Felipe Neri en Roma en el siglo XVI.

logró continuar su trabajo, aunque De Pins y su Consejo tenían otras ideas sobre los PFM: no querían, a diferencia de él, una Sociedad de María en Lyon, sino solo una congregación diocesana de Hermanos. El prospecto de los PFM firmado por el vicario general Cholleton en el verano de 1824 tiene el valor del reconocimiento canónico de los PFM. Se trata de un momento decisivo para nuestra fundación. En cuanto a los aspirantes a sacerdotes maristas de la diócesis, sólo se les pide que supervisen a los Hermanos. Este reconocimiento de los Hermanos, sin embargo, tenía un inconveniente: Monseñor De Pins, como Bochard anteriormente, tenía la intención de organizarlos según sus propias ideas y utilizarlos según los intereses de la diócesis.

A principios de 1825 mons. d'Amasie[8] intentó obtener una ordenanza real para los PFM, no sólo como asociación sino también como congregación. Por lo tanto, los Estatutos presentados incluyen los votos y usan la palabra «congregación». Este proyecto, aunque el ministro del Culto y Educación Pública mons. Frayssinous lo apoyó con fuerza, chocó con el Consejo de Estado que, en esta ocasión, estableció una clara distinción legal entre asociación (sin votos) y congregación (con votos). Solo las congregaciones femeninas (Ley del 24 de mayo de 1825) podían ser fácilmente reconocidas por la ley. Las congregaciones masculinas, consideradas órdenes religiosas, quedan prohibidas. Y los parlamentos, de tendencia antijesuita o galicana, no están dispuestos a reconocer nuevas congregaciones masculinas.

Si consideramos que en 1825 los Hermanitos de María todavía no hacen votos y, por lo tanto, son solo una asociación, el plan de mons. De Pins es bien sorprendente. ¿Qué razón llevó al administrador apostólico a presentarlos como una congregación? Sin duda, trató de jugar con la ambigüedad de los conceptos de asociación y congregación, hasta entonces mal definidos. Su maniobra fracasó por poco, pero estaba claro que De Pins quería que los PFM se convirtieran en una congregación. Los Hermanos, contando con su aliento, comienzan a pronunciar votos en 1826, lo cual crea cierto revuelo entre ellos. Se ponen en una situación delicada por dos razones: todavía no tienen estatus legal y son una congregación no reconocida oficialmente por la diócesis, cuyos miembros pronuncian votos secretos, puesto que Fesch había prohibido la erección de nuevas congregaciones. Existirán como congregación sólo en 1836, pero como un anexo de los Padres Maristas reconocidos por Roma bajo el título de Sociedad de María.

Después de este intento político-religioso de 1825, que fracasó por muy poco, mons. de Pins no parece que haga otro intento serio

[8] Este era el título episcopal *In partibus* de mons. De Pins.

hasta 1829-1830. El nuevo Gobierno ultramonárquico, presidido por Polignac, estaba completamente al servicio del rey Carlos X, decidido a restablecer su autoridad sobre un parlamento que temía un retorno al Antiguo Régimen. Sabemos que el expediente marista había pasado por el Consejo de Educación Pública y estaba siendo examinado por el Consejo de Estado cuando el conflicto entre el rey y el parlamento empeoró. En el arzobispado de Lyon incluso se pensó que la ordenanza que autorizaba el PFM solo estaba esperando la firma del rey, pero entonces estalló la revolución parisina de los «tres días gloriosos» del 27 al 29 de julio de 1830, que derrocó a Carlos X y proclamó rey a Luis Felipe de Orleans. La tradición marista ha conservado esta idea de una inminente firma de la ordenanza a su favor, pero es más probable que el expediente marista estuviera todavía en manos de un Consejo de Estado que no tenía ninguna prisa por proponer una ordenanza sobre un tema delicado en un momento de crisis política. En cualquier caso, el segundo intento, como el primero, fracasó por razones político-religiosas.

La Monarquía de julio (1830-1848) fue, al principio, violentamente anticlerical. Sin embargo, mons. De Pins no captó la hostilidad del nuevo régimen. En 1832 intentó de nuevo, por supuesto sin éxito, otros trámites en favor de los PFM. Sus vicarios generales, sin embargo, entendieron antes que él que, al estar bloqueado el camino directo de reconocimiento de los PFM, había que optar por la afiliación a una congregación ya reconocida por ordenanza. Los clérigos de San Viateur de M. Querbes, una congregación de Lyon, eran la mejor opción para realizar esta operación. Sin embargo, ni Champagnat ni Querbes están de acuerdo con tal solución. Además, puesto que el episcopado había perdido toda autoridad sobre la Educación Pública, el arzobispado de Lyon tuvo que dejar que Champagnat actuara por sí mismo, con el apoyo de la administración del Loira, de algunos políticos bien situados y de mons. Devie, el obispo de Belley, que se convirtió en un consejero privilegiado.

La fase 1824-1833 fue, por lo tanto, muy ambivalente para los PFM: el reconocimiento por parte de la diócesis les permitió un fuerte arraigo regional, principalmente en el Loira; pero los errores político-religiosos y la mala suerte de mons. De Pins impidieron que se obtuviera una ordenanza. Y después de julio de 1830 ¿cómo obtener una personalidad civil bajo un régimen hostil, especialmente desde que la Ley Guizot promulgada en 1833 se convirtió en el nuevo marco legal de la educación primaria? Guizot y su Consejo de Educación Pública admitieron asociaciones ya autorizadas, pero no se planteaban aceptar otras nuevas.

Para eludir la negativa del ministro de Educación Pública, Champagnat escribirá al rey. Este es un acto extremadamente audaz, por-

que los legitimistas consideraban que el rey Luis Felipe era un usurpador. Con esta carta Champagnat reconoce la legitimidad del nuevo soberano. Es cierto que este no es su primer cambio de obediencia político-religiosa, ya que en 1824 había pasado de la tutela de Bochard a la de mons. De Pins. Y después de 1830, parece que el propio mons. De Pins trató de acercarse al nuevo régimen. Sin embargo, tal acto debe haber suscitado reservas —como mínimo— en los círculos eclesiásticos. En cualquier caso, tiene un resultado tangible, ya que en 1834 el Consejo de Educación Pública reconoce los estatutos de los PFM. Durante algún tiempo Champagnat creyó que el ministro transmitiría sus estatutos al Consejo de Estado. Pero Guizot no lo hizo, considerando que la ordenanza de febrero de 1816 había sido anulada por su Ley de Educación Primaria. Champagnat obtuvo el reconocimiento sin consecuencias legales.

Por lo tanto, se verá obligado a explorar, a partir de 1835, el camino de la afiliación, a través de mons. Devie, obispo de Belley[9], quien le presentó al P. Mazelier y a sus hermanos de St Paul-Trois-Châteaux. De este modo, resuelve en parte el problema de los hermanos amenazados por el servicio militar[10], al tiempo que proporciona personal a una congregación que carece de nuevos miembros. Y poco a poco, va surgiendo en él la idea de un acercamiento más firme, o incluso una fusión. Pero el P. Mazelier se mostró reacio y Champagnat no quiso renunciar a la ligera al título de Hermanitos de María, que se consideraba el nombre más antiguo y estaba vinculado al Formulario de 1816 que veía a la Sociedad de María como destinada a suceder a la Sociedad de Jesús en tiempos posrevolucionarios. Fue también después de la bula papal de reconocimiento en 1836 que Champagnat fue a París por primera vez para presentar su expediente al Ministerio de Educación Pública. Pero este paso resulta improvisado y sobre todo se ve obstaculizado por la reunión de los Padres en la Sociedad de María en Belley, seguida por la de la Sociedad de los Hermanos, que por primera vez hacen votos públicos.

Guizot había dejado el ministerio, Champagnat creyó que había llegado el momento de una acción tenaz con Salvandy, el nuevo ministro de Educación Pública, pues contaba con el apoyo de las autoridades departamentales del Loira, sus amigos políticos, mons. de Pins y mons. Devie. Por lo tanto, en 1838 hará tres largas estancias en París.

Nos falta documentación para conocer en detalle las negociaciones entre Champagnat y el ministerio de Salvandy en 1838. En una pri-

[9] Ex vicario general de la diócesis de Valencia.

[10] Si pertenecían a una congregación autorizada quedaban exentos, ya tuvieran o no el certificado de enseñanza. De lo contrario, tenían que obtener una licencia.

mera fase, el ministro y su Consejo prevén que los estatutos limiten la acción de los PFM a los municipios con menos de 1.200 habitantes para convertirlos en asistentes de los HEC. Una ordenanza que incluyera esta cláusula habría despertado poca oposición, ya que los maestros laicos que salían de las escuelas normales eran reacios a ir a las zonas pobres. Por lo tanto, los PFM no habrían molestado a nadie e incluso le habrían hecho un favor a la administración. Pero habrían sido marginados. Champagnat rechazó este estado civil, cercano al proyecto marista primitivo, que pronto demostró ser poco práctico para una comunidad. En 1838 la congregación ofreció sus servicios a municipios de al menos 1.500 habitantes, capaces de mantener escuelas con tres hermanos.

Con la ayuda del Sr. Delebecque, una figura importante en el ministerio y político de Pas-de-Calais en el norte de Francia, propuso un contraproyecto: reemplazar a los HEC en los municipios importantes cuando estos carecieran de personal para ir a ese lugar. De ahí que se funde una escuela marista en la pequeña ciudad de St Pol-sur-Ternoise (Pas-de-Calais) con la bendición del superior general de los HEC. Pero una ordenanza sin una cláusula restrictiva, aun aceptada por el ministro y su Consejo, era muy difícil de obtener porque el Consejo de Estado consideraba a los PFM como competidores de los HEC. Y, además, la oposición liberal atacó un intento de que una congregación fuera reconocida bajo el disfraz de una asociación. Una maniobra maliciosa también afectó los esfuerzos de Champagnat: se trató de comprometerlo en una controversia sobre la gestión del colegio de St Chamond, en la que estaban involucrados algunos padres maristas y el arzobispado de Lyon.

En el verano de 1838 el proyecto de ordenanza se había estancado. Salvandy multiplica las consultas con los obispos de Lyon y Belley, los prefectos, los Consejos generales. Y no obtiene un consenso favorable: el prefecto del Ródano y su Consejo general están en contra de los PFM. Salvandy, poco apoyado por su gobierno, atacado constantemente por la prensa de la oposición, temiendo al Consejo de Estado, renuncia a llevar el caso más lejos. Después, los años 1839-40, marcados por una gran inestabilidad ministerial, son desfavorables para una reactivación del proyecto. Cuando Champagnat muere en junio de 1840, no se había avanzado significativamente en el camino del reconocimiento directo de los PFM en comparación con 1830; mientras que la perspectiva de la afiliación con los hermanos de St Paul-Trois-Châteaux es mucho más clara.

4. POLÍTICA Y MÍSTICA DE LOS HERMANITOS DE MARÍA

Me parece necesario, antes de continuar con el marco cronológico,

insistir en que Champagnat fue una personalidad de cierta importancia político-religiosa. Es un punto de vista desde el que no estamos acostumbrados a considerarlo, y que el H. Michel puso de relieve sin tener realmente la intención de hacerlo.

Antes de 1830 su estatura en este campo aún era modesta, aunque se hablaba de él en la importante diócesis de Lyon desde 1822 y se convirtió, por necesidad más que por convicción, en una personalidad del clan Bochard, del cual sabrá salir con tacto a la llegada de mons. De Pins. Pero la estima del administrador apostólico y su Consejo por una figura que quiere crear una Sociedad de María en Lyon, y no sólo una congregación de Hermanos, es limitada. Y, además algunos miembros del consejo tenían poca confianza en la capacidad de Champagnat para dirigir una congregación. Por otro lado, mons. De Pins considera que los Hermanitos de María son su congregación diocesana. En lugar de tratar la autorización civil como un problema administrativo, la convirtió en una cuestión político-religiosa. De ahí sus repetidos fracasos.

Mientras el arzobispado dejaba un poco de lado a Champagnat, su estatura crecía en el departamento del Loira, donde el número de escuelas de los Hermanos estaba aumentando, así como la reputación de la casa del Hermitage, que era una escuela normal departamental de hecho, aunque no de derecho. En St Chamond, el retorno de Dervieux, el influyente párroco de St Pierre, favoreció la ayuda de las personas importantes a una obra que era un honor para el cantón y para el departamento. Los Hermanitos de María estaban lo suficientemente bien establecidos allí para que en 1830 el prefecto, aunque muy hostil, no pudiera amenazarlos seriamente o reemplazarlos por écoles mutuelles, excepto en un caso: en Feurs. El registro policial en el Hermitage de 1830 es un homenaje indirecto a una obra considerada lo suficientemente importante como para atraer las sospechas de las autoridades políticas y administrativas.

Después de 1830 la arquidiócesis había perdido gran parte de su altivez y, frente a un Gobierno liberal hostil, ya no contaba con los medios para obtener una autorización legal ni tenía la posibilidad de presionar a un Champagnat considerado un experto en política educativa, cuya obra siguió extendiéndose más allá de la diócesis. Después de la promulgación de la Ley Guizot (1833) fue Champagnat quien tomó la iniciativa y movió cielo y tierra para obtener una ordenanza. Aunque su intento de 1838 fracasó, le dio una especie de estatura nacional. Escribió al rey, tuvo conversaciones con el ministro, los prefectos, los diputados, los obispos, las otras congregaciones. También esbozó lo que se convertiría en el área de acción de su congregación desde el Mediterráneo (St Paul-Trois-Châteaux...) hasta el norte de Fran-

cia con la fundación de St Pol-sur-Ternoise.

Aunque no tuvo éxito a nivel nacional, Champagnat gozó del firme apoyo de la administración del Loira y su obra era lo suficientemente extensa y honorablemente conocida en otras demarcaciones territoriales y diócesis para que el clero y la Educación Pública reconociesen su existencia de facto en un momento en que la contratación de maestros seguía siendo insuficiente. A corto plazo, el único punto delicado para su obra era la amenaza del servicio militar para los hermanos no cualificados, una amenaza atenuada por un acuerdo con los Hermanos de la Educación Cristiana de St Paul-Trois-Châteaux de 1835 gracias a la mediación de mons. Devie el obispo de Belley.

Como consecuencia de la falta de estatus oficial de los PFM, la congregación no podía recibir donaciones ni legados, ni tener propiedades. Por este motivo, la propiedad de la congregación estaba a nombre de Champagnat, que pagaba impuestos significativos y estaba entre los pocos electores en un momento en que, siendo el sufragio restringido, votaban unos pocos cientos de miles. Además, hay que recordar que cuando Champagnat mantenía correspondencia con personalidades o se reunía con ellas, él mismo era una persona importante. Sin duda, es más estimado en los círculos laicos que en el mundo eclesiástico, que durante mucho tiempo se asombró de que un sacerdote con fama de carecer de grandes talentos hubiese tenido tanto éxito. En cualquier caso, en su funeral en junio de 1840 participarán muchos sacerdotes y numerosas personalidades de St Chamond. Enterraban a uno de los suyos.

Otro hecho paradójico: la falta de autorización legal de los Hermanitos de María no impidió su desarrollo, mientras que muchas otras asociaciones de Hermanos debidamente reconocidas por una ordenanza no se desarrollaron, a pesar de las importantes ventajas en términos de reconocimiento oficial y respecto al servicio militar. Así pues, el acuerdo establecido entre el Champagnat y Mazelier en la práctica llevará en 1842 a una verdadera anexión marista. Y lo mismo sucederá con los hermanos de Viviers en 1844.

Por lo tanto, los beneficios de una ordenanza no fueron determinantes. El problema de fondo era que para la mayoría de los fundadores apenas se tenía en cuenta la noción de vocación: buscaban maestros de escuela, buenos cristianos, pero sin una motivación espiritual profunda. Champagnat tenía planeado fundar una rama de la Sociedad de María. Sus hermanos eran una sociedad apostólica según el proyecto marista de julio de 1816. Quería discípulos que fueran conscientes de su vocación apostólica colectiva y personal bajo la égida de María.

5. RECONOCIMIENTO JURÍDICO Y FUSIONES BAJO EL H. FRANÇOIS

Después de la muerte de Champagnat, los esfuerzos por obtener un reconocimiento directo del ministro Villemain también terminaron en fracaso. Por otro lado, el camino de fusión avanza a pasos agigantados con los Hermanos de St Paul en 1842 y los Hermanos de Viviers en 1844. Así pues, reconocidos oficialmente en varias demarcaciones territoriales y tolerados en el Loira, los PFM mejoran considerablemente su situación administrativa. Sin embargo, es una situación tambaleante, que el título «Hermanitos de María de la Educación Cristiana» resume por sí solo.

Para llegar a buen puerto, requerirá un nuevo cambio de régimen. La Revolución de 1830 y la Ley Guizot (1833) habían bloqueado cualquier intento de acceder al reconocimiento civil mientras que la Revolución de 1848 y la Ley Falloux (1850) jugarán un papel opuesto. Como había hecho Champagnat en 1834 con el rey Luis Felipe, el H. François y el H. Louis-Marie reconocieron sin reparos un régimen republicano, aunque conservador, eso es cierto. No sin dificultades, obtienen un decreto presidencial que los reconoce bajo su nombre original de Hermanitos de María, gracias a una jurisprudencia favorable basada en la Ley Faloux.

Finalmente, las dos estrategias puestas en marcha alrededor de 1835 tuvieron éxito. El éxito del H. François lo estableció como un heredero prestigioso y se convirtió, por así decirlo, en el éxito póstumo del Fundador. El decreto de reconocimiento legal de 1851 completó así la fase fundacional de los Hermanitos de María, que podían emanciparse de la supervisión de los Padres Maristas y establecer sus constituciones durante el capítulo de 1852-54.

Aunque originalmente sufrió la complicada situación de la diócesis de Lyon y luego la supervisión más o menos feliz de la arquidiócesis y en primer lugar de mons. de Pins, la congregación se benefició de la mística marista que concebía la Sociedad de María y, en particular, la rama de los Hermanos, como una comunidad carismática definida por un nombre de gran valor espiritual y no por su función (educación cristiana). Tanto para Champagnat como para su sucesor inmediato, el reconocimiento legal realizó el modelo jurídico de 1816, que preveía que un día la Sociedad de María vería la luz. Así como la profecía del P. Champagnat en su carta (núm. 197) al H. François del 23 de junio de 1838 en la que anunciaba el fracaso de sus esfuerzos:

> «Estoy muy preocupado, pero no desconcertado; tengo una gran confianza en Jesús y María. Lograremos lo que queremos, no lo dudo, solo que desconozco cuándo llegará el momento. Lo que realmente nos importa es [...] que hagamos todo lo posible por nuestra parte y después dejemos que la Providencia actúe. Dios sabe mejor que nosotros lo que nos conviene. Estoy seguro de que un pequeño retraso no nos perjudicará.»

Los Padres Maristas nacieron con su reconocimiento romano, como Sociedad de María, en 1836. En 1838 Champagnat reconoció que aún no había llegado el momento de la manifestación pública de los PFM, pero no tenía ninguna duda de que llegaría. Paradójicamente, fue la Revolución de 1848 y una república de corta duración (1848-51) las que permitieron obtener lo que la monarquía se había negado obstinadamente a conceder. A partir de 1851, el Instituto pudo llevar públicamente su nombre como estandarte en todo el territorio nacional, que se abría ante él.

Este, sin embargo, no fue el final de la fase fundacional, ya que todavía faltaba el reconocimiento romano. Por eso, los superiores convocaron sin demora un Capítulo para redactar las Constituciones con vistas a su autorización canónica. Pero el proceso de Roma será aún más difícil que el de la autorización civil. En 1860 el H. François se verá obligado a dimitir, más tarde provoca la separación de los Padres y los Hermanos Maristas, así como un largo conflicto con Roma que no terminó hasta 1903, dejándonos el nombre canónico y decepcionante de «Hermanos Maristas de la Enseñanza» evidentemente calcado de «Hermanos de las Escuelas Cristianas».

Sería interesante fusionar estas dos historias de aprobación civil y reconocimiento canónico, que se interfieren entre sí. Paradójicamente, el decreto civil consagra el nombre místico de la congregación (Hermanitos de María) mientras que su nombre canónico pretende vincular el Instituto a una función. En definitiva, la obra sobre el reconocimiento legal encaja bastante bien con el siguiente subtítulo, un poco esotérico pero sugerente: búsqueda de un estado civil y revelación pública de una identidad providencial y mística.

CONCLUSIÓN

En estas líneas, he tratado de sintetizar los puntos principales de la obra a la que aludí al principio, fundiendo los dos volúmenes del H. Gabriel Michel y enriqueciéndola con ciertas obras del H. Pierre Zind. Tal vez se haga una publicación. Como se trata de una obra bastante compleja, me ha parecido útil proponer una versión muy resumida. Me parece que nuestro Fundador, visto desde el ángulo político-religioso, ciertamente era menos apolítico de lo que se ha dicho, pero en cualquier caso era eminentemente pragmático: capaz de llegar a compromisos sorprendentes con todas las partes interesadas, sin perder de vista su objetivo místico y apostólico. Hay que recordar también que el H. François logró las fusiones con los Hermanos de St Paul y Viviers y supo, con el apoyo del H. Louis-Marie, aprovechar un breve momento favorable para obtener el decreto de reconocimiento legal, tan deseado. La tradición marista ha olvidado por demasiado tiempo

que antes de pasar por un santo retirado en el «relicario» del Hermitage, como superior el H. François obtuvo grandes éxitos.

EL HERMANO FRANÇOIS FORMADOR DE HERMANOS DIRECTORES

Un análisis de la Carta 1374

Antonio Martínez Estaún, fms

La *Carta 1374* dirigida al Director de la comunidad de Breteuil suscita un interés especial por dejarnos entrever la figura del hermano François como Director general del Instituto, gobernante de la Provincia del Norte, director de espíritus y formador de hermanos.

La comunidad de Breteuil pertenece a la provincia Nord y en las fechas en que se escribe la Carta 1374, en la que se cita seis veces esta población, los hermanos dirigen un internado. El hermano François, además de su cargo de Director general, se ocupa de la provincia del Nord desde 1844[1].

El hermano Avit en sus *Anales* hace referencia a esta comunidad en 12 lugares[2]. En uno de ellos dice que *el hermano François prometió tres hermanos al señor párroco de Breteuil el 15 de febrero de 1842*[3]. Y más adelante afirma: *De las 55 fundaciones [realizadas ese año] sólo fueron atendidas las localidades siguientes [...]: Breteuil (externado)*[4]. La obra de Breteuil se inició en locales poco adecuados y subsistió en penosas condiciones. El propio hermano Avit escribe, en 1845, tres años después de realizada la fundación:

> Pese a las reiteradas promesas del señor párroco de Breteuil, los hermanos seguían en una situación crítica. Las clases, muy húmedas, admitían apenas 100 alumnos y tenían cerca de 200. El mobiliario era insuficiente, el salario era tal que habían tenido que contraer deudas para no morir de hambre[5].

Y en 1849 amplía la información sobre esta obra:

---

[1] Avir, *Anales del Instituto*, Roma 1993. 1854 [46] 410.
[2] Avir, *Anales del Instituto*, Roma 1993. 1842 [18]; [84]; 1845 [4]; 1846 [28]; 1849 [2]; 1856 [8]; 1860 [72]; 1873 [22]; Capítulo 3 [47]; [59] y [60].
[3] Avit, *Anales del Instituto*, Roma 1993. 1842 [18].
[4] Avit, *Anales del Instituto*, Roma 1993. 1842 [84].
[5] Avit, *Anales del Instituto*, Roma 1993, 1846 [28] 289.

El señor Duque de Montmorency había ofrecido el año anterior un amplio local para la creación de un internado en Breteuil[6].

Esta comunidad está citada en las cartas personales del hermano François 28 veces[7]. La mayor concentración de correspondencia con la comunidad de Breteuil ocurre entre los años 1852 y 1854 en que escribe ocho cartas. Nos encontramos, pues, con una selección de cartas referidas a una situación bien concreta.

1. IDENTIFICACIÓN DE LA *CARTA 1374*

La *Carta 1374*, que es objeto de nuestra atención, se encuentra en el *Cuaderno de Cartas* n. 6 499, carece de referencias de fecha en que es confeccionada, de lugar de redacción, de expedición (presumiblemente l´Hermitage) y únicamente se concreta quién es el destinatario.

La fecha en que fue escrita la podemos deducir de los datos que nos proporcionan las listas de los destinos conservados en las fichas individuales de cada hermano depositadas en los archivos de la Casa general o los que constan en la relación de difuntos del Instituto.

En la carta aparecen los nombres de tres hermanos de la comunidad: Gébuin, Cindée, Concorde y un cuarto, Louis-Bernardin, con responsabilidades en la Provincia, los cuales nos permiten relacionar algunas fechas para situar la datación de la carta. Del hermano Concorde sabemos que estuvo destinado en Breteuil los cursos escolares 1850-1852 como cocinero[8]. Del hermano Gébuin[9] tenemos conocimiento de que estuvo destinado en dos ocasiones en Breteuil, la primera durante los cursos escolares 1852-1854 y la segunda los cursos escolares 1862-1880. Del hermano Cindée[10] poseemos datos muy escasos; solamente sabemos que estuvo destinado en Breteuil por la citación de su nombre en esta carta. El hermano Louis-Bernardin, es Visitador y actuará como Secretario del 2 Capítulo general juntamente con el hermano Avit. Del Director sabemos que ha sido elegido para una misión relacionada con los trabajos del Capítulo general.

---

[6] Avit, *Anales del Instituto*, Roma 1993. 1849 [2]. El texto de la carta secreta se puede ver en Avit, *Anales del Instituto*, Roma 1993. 485.

[7] Carta 1036, 1040, 1053 (3), 1054, 1960, 1962, 1211, 1293, 1370, 1374 (6), 1380, 1389, 1565, 1570, 1581, 1584, y 1671. En total son 17 cartas enviadas a esta casa en el transcurso de una veintena de años comprendidos entre 1842 y 1864.

[8] Frère CHAVANNE Victor (Frère Concorde) (1827-1899). Relación de difuntos, versión 2016.

[9] Frère RELIGIEUX Joseph Désiré (Frère Gébuin) (1833-1917). Relación de difuntos, versión 2016.

[10] Del hermano Cindée solamente tenemos unos datos muy reducidos: Frère GAUTET Alexis (Frère Cindée) (1828-1854). Relación de difuntos, versión 2016. Al llegar a Breteuil tiene 26 años.

> Como sabes has sido elegido para formar parte de la comisión que debe examinar la Guía de las Escuelas según el deseo del Capítulo general, te envío tu obediencia y también aprovecharé la primera oportunidad para enviarte una copia de la Guía para que puedas examinarla detenidamente y aportarnos tus observaciones.

El hermano Avit haciendo referencia a la *Circular* del 27 de abril de 1852 ofrece la lista de los *hermanos que podrían ser elegidos para formar parte del Capítulo*[11]. Y en ella nombra taxativamente al hermano *Photius, director del internado de Breteuil*[12]. E indica más adelante el resultado de la votación: *El hermano Photius obtuvo 8 votos*[13].

El hermano Photius fue director de Breteuil los cursos escolares 1851-1852 y 1852-1853[14]. El 19 de julio de 1853 el hermano François publica la circular de costumbre al concluir el año escolar y en ella anuncia que la *Guía de las Escuelas*, cuya tarea de revisión se le encomendó, entre otros, al hermano Photius, está ya en la imprenta[15]. Por tanto la carta hay que situarla en fecha anterior a la impresión de la obra ya revisada.

Esta carta dirigida al Director de Breteuil parece que habría que situarla, por tanto, hacia septiembre u octubre del año 1852, una vez concluida la primera sesión del Capítulo general y el comienzo del curso escolar.

La comunidad de Breteuil en los años 1852 y 1854 está dirigida por el hermano GRILLET Aimé (Frère Photius) asistido por una comunidad de cinco hermanos, todos ellos nuevos. La media de edad de los hermanos de la comunidad a su llegada a Breteuil es de 24 años.

2. CONTENIDO DE LA *CARTA 1374*

En esta carta el hermano François enuncia dos grandes objetivos de la formación de hermanos Directores: La santificación personal y la gestión eficiente de la obra.

3. LA ATENCIÓN INDIVIDUALIZADA A LAS PERSONAS

La carta parte de unos antecedentes en los que ambos hermanos se han puesto de acuerdo. Hay un plan personal de formación individualizado a la medida del hermano Photius y sus capacidades y hay una planificación institucional para gobernar, dirigir y administrar

[11] Avit *Anales del Instituto*, Roma 1993, 1852 [29]-[32] 371-373.
[12] Avit *Anales del Instituto*, Roma 1993, 1852 [32] 373.
[13] Avit *Anales del Instituto*, Roma 1993, 1852 [42] 375.
[14] Frère GRILLET Aimé (Frère Photius) (1823-1871). Al llegar a Breteuil tiene 28 años. Relación de difuntos, versión 2016.
[15] Cfr. *Circulaires*, t 1 173-177.

la obra educativa de Breteuil. Este plan se fundamenta en relaciones personales basadas en la confianza y en la colaboración de quienes comparten un mismo ideal y cuyo compromiso ha sido sellado por un voto de obedecer la voluntad de Dios a través de la mediación de los superiores:

> Sé que estás en sintonía con mis intenciones y que quieres secundar mis deseos. Ya has trabajado duro, pero la obra no está completa. Hay que trabajarla todavía[16].

El hermano François es consciente que está poniendo en práctica en este hermano Director un plan de formación institucional al que hace seguimiento. El internado de Breteuil, como todos los internados, no es nada fácil. Tenemos noticia, por otra carta, de los esfuerzos que realiza el hermano François para seleccionar el personal y dar una respuesta adecuada a los problemas de la escuela de esta población mediante una persona que asuma la dirección con eficiencia.

> Un internado presenta siempre grandes dificultades, tanto para la elección de las personas como para la dirección de las clases[...]. La de Breteuil, que parecía bastante bien fundada, está hoy cargada de deudas, y sigo buscando sujetos capaces de sostenerla y hacerla prosperar[17].

El plan de formación del hermano François con este hermano parece que se ha iniciado ya en años anteriores. El nuevo director de Breteuil no es un principiante, pues ha tenido experiencia en Lens. La intencionalidad del hermano François al colocarle al frente de la nueva obra se sitúa en la perspectiva del crecimiento espiritual: *Sé muy bien que ahí tienes más problemas, más dificultades que en Len*s.

En sus primeras líneas comienza por revisar los objetivos que se han propuesto de común acuerdo: *Recuerda que te recomendé que te preparas bien para cumplir todos los designios, todos los planes de la providencia divina sobre tu persona*. El propósito que tiene es, pues, un objetivo fundamentado en una opción guiada por el espíritu de fe cuya doctrina se está difundiendo por todo el Instituto a través de las tres primeras entregas de la circular que contiene esa temática. François pide, pues, una espiritualidad basada en la confianza en Dios y en su Providencia y no en una estrategia de producción o de eficiencia de resultados crematísticos o de solución de problemas.

El primer objetivo de la propuesta que le hace es el de *prepararse espiritualmente tanto en teoría como en la práctica*. La meta es poder decir como el Apóstol sed *imitadores míos como yo lo soy de Cristo y de María.*

Con estas orientaciones viene a apuntalar el flanco de la vivencia es-

[16] *Carta 1374*.
[17] François, *Cartas administrativas n. 1852*, del 30 de abril de 1852 al obispo de Soissons (Aisne).

piritual del hermano. Usando el símil del pintor le dice: *El cuadro todavía no está terminado, hay que seguir trabajando en* él. La situación de Breteuil es más dura que la de Lens, pero hay que acostumbrarse a ser santo en todas partes y en todo. No por nada le recordará al hermano los ideales de santidad que le motivaron en sus primeras decisiones al optar por la vida marista:

> Entregándote todo lo más que puedas a la espiritualidad, tanto por lo que se refiere a la teoría como especialmente en cuanto a la práctica […]. Trata de hacerte santo, perfecto, ferviente religioso, imagen fiel de Jesús y María para que puedas decir, con toda humildad y sencillez, con el Apóstol: "Sed mis imitadores como yo mismo lo soy de Jesús y María".

Y le indica cuáles han de ser las referencias en las que se ha de concretar el ejercicio de esa espiritualidad específicamente marista: *Ejercítate sobre todo en las virtudes sólidas recomendadas por la Regla.*

La indicación del hermano François es una propuesta encarnada, para ponerla en práctica en el tajo de la educación, haciendo frente a las dificultades reales que presenta la vida. Y como buen conocedor de la psicología de sus hermanos él mismo se adelanta para señalar las dificultades que se plantean ante un nuevo reto: *Me dirás que el destino que te he dado y la responsabilidad que te he encomendado no favorecen este trabajo.*

Pasa inmediatamente a describirle el escenario de su actuación como un espacio realmente adaptado a tales fines y que ofrece, junto con los problemas existentes en la escuela, también las oportunidades para poner en práctica la iniciativa personal y la creatividad.

> Cuantas más dificultades conllevan el lugar de destino y el empleo, más virtud, coraje, sabiduría y dedicación encuentran allí la posibilidad de un ejercicio pleno y frecuente […]. Breteuil te ofrece un vasto campo y amplio material para eso. Tienes una casa grande, una casa endeudada, una casa que necesita reparación, pero sabes que la pobreza es la madre del ingenio y que son las grandes guerras, las largas campañas las que forman grandes capitanes.

El hermano François es consciente de que le pide al nuevo director un afianzamiento en su vida espiritual y una santidad conseguida a través del trabajo apostólico, una santificación a través de la unidad de vida que sabe armonizar trabajo y oración. Es el desafío para un educador que se ha de colocar al frente de una escuela como religioso y como educador. El reto es una propuesta de emulación, no un jaboneo para fomentar la ambición o los resultados que llenen de vanagloria el corazón, sino para conducir al hermano a la humildad pensando que *todavía estás muy lejos de poseer las cualidades y las virtudes que Dios pide* de ti.

Concluye así la motivación que hace referencia a la atención personal de la formación de un director del que ha de cuidar pastoralmente como superior y formador responsable de todos los hermanos del Instituto.

4. FORMARSE BIEN PARA GOBERNAR, DIRIGIR Y ADMINISTRAR

Una vez puestos los fundamentos de la espiritualidad pasa a la aplicación práctica, a la ejercitación de la formación que desea conseguir: que *adquieras una buena formación para gobernar, dirigir y administrar bien.*

La Carta 1374 comienza con una motivación que abre al hermano Director de Breteuil el horizonte de posibilidades que le ofrece el grupo humano que se le ha encomendado y le favorece y estimula la autoestima como padre, superior, director y formador de un grupo humano de hermanos jóvenes en proceso de crecimiento a los que hay que implicar en una situación problemática que tienen que encarrilar y conducir hacia un buen funcionamiento.

La base que propone el hermano François para gobernar, dirigir y administrar una obra educativa es la vida de comunidad de las personas que llevan a cabo la misión en la misma. El hermano François con esta propuesta dirigida en primer lugar al Director está poniendo de manifiesto que el elemento más importante de la pedagogía marista no es el alumno, sino el educador. La pedagogía marista no es paidocéntrica, sino profesorcéntrica, educadorcéntrica, formadorcéntrica. Por eso el hermano François propone al hermano Photius crear una auténtica comunidad religiosa educativa. Una comunidad en torno a un directivo que ha de ser un padre que mira y acoge desde el corazón a los miembros de su comunidad: *Debes considerarte ante todo como el Padre, el Superior, el Director, el formador de tus hermano*s. Esta tríade sin duda refleja la propia experiencia del hermano François dirigiendo sus ojos al Fundador de quien decidió ser su retrato vivo: Marcelino fue para él padre, superior y director.

Y a continuación añade una preciosa reflexión acerca de cómo crece la comunidad educativa y religiosa. Las limitaciones del grupo humano que constituye la comunidad de Breteuil le hacen recordar aquella comunidad de La Valla en la que él se formó bajo la paterna dirección de Champagnat cuando eran poquitos hermanos y no disponían de más refuerzos para llevar a cabo la misión que aquella pequeña comunidad de principiantes. *Imaginate* [que como Champagnat en La Valla] *no tienes otros hermanos*.

> Imagínate que no hay más hermanos en la Sociedad que los que tienes bajo tus cuidados y que estás obligado a llevar tu casa con ellos todo el año e incluso durante varios años. Este pensamiento te hará bien y les beneficiará a ellos. Te vincularás santamente a ellos y ellos se unirán religiosamente a ti. Los entrenarás, confiarán en ti y se dejarán llevar. Uno es capaz de cualquier cosa con la ayuda de arriba cuando las cosas están así.

Con estos hermanos concretos tengo que llevar adelante la obra de Dios. Por eso el hermano François le pide que analice la realidad que tiene delante y que con creatividad trate de sacar el mejor partido posible:

> Considerar tu casa como una Comunidad de la que estás especialmente encargado. Ejercitar tu celo, tus talentos, tu ingenio para hacer buen uso de las habilidades de cada uno de tus hermanos. Estudia su carácter, sus disposiciones, para saber tomarlos por el lado bueno, enderezarlos, animarlos, corregirlos, hacerlos avanzar y situarlos en condiciones de realizar bien su trabajo. Tienes mucho que practicar en las diferentes formas de entrenar y reformar a alguien de entre el personal de tu casa.

Si la propuesta fuera dirigida a un director del que solamente se busca el éxito y la rentabilidad de la empresa las recomendaciones se hubieran detenido ahí. Pero el hermano François está tratando con un religioso que ha de encarnar las virtudes propias de su estado, que ha de conocer las claves del éxito, pero sin renunciar al sello propio de su institución, por una parte. Y, por otra, le abre el horizonte a un proceso de crecimiento y formación nunca acabado:

> No te digo esto [son las grandes guerras, las largas campañas las que forman grandes capitanes] para fomentar la ambición, sino para suscitar en ti una santa emulación y para mantenerte siempre en la humildad, pensando que aún estás lejos de tener las cualidades y virtudes que Dios te pide [...]. Al hablarte de esta manera, no quiero hacerte presuntuoso, temerario, indiscreto. Al contrario, mi intención es inspirarte gran prudencia, reserva y discreción.

Los indicadores de la solución del conflicto no habrán de buscarse exclusivamente en los resultados académicos, sino en la promoción y cualificación que experimenta la comunidad.

Uno es capaz de cualquier cosa con la ayuda de arriba cuando las cosas están así. Sí, cuando la piedad, la regularidad, la alegría y la caridad reinan en una casa, allí se realizan maravillas. La experiencia lo confirma.

Podemos concluir diciendo que el hermano François es un excelente estratega como formador de sus hermanos, en concreto de sus hermanos Directores. Esta inquietud aparece continuamente en toda su acción como dirigente.

5. FRANÇOIS GESTOR DEL CONFLICTO

En la comunidad de Breteuil hay descontento entre los hermanos. En la Carta 1374 el hermano François indica al hermano Director que ha recibido la comunicación de dos hermanos de su comunidad que piden el traslado a otro lugar:

> Hoy mismo he recibido una carta del hermano Cindée y del hermano Concorde que piden el cambio de comunidad.

El conflicto existente en la comunidad de Breteuil procede de dos causas distintas pero cuyos efectos confluyen en el mismo grupo humano que dirige el centro. La primera proviene del comportamiento de los propios hermanos, en cambio la segunda tiene su origen en el exterior de la comunidad.

El descontento de los hermanos pone en entredicho la autoridad del

Director quien ha acudido al hermano François a través de la carta que periódicamente le envía, según prescripción de la Regla, dando cuenta de la situación. También recibe en las mismas fechas una carta del joven hermano Gébuin manifestando su descontento y pidiéndole el cambio de comunidad. El hermano François no responde directamente al Director, sino que se dirige primero al hermano Gébuin, un hermano joven que se está preparando para hacer la profesión perpetua[18]. El hermano Gébuin ha estado destinado a primeros del año 1854 en Carvin donde se ha ocupado en trabajos manuales para restablecerse de su salud[19]. En octubre de 1852 se encuentra en Breteuil y parece que se ha contagiado del "mal del cambio", fruto del ambiente que hay en la comunidad. El disgusto del hermano Gébuin viene motivado, según relata el hermano François, por discrepancias con el Director por el modo de organizar la clase:

> Tienes en tu clase tres o cuatro alumnos que conocen la ortografía y la aritmética; por lo tanto, no tienes por qué que hacerlos trabajar en esas materias; en cambio tienen que ocuparse en cualificarse en escribir, dibujar, Geometría, teneduría de libros, etc., cosa a la que no te estás dedicando. El hermano Director me dice que los demás no saben casi nada, pues son precisamente éstos los que os recomiendo, los que debéis poner a trabajar, que debéis estimular, y podéis hacerlo sin mayor dificultad y sin perjudicar vuestra salud [...]. Manifiestas el deseo de un cambio de comunidad, pero eso sería introducir el desánimo entre todos los hermanos: eres consciente de que los demás también tienen sus dificultades, y también quisieran cambiar y de esta manera tenemos toda la casa trastornada[20].

Mediante esta carta el hermano François interviene en la solución del problema ante una de las partes y mantiene su autoridad con un tono paternal, sosegado y fraterno ofreciendo soluciones al problema propias de un dirigente experimentado. Pero al mismo tiempo actúa con determinación e incluye varias afirmaciones con cierta dureza y un lenguaje un tanto contundente:

> No tengo intención de matar a nuestros hermanos por causa de algunos alumnos [...]. Prefiero que un alumno se vaya de la escuela antes que obligarme a cambiar a un hermano [...]. Si llegas a extenuarte por querer conseguir que los alumnos adelanten tanto que llegues a arruinar tu salud de tal manera que se necesite un cambio de comunidad, tengo que decirte que ya tuvimos bastantes el año pasado y no quiero comenzar de nuevo otra vez. Prefiero que un alumno se vaya de la escuela antes que obligarme a cambiar un hermano o tenerle agotado[21].

La carta al Director es más compleja no solamente porque el hermano François aborda en ella toda

[18] Como se deduce de la *Carta 1565*, del 24 de enero de 1854, en la que el hermano François le anima con sus 21 años a prepararse para la profesión perpetua.
[19] Cfr. François, *Cartas personales n. 1358, dirigida al hermano Gébuin el 15 de enero de 1852.*
[20] François, *Cartas personales n. 1370*, dirigida al hermano Gébuin el 18 de octubre de 1852.
[21] François, *Cartas personales n. 1370*, dirigida al hermano Gébuin el 18 de octubre de 1852.

la problemática que en ese momento afecta a la comunidad, sino porque las soluciones que aporta están tratadas dentro de una amplia reflexión centrada en la formación de la persona como dirigente.

> El problema del "mal del cambio" existente entre los hermanos de la comunidad y la "introducción de enseñanzas de distinto nivel" del que estaban ofreciendo en la escuela le va a servir de motivo para una serie de consejos de buena gobernanza que ponen de manifiesto la madurez del hermano François como gobernante.

Para tener éxito hay que quitarse de la cabeza cualquier idea de cambio de comunidad y también quitar esa idea de la cabeza de tus hermanos, porque pedir el cambio es declararse derrotado, desanimado o incapaz y de esta manera uno se ata de brazos y piernas, se desconcierta, se abate, se extingue.

François ha aprendido de la experiencia. En esas fechas son casi 1.500 hermanos que ha de atender y sabe que propiciar los cambios es claudicar de antemano ante el problema.

> Hoy mismo he recibido una carta del hermano Cindée y del hermano Concorde que piden el cambio de comunidad. Considera el trastorno que se originará en tu casa si no nos mantenemos firmes y si esta enfermedad del cambio se apodera de vuestros hermanos. Ayúdanos y la sanaremos. Anímalos y no pensarán más en eso, pero si quitas el dique, si quitas una piedra, el torrente se desbordará y hará estragos, porque si das a uno, ¿puede uno negárselo a otro sin desconcertarlo? Es mejor sufrir un poco. Sabes que con coraje, paciencia y buena voluntad lo superamos todo.

6. UN ANALISTA DE LOS HECHOS CON REALISMO

En Breteuil hay, además, otra situación que causa disgusto en la comunidad relacionada con la organización del centro educativo. Hay quien pretende que se abandone la enseñanza elemental impartida en el centro desde sus orígenes y se ofrezcan contenidos de mayor nivel. La propuesta parece que viene de algunas personas relacionadas con la escuela que pretenden dar renombre al centro y el Director les está dando pábulo. El hermano François analiza la situación con un razonamiento contundente. En primer lugar, hay que ser consciente de las fuerzas disponibles para afrontar los cambios que se pretende implantar:

> Examina tus fuerzas y las de tus hermanos. No emprendas empresas ni impongas cargas que los demás no pueden llevar y que los hacen sucumbir bajo su peso.

Y a continuación desarma al director poniendo en evidencia que las soluciones que habían pensado no son adecuadas:

> Si recibes alumnos que ya tienen titulación, que han sido profesores en colegios de París, con estudios de Retórica, etc., no me extraña que te encuentres ante un buen embrollo. Y, ¿piensas que te voy a enviar un "hermano expres" para darles clase? No lo tengo, pero aunque lo tuviera, ¿crees que sería prudente enviártelo y colocar así a Bretuil en una situación insostenible? Por dos o tres alumnos que desean promocionarse por encima de sus límites pones en riesgo tu salud y

la del hermano Gébuin, haces perder el tiempo a los demás, embrollas la situación e introduces el desánimo entre los hermanos y entre los alumnos. Si esos alumnos saben cuatro veces más que el hermano Gébuin, ¿qué vienen a buscar en Bretuil? Mira la manera de desentenderte del asunto, si es que es posible, y quedarás a tu aire junto con tus hermanos y tus alumnos. Todos quedarán contentos y las cosas marcharán bien.

La referencia a los principios fundamentales y a la identidad institucional es de un peso específico frente a la confrontación con una problemática que afecta a la identidad de la institución.

Recuerda siempre cuál es el fin de la Sociedad, cuál es el fin del internado de Breteuil: formar a los niños en la virtud, hacerlos buenos cristianos, buenos padres, buenos maestros, etc., permaneciendo en los límites de la educación primaria. Tu casa debe conservar este carácter, de lo contrario no podrá sostenerse por sí misma. Sabes bien lo que quiero que nuestros hermanos aprendan y enseñen.

François, después de exponer esta sólida argumentación, se analiza a sí mismo frente al problema y parece querer disculparse por la solución que ha ofrecido mediante la selección del personal destinado a Breteuil si no obtiene los resultados apetecidos. El argumento lo objetiva invitando al Director a comparar el personal de su escuela con en el de otras casas:

También sabes que te serví lo mejor que pude. Considera las otras casas y te convencerás por ti mismo de que solo podrías perder en lugar de ganar con el intercambio.

La conclusión de la argumentación es una confesión de confianza en el hermano Director fundamentada en el conocimiento de su persona, en la historia de lo que han vivido juntos y en la calidad de los principios que le mueven.

Siempre has sabido sacar buen partido de las personas que te han encomendado. Espero que continuarás y que también en Breteuil, a pesar de las dificultades que encuentres, tu influencia sobre los hermanos y sobre los alumnos será tan grande que los mantendrá en el cumplimiento de su deber. Cuando un hermano Director se hace querer, respetar y obedecer, influye en toda la casa y tiene el cuidado de no fallar en nada en ningún momento, porque se sabe que siempre respetará la autoridad y observará el reglamento.

El punto final de la carta viene a ser un resumen de los contenidos desparramados a lo largo de la carta. En primer lugar afirma que los hermanos han de mantener la iniciativa y conseguir que se respete su autoridad.

A pesar de todo, hay que conseguir por la buenas que los hermanos lleven la iniciativa, porque si no los alumnos se creerán ser los maestros y obligarán a los hermanos a actuar al son de sus caprichos. Eso no lo soportarías y aunque no tuvieras más que un alumno que atender y darle clase, estarías obligado a formar y trabajar.

Segundo, poniendo su propia autoridad en práctica reitera el apoyo a la autoridad del Director por la confianza que tiene en él.

Con tu carácter y tu ascendiente sobre los hermanos y los alumnos, creo que no tienes nada

> que temer sino el desánimo y espero que nunca lo dejes entrar en tu casa. Has de saber, además, que estoy enteramente a tu disposición, y que no hay nada que no esté dispuesto a hacer para serte útil y agradable.

Aquí aparece un rasgo precioso de la personalidad del hermano François manifestando una actitud que asumió del ejemplo de Champagnat que decía no *hay bien auténtico que no pida a Dios diariamente para vosotros* y *que no esté dispuesto a alcanzároslo aun a costa de los mayores sacrificios*[22]. Y François: *No hay nada que no esté dispuesto a hacer para serte útil.* Una confesión de confianza mutua subrayada por la comunión en los mismos ideales:

> Sé también que tú sólo quieres y buscas el bien de la Sociedad, de los hermanos y el de los alumnos. Escríbeme a menudo, te ayudaré, te apoyaré, siempre rezaré y haré que otros oren por ti.

Esta fórmula con la que el hermano François pone fin a su comunicación no es una conclusión de un directivo que cierra su misiva con fórmulas preestablecidas tomadas del elenco burocrático que usan las autoridades. La despedida es la expresión de una continuidad, de una comunión que perdura viviendo los mismos ideales, responsabilizándose de una empresa común, y la oración es la expresión concreta de la comunión de dos espíritus que comparten la vida entregados al mismo proyecto.

CONCLUSIÓN

El ingente trabajo de dirección que realizó el hermano François durante veinte años, tanto de la gestión de la obra como de la vida espiritual de los hermanos, ha quedado plasmado en los miles de cartas tanto personales como administrativas que tuvo que escribir. Esta faceta de la personalidad de este hombre como generador de escritos de dirección tanto para la gestión de la obra como de la dirección espiritual, a través de los cual se volcó en la vida de los hermanos y del Instituto, es un campo inexplorado todavía en el Instituto. Analizar sus cartas, como ocurrió con las de Champagnat, nos va a permitir descubrir la vida de un hermano al que hemos conocido fundamentalmente a través de unas biografías calcadas en los patrones de la hagiografía del momento histórico en que se escribieron, pero sin ahondar toda la dimensión humana y espiritual de la personalidad de su protagonista. El hermano Gabriel Michel abrió camino y comenzó a profundizar.

A través de la carta que acabamos de analizar descubrimos al sucesor de Marcelino como Provincial del Norte y como maestro de vida espiritual que aborda dos frentes de su actuación como superior: La formación de los hermanos y la gestión de conflictos. La formación elemental del hermano se recibe en el noviciado, pero se ha de concluir

[22] Hermano Jean-Baptiste, *Vida de José-Benito-Marcelino Champagnat*, Roma 1989, 439.

en la escuela, en la vida práctica y el Director de la escuela es un formador. François le ofrece aquí al hermano los principios fundamentales en los que basa su propia espiritualidad personal. Estos párrafos de la carta son una comunicación de vida de corazón a corazón.

El diferente rol que desempeñan cada uno de los destinatarios de las cartas 1370 y 1374 obliga al hermano François a situarse en la perspectiva de un hermano joven en proceso de formación y de un Director sobre el que pesa la obligación institucional de proseguir dicha formación. Ambos participan en un proyecto común pero con roles diferentes que en un cierto momento quedan confrontados. El hecho de dirigirse en sus cartas a dos destinatarios distintos pone de manifiesto las habilidades del hermano François como dirigente para armonizar espíritus y concitar las fuerzas para contribuir constructivamente en una obra común.

La complejidad de la obra de Breteuil que ha de dinamizar el hermano François desde el Hermitage seleccionando el personal más adecuado para responder a los problemas existentes nos descubre la calidad de gestor y director de quien ha asumido esa responsabilidad frente a todo el Instituto. Su discrepancia con el "régimen" sobre los internados no es un freno para dilucidar con atención delicada y fraterna la solución de los problemas. El gran crecimiento experimentado en esos años por el Instituto fomenta la necesidad de formación, promoción y cualificación. Las iniciativas para incluir la novedad en las estructuras y los contenidos han de ser armonizados con la identidad institucional. La claridad con la que capta y describe la objetividad de los hechos y el recto juicio con el que encamina las soluciones muestran madurez de quien se afianza en los principios para ejercer su autoridad. Esta madurez la pone de relieve en la claridad con que intuye las consecuencias de una opción desacertada tanto para la eficiencia pedagógica de la obra como para la comunidad religiosa que la dirige. El planteamiento del hermano François es eminentemente constructivo, propositivo, animador, guiado por un corazón fraternal y paternal sensible a la situación de las personas. Mano magistral de gobernante, con experiencia y con visión del conjunto de la obra de la Provincia.

La dirección espiritual y la formación de los hermanos refleja la existencia de una planificación en la que prevalece la dimensión espiritual y religiosa de la persona y la fidelidad a la identidad institucional. La carta pone de manifiesto la calidad de relaciones fraternas que el Superior mantiene con sus dirigidos. En la carta estudiada aparece la aplicación práctica de la doctrina del Instituto especialmente sobre el espíritu de fe que había comenzado a difundirse oficialmente a través de las circulares desde 1848 y se estaba elaborando la redacción de la cuarta parte con la que se concluiría esa circular. La carta deja entrever

también la mano de Champagnat y su corazón en la formación del hermano François. Sus cartas bien pueden considerarse como prolongación del corazón paternal del padre Champagnat.

Esta carta se puede considerar como una guía muy útil para cualquier directivo que tenga que afrontar situaciones de promoción de las personas que colaboran en la misión así como de pauta para solucionar situaciones conflictivas.

CARTA 1374

Cuaderno de cartas nº 6, pág. 499

Al Hermano Director de la comunidad de Breteuil

Querido hermano:

Recuerda que te recomendé que te preparas bien para cumplir todos los designios, todos los planes de la providencia divina sobre tu persona, entregándote todo lo más que puedas a la espiritualidad, tanto en teoría como en la práctica.

Ejercítate sobre todo en las virtudes sólidas recomendadas por la Regla. Trata de hacerte santo, perfecto, ferviente religioso, imagen fiel de Jesús y María para que puedas decir, con toda humildad y sencillez, con el Apóstol: "Sed imitadores míos como yo lo soy de Jesús y María". Sé que estás en sintonía con mis intenciones y que quieres secundar mis deseos. Ya has trabajado duro, pero el cuadro no está todavía terminado. Hay que seguir trabajando en él. Me dirás que el destino que te he dado y la responsabilidad que te he encomendado no favorecen este trabajo. Sé muy bien que ahí tienes más problemas, más dificultades que en Lens, pero hay que acostumbrarte a ser santo, a ser un buen religioso en todas partes y en todo. Cuantas más dificultades conllevan el lugar de destino y el empleo, más virtud, coraje, sabiduría y dedicación encuentran allí la posibilidad de un ejercicio pleno y frecuente.

Lo que quiero de ti, en segundo lugar, es que adquieras una buena formación para gobernar, dirigir y administrar bien, y Breteuil te ofrece un vasto campo y amplio material para eso. Tienes una casa grande, una casa endeudada, una casa que necesita reparación, pero sabes que la pobreza es la madre del ingenio y que son las grandes guerras, las largas campañas las que forman grandes capitanes. No te digo esto para fomentar la ambición, sino para suscitar en ti una santa emulación y para mantenerte siempre en la humildad, pensando que todavía estás lejos de poseer las cualidades y virtudes que Dios pide de ti.

Debes considerarte ante todo como el Padre, el Superior, el Director, el formador de tus hermanos. Considerar tu casa como una Comunidad de la que estás especialmente encargado. Ejercita tu celo, tus talentos, tu ingenio para hacer buen uso de las habilidades de cada uno de tus hermanos.

Estudia su carácter, sus disposiciones, para saber tomarlos por el lado bueno, enderezarlos, animarlos, corregirlos, hacerlos avanzar y situarlos en condiciones de realizar bien su trabajo. Tienes mucho que practicar en las diferentes formas de entrenar y reformar a alguien de entre el personal de tu casa.

Pero para tener éxito hay que quitarse de la cabeza cualquier idea de cambio de comunidad y también quitar esa idea de la cabeza de tus hermanos, porque pedir el cambio es declararse derrotado, desanimado o incapaz y de esta manera uno se ata de brazos y piernas, se desconcierta, se abate, se extingue. Imagínate que no hay más hermanos en la Sociedad que los que tienes bajo tus cuidados y que estás obligado a llevar tu casa con ellos todo el año e incluso durante varios años. Este pensamiento te hará bien y les beneficiará a ellos. Te vincularás santamente a ellos y ellos se unirán religiosamente a ti. Los entrenarás, confiarán en ti y se dejarán llevar. Cuando las cosas están así uno es capaz de cualquier cosa con la ayuda de arriba. Sí, cuando la piedad, la regularidad, la alegría y la caridad reinan en una casa, allí se realizan maravillas. La experiencia lo confirma.

Sin embargo, al hablarte de esta manera, no quiero hacerte presuntuoso, temerario, indiscreto. Al contrario, mi intención es inspirarte gran prudencia, reserva y discreción. Examina tus fuerzas y las de tus hermanos. No emprendas empresas ni impongas cargas que los demás no pueden llevar y que los hacen sucumbir bajo su peso.

Recuerda siempre cuál es el fin de la Sociedad, cuál es el fin del internado de Breteuil: formar a los niños en la virtud, hacerlos buenos cristianos, buenos padres, buenos maestros, etc., permaneciendo en los límites de la educación primaria. Tu casa debe conservar este carácter, de lo contrario no podrá sostenerse por sí misma. Sabes bien lo que quiero que nuestros hermanos aprendan y enseñen. También sabes que te serví lo mejor que pude. Considera las otras casas y te convencerás por ti mismo de que solo podrías perder en lugar de ganar con el intercambio.

Si recibes alumnos que ya tienen titulación, que han sido profesores en colegios de París, con estudios de Retórica, etc., no me extraña que te encuentres ante un buen embrollo. Y, ¿piensas que te voy a enviar un "hermano expres" para darles clase? No lo tengo, pero, aunque lo tuviera, ¿crees que sería prudente enviártelo y colocar así a Bretuil en una situación insostenible? Por dos o tres alumnos que desean promocionarse por encima de sus límites pones en riesgo tu salud y la del hermano Gébuin, haces perder el tiempo a los demás, embrollas la situación e introduces el desánimo entre los hermanos y entre los alumnos. Si esos alumnos saben cuatro veces más que el hermano Gébuin (ver Carta 1370 del año 1852), ¿qué vienen a buscar en Bretuil? Mira la manera de desentenderte del asunto, si es que es posible, y quedarás a tu aire junto con tus hermanos y tus alumnos. Todos quedarán contentos y las cosas marcharán bien.

Siempre has sabido sacar buen partido de las personas que se te han encomendado. Espero que continuarás así y que también en Breteuil, a pesar de las dificultades que encuentres, tu influencia sobre los hermanos y sobre los alumnos será tan grande que los mantendrá en el cumplimiento de su deber. Cuando un hermano Director se hace querer, respetar y obedecer, influye en toda la casa y tiene el cuidado de no fallar en nada en ningún momento, porque se sabe que siempre respetará la autoridad y observará el reglamento.

Le escribo al carísimo hermano Louis-Bernardin para instarle a retirar los bonos de Santes, Morbecque y Arques lo antes posible y ponerlos a tu disposición. Podrás acordar con él el medio más adecuado y conveniente para enviártelos. Le dejé el bono de Pas (1500 fr.) para pagar lo que le debes a la biblioteca por libros clásicos y para pagar a la cocinera de Lille. Vamos a imprimir nuevas obediencias. Te enviaré algunas. Trata de usarlas para viajar en el ferrocarril. Como sabes has sido elegido para formar parte de la comisión que debe examinar la Guía de las Escuelas según el deseo del Capítulo general, te envío tu obediencia y también aprovecharé la primera oportunidad para enviarte una copia de la Guía para que puedas examinarla detenidamente y aportarnos tus observaciones. Hoy mismo he recibido una carta del hermano Cindée y del hermano Concorde que piden el cambio de comunidad. Considera el trastorno que se originará en tu casa si no nos mantenemos firmes y si esta enfermedad del cambio se apodera de tus hermanos. Ayúdanos y la sanaremos. Anímalos y no pensarán más en eso, pero si quitas el dique, si quitas una piedra, el torrente se desbordará y hará estragos, porque si das a uno, ¿puede uno negárselo a otro sin desconcertarlo? Es mejor sufrir un poco. Sabes que con coraje, paciencia y buena voluntad lo superamos todo.

A pesar de todo, hay que conseguir por la buenas que los hermanos lleven la iniciativa, porque si no los alumnos se creerán ser los maestros y obligarán a los hermanos a actuar al son de sus caprichos. Eso no lo soportarías y aunque no tuvieras más que un alumno que atender y darle clase, estarías obligado a formar y trabajar. Con tu carácter y tu ascendiente sobre los hermanos y los alumnos, creo que no tienes nada que temer sino al desánimo y espero que nunca lo dejes entrar en tu casa. Has de saber, además, que estoy enteramente a tu disposición, y que no hay nada que no esté dispuesto a hacer para serte útil y agradable. Sé también que tú sólo quieres y buscas el bien de la Sociedad, de los hermanos y el de los alumnos. Escríbeme a menudo, te ayudaré, te apoyaré, siempre rezaré y haré que otros oren por ti.

41.10

DOS HISTORIAS ESCRITAS BAJO EL MISMO MANTO MARIANO

Michael Green, fms

Ned Prendergast.
Before You We Stand, The Story of the Marist Brothers in Ireland.
Publicado por The Marist Brothers in Ireland, 2021 (829 páginas).

Julian Casey, John Luttrell, Peter Rodney y Neville Solomon.
Sub Tuum Praesidium, Marist Brothers in Australia 1872-2022.
Publicado por Marist Brothers Australia, 2022 (562 páginas)

Se han publicado recientemente dos libros de contenido histórico marista, cuyos autores, habiendo trabajado de manera bastante independiente cada uno por su parte, pusieron título a sus obras basándose en palabras entresacadas de la misma oración, una oración que está profundamente arraigada en nuestra tradición y en nuestra identidad marista: el Sub Tuum Praesidium. Desde puntos opuestos del mundo –-Irlanda y Australia– los lectores del mundo marista hemos recibido el obsequio de dos magníficos relatos de nuestra historia global, que en ambos casos se remonta a las primeras décadas de los Hermanos de Marcelino, y que también anticipa capítulos de la historia marista que aún están por escribir.

Ambos libros son el fruto de una concienzuda investigación y están cuidadosamente editados. Sus autores –el señor Ned Prendergast de Irlanda, y los hermanos John Luttrell, Neville Solomon, Julian Casey y Peter Rodney de Australia– son historiadores hábiles y sensibles que han aportado mente y corazón a su trabajo. Sus hallazgos son rigurosos y eruditos, su elenco biográfico es amplio y exhaustivo, y su tratamiento honesto y lleno de humanidad. Cada uno de los libros, centrado no tanto en las instituciones como en las personas, constituye una histo-

ria de familia. Y como en toda historia familiar, los relatos hablan de alegrías y penas, de nostalgias y pesares, de logros y legados vivos. Los autores se resisten a abaratar el valor de sus relatos, evitando ponderar exageradamente los logros de los hermanos y desechando toda idea de ocultar los aspectos más oscuros que coinciden en la época de la presencia de los hermanos en cada país.

Hay aspectos en que las historias maristas de Irlanda y Australia son algo distintas El Sr. Prendergast –profesor del Marian College de Dublín durante muchos años– puntualiza que el número de hermanos en Irlanda no pasó de los setenta y cinco en su momento de apogeo. Sólo hubo doce fundaciones. El periodo de Irlanda como Provincia autónoma fue bastante breve. Estos hechos le permiten adoptar un enfoque íntimo y personal. Nos encontramos con los hermanos. Llegamos a conocerlos. Ned introduce al lector de manera vívida y cálida en sus vidas, y en la vida de cada casa marista. También traza un interesante retrato de los contextos sociales, económicos, educativos y eclesiales más amplios en los que se desarrolló la historia marista. Incluso a la hora de recoger el papel importante que desempeñaron los hermanos irlandeses en muchas otras partes del Instituto, no se pierde la individualidad de cada uno de los hermanos.

La historia de los Hermanos Maristas en Australia, por otro lado, se ha desarrollado en un escenario mucho más extenso, con un número de hermanos diez veces superior al de Irlanda. Sesenta escuelas maristas australianas y otros proyectos destinados a los jóvenes siguen funcionando hasta el día hoy, y contabilizamos casi noventa fundaciones realizadas a lo largo de los años por toda Australia y en otros veinte países más. La escala y complejidad de esa misión supuso un reto para los cuatro autores, cada uno de los cuales asumió la responsabilidad de una sección de la historia. Sin embargo, han conseguido tejer un relato cuyos hilos conductores son las vidas de los propios hermanos: sus sueños y su audacia, su generosidad e incluso su heroísmo, sus decepciones y frustraciones, sus debilidades y fracasos. Es una gran historia. Una historia, a la vez, muy humana.

Los dos libros, aunque encierran un gran valor histórico, están escritos por maristas y para maristas. Será un lector de corazón marista quien mejor aprecie la riqueza y el enfoque de cada uno de ellos.

Ned Prendergast, artesano de la palabra, nos conmueve en el capítulo final de su obra cuando describe lo que él llama «el fin de los días» para los Hermanos Maristas en Irlanda. Su número es ahora de una sola cifra. El autor se pregunta quién estará junto a la tumba en el momento de entonar la Salve Regina cuando fallezca el último hermano irlandés. Y la respuesta que da a la pregunta no es triste, sino

esperanzadora: la tienda marista se ha ensanchado; nuevos hombres y mujeres maristas están abriendo otros horizontes al proyecto marista, otras formas de imaginarlo y rejuvenecerlo.

El Hermano Peter Rodney, autor de la cuarta sección del libro australiano, termina sus relatos con pensamientos parecidos: el futuro será diferente del pasado, qué duda cabe, pero habrá futuro.

Finito di stampare nel mese di maggio 2023
presso la CSC Grafica - Roma
www.cscgrafica.it